

WRITTEN BY
Kumanano
ILLUSTRATED BY
029



2
novel

KUMA KUMA KUMA BEAR





Capítulo 27: El rumoreado oso

La calle donde me instalé se hizo infame en cuestión de días. Tenía sentido; una casa en forma de oso con una misteriosa habitante vestida de oso que apareciera en el terreno vacío de la nada haría que cualquiera se detuviera a mirar. Toneladas de personas comenzaron a venir a mirar la casa de oso desde lejos. Como resultado, no salía mucho. Salí a comer al día siguiente de instalarme, pero desde entonces, me había acostumbrado a cocinar en casa.

[Yuna, terminé el desollado por hoy.]

Como Fina venía todos los días después de que le pedí que hiciera el desollado, decidí que, como regla, tenía que descansar un día después de tres días de trabajo. También decidí que limitaría el desollado a cinco monstruos por día. De lo contrario, Fina sólo mantendría la cabeza gacha y trabajaría hasta los huesos. Si lo mantenía en cinco, terminaría su trabajo en medio día.

[Gracias. Ten cuidado en tu camino a casa.]

[Lo tendré. ¿No vas a trabajar, Yuna?]

[Iré alguna vez...]

Si estuviera en mi mundo anterior, convertirme en una reclusa no sería un problema, pero no podría quedarme así para siempre aquí. Decidí ir al gremio a primera hora de la mañana. Necesitaba matar algunos monstruos para que Fina los desollara, de todos modos.



A la mañana siguiente, seguí con mi decisión.

[Oh, Yuna! Por fin has vuelto.] — me gritó Helen cuando entré en la sala.

¿Por qué el gremio tenía que ser tan molesto?

[Buenos días, Helen.] — la saludé, dirigiéndome a su escritorio.

[Ahora en serio, ¿Dónde has estado últimamente? Te hemos estado esperando.]

[¿Esperándome?]

[Sí. Tenemos una misión para la que has sido nominada.]

[¿Yo? ¿Nominada para una misión?]

[Vino del Lord Cliff Fochrosé.]

[¿Quién es ese?]

Nadie que yo conociera se llamaba así. Fue la primera vez que lo escuché.

[¿No sabes quién es? El Conde Fochrosé preside este pueblo.]

[¿Es el Lord?]

Si era un Conde y un Lord, eso lo hizo parte de la aristocracia.

¿Alguien así me había enviado una misión? En los mangas y las novelas, la aristocracia siempre fue tan problemática como la realeza. Prefiero mantener mi nariz limpia. Por eso...

[Paso.]

[¿Huh?]

[Me niego.]

[¿Huh?]

[Me voy a casa.] — me di la vuelta.

[E-Espera un momento, por favor.] — Helen se asomó por sobre el escritorio y agarró mi traje de oso.

[¿Qué?]

[¿Por qué te vas a casa?]

[Me voy a casa a dormir.]

[Todavía es por la mañana.]

[A qué hora vaya a dormir no tiene nada que ver contigo, ¿Verdad, Helen?]

[En ese caso, por favor escúchame antes de irte a dormir. No has venido mucho últimamente, y el enviado de Lord Fochrosé ha pasado por aquí varias veces.]

[No es mi problema.]

[Por favor, sólo escucha lo que tengo que decir.]

[Ni hablar!]

[Por favor.] — Helen fortaleció su agarre.

[Una vez que te escuche, ¿Puedo rechazarlo?]

[¿Por qué estás tan en contra de hacer esto?]

[El último deseo de mi abuela fue que no me involucrara con la aristocracia o la realeza.]

[¿Qué clase de último deseo es ese?]

[Bueno, los aristócratas y la realeza matarán a la gente de inmediato cuando no les guste alguien, o los encarcelarán. O si encuentran una chica bonita, codiciarán su cuerpo y la amenazarán si los rechaza. Acusarán a la gente de crímenes que no cometieron, tomarán el dinero de la población y lo usarán para salirse con la suya. Esa es la clase de gente que son. Además, tienen niños arrogantes y testarudos que esperan que todo salga como ellos quieren y ni se esfuerzan por conseguirlo.]

[¿Qué clase de pensamiento es ese?]

[¿Estoy equivocada?]

[Ciertamente hay algunos aristócratas así. Pero Lord Fochrosé es diferente. Es una persona amable y decente.]

[¿Lo has conocido antes?]

[Lo he visto. Y no he escuchado ningún rumor terrible sobre él, así que está bien.]

[Pero, por otro lado, si él los matara, nadie lo sabría. Los muertos no cuentan cuentos, como dice el dicho.]

[¿Por qué es eso a lo que va tu mente?]

No podía decirle que había sido influenciada por el manga y las novelas.

[Hey, ¿Qué es todo este alboroto por la mañana?]

Mientras Helen y yo discutíamos, el grupo de músculos (el Maestro del Gremio) vino de la parte de atrás.

[Maestro del Gremio!]

[Helen, sabes que por las mañanas está muy ocupado. ¿Qué estás haciendo?]

[Esto no es mi culpa. Quiero decirle a Yuna sobre la misión designada para la que la nominó Lord Fochrosé, pero tiene extraños prejuicios contra la aristocracia y ni siquiera quiere oír de qué se trata el trabajo.]

No eran prejuicios. En el manga y en las novelas, eran hechos.

[¿Prejuicios?]

[Ella dice todas estas cosas sobre cómo la aristocracia mata a la gente que no le gusta y exige los cuerpos de mujeres hermosas, y cómo sus hijos son arrogantes y obstinados.]

[Bueno, eso es cierto.] — dijo el Maestro del Gremio.

[Maestro del Gremio!]

[Bien, lo siento. Definitivamente hay aristócratas así, pero Cliff es diferente, así que puedes estar tranquila.]

¿Cliff? Pensé. ¿Realmente se le permite usar un nombre de pila con la aristocracia de esa manera?

[¿Estás completamente seguro?]

[Sí. Además, conozco al tipo.]

Supuse que tenía sentido que el Maestro del Gremio conociera al Lord.

[Por favor, hazlo.] — dijo Helen — [Si lo rechazas, pondrás su confianza en el gremio en peligro.] — ella se convirtió en una feroz empuñadora de dos manos. Me dio la impresión de que no me dejaría ir hasta que yo aceptara.

[Ummm. De acuerdo, entiendo. Te escucharé.]

[Muchas gracias. Pero en realidad, no hay nada que decir. Acaba de ordenar que vayas a su casa.]

[¿Y ahora qué?]

Eso fue cien veces más impreciso. Si él trata de hacer algo mientras nadie estaba cerca para verlo...

[No tienes nada de qué preocuparte. Creo que sólo quiere conocer al oso del que todos han estado hablando.]

[¿Del que todos han estado hablando?]

[Te has convertido en una celebridad en este pueblo, Yuna.]

Bueno, pensé, supongo que una persona se haría famosa caminando por la ciudad en un traje de oso, pero no creo que sea suficiente razón para llamarme.

[Sólo cede esta vez.] — dijo el Maestro del Gremio — [Has matado hordas de lobos y goblins, incluso mataste un Rey Goblin sola, en un traje de oso. Eso ignorando el hecho de que construiste esa casa de oso e invocaste osos para que se movieran y aplastaran a tus enemigos. Eso te va a llevar al molino de los chismes. Ni siquiera un Lord podría evitar querer conocerte después de oír eso, ¿Verdad?]

[¿Qué fue eso de la casa de oso?] — parecía que Helen no estaba al día en mis asuntos.

[¿No lo sabes? Alquiló un terreno y construyó una casa en él. Parece un oso desde el exterior. Además, supuestamente la construyó sin que nadie se diera cuenta, así que ha sido el tema de moda en el pueblo.]

[No tenía ni idea. Iré a echar un vistazo alguna vez.]

No, no tienes que hacerlo, pensé.

Todo lo que estaba haciendo era completar las misiones como un aventurero normal, hacer una casa (de oso) como alguien normal con magia, ir a cazar en mis monturas (de oso), y usar mi ropa (de oso) normal mientras caminaba por el pueblo.

[¿No puedo decir que no?] — no quería conocerlo. Sólo quería ir a casa.

[¿Quién sabe?] — dijo el Maestro del Gremio — [Los aventureros no suelen rechazar las misiones de la aristocracia. Si vas a rechazarlo, tu única opción podría ser abandonar el pueblo.]

[Qué molestia.] — eso fue todo lo que pude decir.

[No digas eso. Solo llamaste su atención. Si es sólo una reunión, podrías ir a verlo.]

[Bueno, sí lo conociera, ¿Cuándo lo haría? Un Lord no va a tener exactamente tiempo libre.]

[Sí, nos ha informado de unos días que funcionarían. Lo ideal sería mañana o la tarde dentro de tres días.]

Si estaba tan ocupado, no tenía que salir de su camino para encontrarse conmigo.

[No te dejaré ir hasta que te oiga decir que aceptarás la misión.] — Helen todavía tenía mi traje en sus garras inamovibles.

[Entiendo. Iré a su encuentro. Es todo lo que tengo que hacer,
¿Verdad?]

[¿En serio lo harás? Muchas gracias.]

Finalmente me dejó ir. Sin ninguna otra opción, terminé decidiendo ir a su encuentro la tarde siguiente.

Qué *molestia*, pensé de nuevo.

Capítulo 28: El oso va a la residencia del Lord

Al día siguiente, seguí las indicaciones de Helen para llegar a la mansión del Lord. Un guardia con una cara aterradora estaba apostado en sus puertas exteriores. Ella les había dicho que yo iría hoy, ¿Verdad? Todo esto fue un dolor de cabeza, pero me resigné y me acerqué a la puerta.

El guardia se giró y me miró fijamente. Definitivamente pensó que yo era sospechosa, y no tenía otra opción. Alguien con un traje de oso se le acercaba, en un mundo en el que no existían los trajes.

[¿Qué asuntos tienes aquí?] — me observo de pies a cabeza.

[Soy la aventurera, Yuna. Fui llamada aquí por el Lord.]

[Tú eres esa... me enteré de eso. Necesito que me muestres tu tarjeta del gremio para confirmar tu identidad.]

Oh, bien. Supongo que hay que ser muy estúpido para llamar a alguien y no avisar al personal que venía. Cuando terminó de revisar mi tarjeta del gremio, el guardia me llevó hasta la entrada, donde una sirvienta de unos veinte años tomó el control.

Así que tales sirvientas realmente existen, pensé. Incluso llevaba el traje blanco y negro perfecto. La gente con un fetiche específico estaría extasiada ahora mismo.

La sirvienta se sorprendió claramente al verme, pero inmediatamente se recompuso. Me dijo que se llamaba Lala y, tras inclinar ligeramente la cabeza, me pidió que la siguiera. Lala caminó silenciosamente por la mansión, se detuvo frente a una puerta y la golpeó.

[Maestro Cliff, he traído a la aventurera Yuna.]

[Entra.] — respondió una voz desde el interior.

[Discúlpeme.] — Lala abrió la puerta y me instó a entrar. Yo obedecí, y ella cerró la puerta tras de mí.

La habitación era amplia, contenía un gran escritorio y una mesa flanqueada por un par de sofás. Parecía una oficina. Un hombre rubio de unos treinta años se sentó detrás del escritorio.

[Por favor, siéntate en el sofá de allí.] — me dijo.

Hice lo que me pidió.

[Parece que realmente estás vestida como un oso.]

El hombre se acercó y se sentó en el sofá frente a mí. Una sonrisa irónica se apoderó de su boca mientras me miraba. Parecía que realmente era un aristócrata baboso.

[Si sólo me llamaste para reírte de mí, entonces me voy a casa.]

[Oh, no. Me disculpo.]

[¿Qué querías de mí, entonces?]

[Sólo quería conocer al oso del que todos hablaban.] — ¿No había dicho el Maestro del Gremio básicamente lo mismo? — [Mi hija también quería conocerte.]

[¿Tu hija?]

[Escuché que ella te vio una vez en la ciudad. Desde entonces, nada le gusta más que le cuente todos los informes sobre ti que me llegan.]

Espera un segundo! ¿No hay leyes de privacidad en contra de eso?

[¿Entonces eso significa que me llamaste aquí por tu hija?]

[En parte, sí, pero también simplemente quería ver al oso del que todos hablan.]

Como si fuera una exhibición del zoológico, pensé. — [Mi nombre no es 'el oso', es Yuna.]

[Bien... Soy Cliff. Ya debes estar al tanto de esto, pero soy el Lord del pueblo.]

[Bueno, ¿Estás satisfecho ahora que me has visto?]

[No te enojes. Estás arruinando tu adorable cara.]

Era un poco embarazoso ser llamada adorable en una conversación cara a cara. Me puse la capucha de oso sobre mi cabeza, para que no me viera.

[Aun así, me cuesta creer que una niña como tú haya podido matar a un rey goblin y a tigerwolves.]

[Tal vez todo sea una mentira.]

[Te investigué un poco antes de llamarte aquí, ya que iba a hacer que conocieras a mi hija.]

¿Me ha estado investigando? Eso no me hizo sentir muy bien, aunque no había nada que pudiera haber hecho al respecto.

Llamaron a la puerta. — [He traído a la Señorita Noir.] — llamó Lala.

[Pasa.]

Una linda chica de la edad de Fina, con un largo cabello rubio, entró en la habitación — [Padre, ¿Es verdad que el oso está aquí?]

[Esta es mi hija Noir. Ha estado esperando conocerte.]

Cuando me vio, los ojos de la niña brillaron. Corrió hacia mí — [¿Eres el oso? Me llamo Noir. Por favor, llámame Noa.]

[Umm, soy Yuna. ¿Podrías llamarme por mi nombre en vez de referirte a mí como el oso?]

[Entiendo. Tu nombre es Yuna.]

Noa se sentó a mi lado y me miró de arriba a abajo.

[Um, ¿Puedo darte un abrazo?] — preguntó, pareciendo avergonzada.

[Sí, claro.]

Le hubiera dicho que no a un chico, aunque fuera un niño, pero no podía rechazar a una niña tan linda.

[Muchas gracias.]

Noa me abrazó. Le di una palmadita en la cabeza cuando se apoyó en mi pecho. Entre Fina y esto, tal vez las hermanitas eran lo mío.

[Eres tan suave. Y también hueles bien.] — ella frotó su cabeza en mi vientre — [Te vi en la ciudad una vez, Yuna.]

Cliff acaba de decir algo sobre eso, ¿No?

[Sólo te vi de lejos, pero te veías tan linda que no podía dejar de mirarte. Desde entonces le he pedido a padre que me hable de ti. He querido conocerte desde hace mucho tiempo!]

[Entonces, ¿Qué quieres que haga?] — le pregunté a Cliff.

[No he decidido nada en particular. ¿Por qué no hablas con mi hija?]

[Quiero oír cómo derrotaste a los monstruos!]

No fue un cuento tan emocionante, todo lo que hice fue hacer un poco de magia. Aun así, la niña estaba claramente desesperada por una historia, y no quería decepcionarla, así que le conté mis peleas con el rey goblin y los tigerwolf, dejando fuera las partes sombrías y poco halagadoras. Los ojos de Noa brillaban mientras me escuchaba. Cliff permaneció en silencio y sorbió su bebida.

[Es increíble!]

[¿Me crees? Podría estar mintiendo.]

[Te creo. Mi padre me ha contado las mismas historias, de todos modos.]

[Como dije antes, te investigué. Lo menos que podía hacer era comprobar lo que escuché sobre tus logros.] — dijo Cliff.

Supuse que como podías determinar la hora de la muerte de una gema de maná, lo único que no podían verificar era si yo había acumulado esas muertes por mi cuenta. Como mi pozo de historias sobre matar monstruos se había secado, pensé que había terminado, pero Noa seguía observándome.

[¿Puedo preguntarte algo, Yuna?] — se aventuró, como si fuera difícil de decir.

[¿Qué necesitas?]

[Um... ¿Me mostrarías tus osos invocados?]

[¿Mis invocaciones?]

[Sí. He estado esperando ver bestias invocadas desde que me enteré por mi padre.]

[Me gustaría verlos también.]

[¿Estás seguro? Podría ser peligroso.]

[¿Es así?] — dijo Cliff.

[Bueno, supongo que estará bien siempre que no intentes atacarlos o hacerme daño.]

[No tengo intenciones de hacer eso. No tengo nada que ganar atacándote, sin mencionar que mi hija me odiaría si lo hiciera.]

Con el consentimiento de Lord Cliff, decidí convocar a Kumayuru y Kumakyu en los jardines de la mansión. Noa nos llevó allí felizmente mientras Lala nos seguía.

Capítulo 29: El oso termina su misión

Nos mudamos a un lugar que pensé era la parte de atrás de los jardines. Los jardines eran espaciosos, como se espera de la residencia de un Lord. Aparentemente, los guardias también lo usaban como campo de entrenamiento, aunque estaba vacío en ese momento.

[Yuna, ¿Hay suficiente espacio?]

[Esto servirá. Voy a convocarlos, ahora. Vengan, Kumayuru, Kumakyu.]

No era una frase fija para convocarlos, pero traté de encontrar algo que me pareciera apropiado. Dos bolas de pelo gigantes, una negra y otra blanca, salieron de las marionetas de oso. Empezaron a moverse, lentamente, girando para mostrarnos sus caras.

[Kumayuru, Kumakyu, vengan aquí.]

Cuando los llamé, trotaron felizmente hacia mí. Se veían muy lindos cuando lo hicieron, pero todos los que estaban detrás de mí empezaron a hacer un escándalo.

[Son osos. Hay osos! Yuna, ¿Puedo tocarlos?] — Noa estaba saltando.

[Señorita Noir, es peligroso! Por favor, no se acerque!] — Lala agarró el brazo de Noa, protegiéndola con su cuerpo.

[Lala, por favor, déjame ir! No puedo ver a los osos! Quiero tocarlos!]

Pero la sirvienta la sostuvo con firmeza — [Por favor, diga algo, Maestro Cliff!]

[Creo que debería estar bien.]

[¿Maestro Cliff?]

Como su patrón le había dado el visto bueno, Lala retrocedió. Liberada de las garras de la sirvienta, Noa se acercó lentamente a los osos.

[¿Puedo realmente tocarlos?]

[Está bien. Dales una palmadita suave.]

Noa tocó suavemente a Kumayuru. Le dio una palmadita a Kumakyu con su otra mano. Los dos osos entrecerraron los ojos hacia ella, pareciendo satisfechos.

[Son tan cálidos. Y suaves!] — Noa abrazó el cuello de Kumakyu.

[¿Quieres montarlos?]

[¿De verdad puedo?]

[Kumakyu, ¿Está bien?]

Kumakyu se bajó al suelo a modo de respuesta, facilitando a Noa la subida. Noa empezó a subirse con cautela a la espalda de Kumakyu.

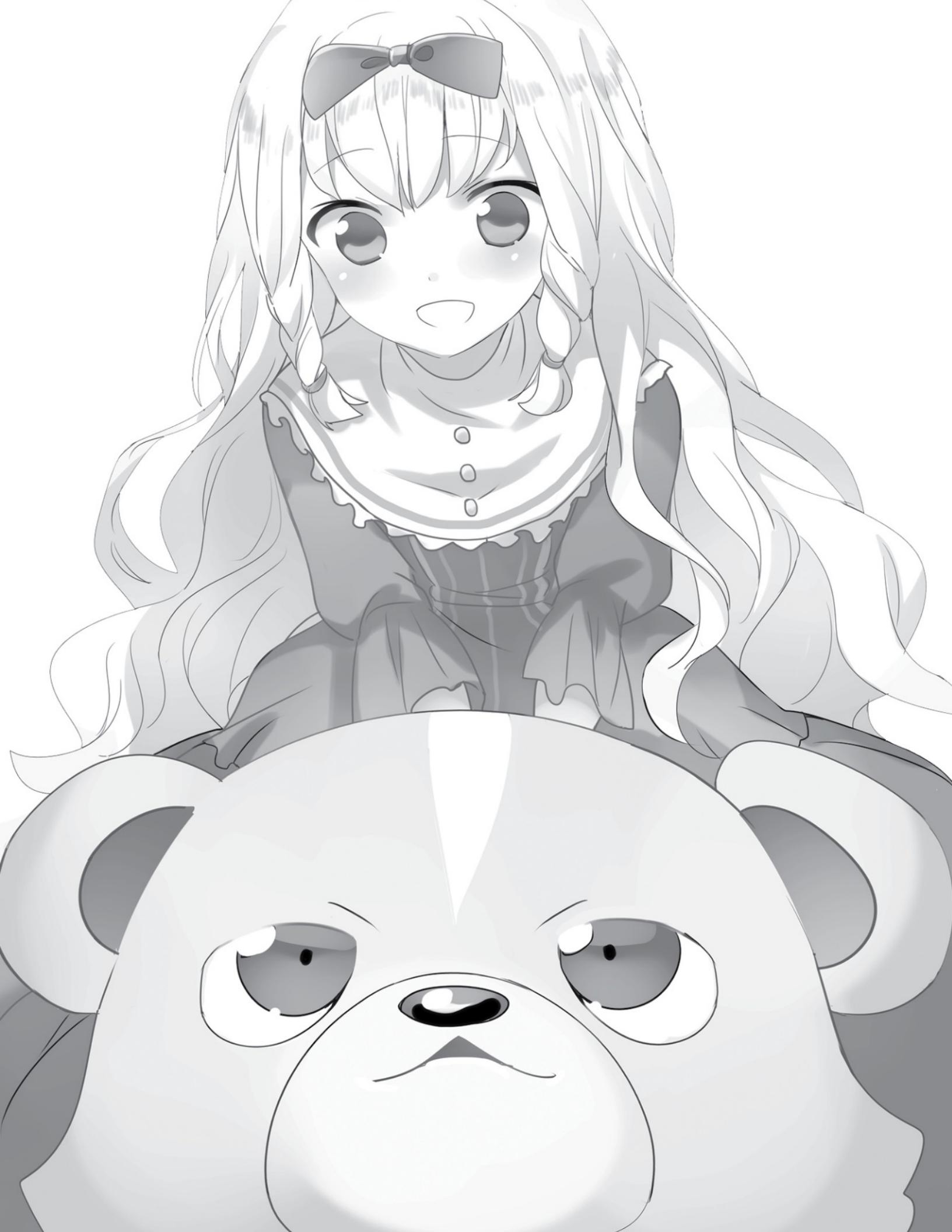
[Está bien, no te caerás.]

Le eché una mano y la monté. Una vez que Kumakyu se aseguró de que Noa estaba a salvo, el oso se puso de pie lentamente.

[Whoa! Está muy alto.] — parecía estar disfrutando — [Yuna, ¿Podemos dar un paseo? ¿Sólo una vez alrededor de la casa?]

[Sí, está bien. Kumakyu, por favor cuida bien de Noa.] — no sabía lo grande que era la casa, pero supuse que dar una vuelta por ella una vez no haría daño.

Kumakyu arrulló en silencio en respuesta. Con Noa a horcajadas, el oso comenzó a caminar lentamente.



[S-Señorita Noir!] — Lala corrió tras ellos en un ataque de nervios.

Cliff vio a Noa, la sirvienta, y al oso irse. Una vez que estuvieron fuera de la vista, se acercó a mí.

[Perdóname, pero ¿Puedo tocar uno también?] — preguntó.

[Supongo.] — dije. No es como si pudiera negarme.

Cliff acarició lentamente a Kumayuru — [Oh, la piel se siente bien. Una gran textura, también.]

[¿Quieres montarlo?]

[¿Puedo?]

[Solo una vez alrededor de la casa, como Noa.]

[Bien, entiendo.]

Tan pronto como Cliff se montó en Kumayuru, instó al oso a seguir adelante, tratando de alcanzar a Noa. Pasó un poco de tiempo antes de que los dos regresaran, uno al lado del otro en sus respectivos osos.

[Yuna, muchas gracias. Fue muy divertido!]

[Sí, fue una experiencia muy valiosa para mí también.]

Lala siguió la estela de los osos, con un aspecto demacrado. No fue mi culpa, así que decidí no prestarle atención.

[Bien entonces.] — dijo Cliff mientras desmontaba — [Tengo trabajo, así que voy a volver a la casa. Dejaré a Noa contigo. Por favor, vuelve a verme antes de irte.]

A Noa debió gustarle Kumakyu, ya que no daba señales de bajarse — [Esto se siente tan bien...]

La niña estaba tumbada encima de Kumakyu. Acarició al oso durante un rato antes de que su mano dejara de moverse; me pareció raro lo tranquila que estaba, así que me acerque para echar un vistazo. Noa estaba profundamente dormida, roncando tranquilamente. Le dije a Kumakyu que caminara tranquilamente a la sombra de un árbol. No podía dejarla dormir al sol. Lala miraba a Noa con preocupación.

[No hay necesidad de preocuparse.] — le dije — [Aun así, no queremos que se resfríe. ¿Tienes algo que ponerle?]

Lala corrió a la casa y trajo una manta, pero como Kumakyu era muy alto, no pudo cubrir a Noa.

[Kumayuru, ¿Podrías ayudarla?]

Kumayuru puso sus patas delanteras bajo los brazos de Lala y la levantó para que pudiera arropar a Noa.

[Muchas gracias, Maestro Kumayuru.]

Parecía que finalmente había dejado de enloquecer. Lala y yo nos sentamos con Noa en la sombra mientras dormía. Saqué un pequeño barril de zumo de bayas oran — me había encariñado con el producto, ya que sabía a zumo de naranja — y dos vasos de madera de mi almacén de oso. Cogí un poco de hielo y lo serví en los vasos; Lala tomó un largo trago del suyo.

[Esto es delicioso.]

[Me alegra oírlo.]

[Necesitaba el estimulante. Gracias.]

[Tengo más, así que bebe todo lo que quieras.]

[Son mucho más dóciles de lo que esperaba.] — Lala miró a Kumayuru y Kumakyu.

[Bueno, son invocaciones, después de todo. No son como los osos salvajes.] — por otra parte, no era como si hubiera visto un oso salvaje antes.

[Sí, por supuesto. La Señorita Noir parece disfrutar de su compañía. Le agradecemos su servicio.]

[No necesitas agradecerme. Se supone que esto es un trabajo.]

Lala explicó que había sido la cuidadora de Noa desde que la niña tenía cinco años, y su cargo era muy valioso para ella. Después de que hablábamos un rato, Noa comenzó a moverse.

[Buenos días. ¿Estás despierta?]

[Eh, ¿Dónde estoy...?] — Noa se frotó los ojos mientras miraba a su alrededor.

[Te dormiste rápido, Noa.]

[Lo hice. Kumakyu se sintió tan bien que me quedé dormida.]

[Señorita Noir, ¿Podemos entrar pronto? No queremos que se resfríe.]

[Quiero quedarme con Kumakyu.]

Noa estaba claramente decidida a quedarse con el oso. Eso no funcionaría, así que le hice una sutil señal a Kumakyu mientras le decía — [Kumakyu está cansado. ¿Lo dejarás descansar?]

En ese momento, el oso se arrulló en silencio, fingiendo tener sueño.

[Sí, así es.] — dijo Lala — [Señorita Noir, el Maestro Kumakyu se aseguraba de que no se cayera mientras dormía. Por favor, deje que el Maestro Kumakyu descanse.]

Kumakyu giró ligeramente la cabeza hacia la casa de Noa y la miró con ojos llorosos. Noa miró hacia atrás. Podía ver los engranajes de su cabeza girando.

[... De acuerdo, entiendo. Lo siento, Kumakyu.] — se bajó del oso y lo palmeó suavemente — [Descansa bien.]

[Kumakyu, Kumayuru, eso es todo por ahora.] — retire a los osos, enviándolos de vuelta a los guantes.

[Entonces, Señorita Noir, ¿Volvemos a su habitación?]

[Voy a visitar a Cliff.]

[Oh, ¿Yuna? ¿Ya te vas a casa?]

[Bueno, mi trabajo aquí está hecho.] — estaba bastante segura de que había cumplido con la misión.

[Yuna.] — dijo Noa — [Por favor, cena con nosotros!]

Ella agarró mi guante de oso. Traté de rechazarla, pero ella me arrastró de la mano de vuelta a la mansión, donde nos encontramos

con Cliff y empezamos a hablar de la cena. Finalmente, Cliff también me invitó a quedarme a comer con ellos, así que lo hice.

Me excusé después de la cena. Me pidieron que me quedara a pasar la noche, pero yo los rechacé amablemente.

[Yuna, tienes que venir a visitarme de nuevo, ¿De acuerdo?]

Noa y Lala me vieron en la puerta. Después de prometerle a Noa que volvería, nos separamos.

Capítulo 30: Fina trabaja

—Punto de vista de Fina—

Hace unos días, fui con Yuna a la cacería de tigerwolf.

Mientras Yuna iba a trabajar, yo me quedé en su casa de oso y trabajé en el desollado de sus anteriores presas. En un momento dado, salí a buscar hierbas para mamá, pero casi me pierdo. Sólo logré regresar gracias a Kumakyu.

Le pedí a Kumakyu que esperara fuera, fui al almacén y saqué un lobo de la cámara frigorífica. Era pequeño para ser un monstruo, pero era grande para mí, y me costó mucho ponerlo sobre la mesa. Yuna había preparado un taburete para mí, así que no tuve que ponerme de puntillas.

Usé mi cuchillo de desollar para limpiar la piel y separar la carne en cortes. También saqué la gema de maná y la puse a un lado. Las partes que no necesitamos van al cubo de basura. Aparentemente, el cubo de basura es un agujero muy profundo; Yuna me dijo que me asegurara de no caer en él.

Da miedo, así que me aseguré de tener cuidado a su alrededor.

Después de desollar algunos lobos, la puerta del almacén se abrió. Yuna regresó. Me preguntaba si ya había vencido al tigerwolf. Ni siquiera había terminado con la primera tanda todavía. Yuna me dijo que quería que sacara la gema de maná del tigerwolf. Era parte de mi trabajo, así que le dije que lo haría, por supuesto.

Me sorprendió lo enorme que era el tigerwolf. Yuna era muy genial!

Un tigerwolf es el mismo tipo de monstruo que un lobo, así que su gema de maná está en el mismo lugar, entre el corazón y el hígado. Tenía el doble de tamaño que el lobo y tenía un brillo diferente. La lavé con agua hasta que estuvo limpia y se la di a Yuna.

Almorzamos, y volví a desollar lobos. Yuna dijo que iba a dormir un rato. ¿Tal vez estaba cansada de luchar contra el tigerwolf?

También decidí esforzarme. Trabajaría duro para hacer todo el desollado.

Una vez que terminé, fui al segundo piso para ir a despertar a Yuna. No sabía en qué habitación estaba durmiendo, así que llamé a la puerta de la habitación más cercana y entre dentro cuando no escuché nada. Allí estaba ella. Se veía muy cómoda.

La desperté.

[Yuna, Yuna.]

Se despertó.

Cuando se levantó de la cama, sus ropas eran blancas, exactamente como las de Kumakyu. Se veía linda en su traje de oso negro, pero también se veía linda como un oso blanco. Supongo que puede voltear su ropa para cambiar entre ser un oso negro o un oso blanco.

Después de que le dije que había terminado mi trabajo, terminamos yendo a casa. Yuna hizo desaparecer la casa de oso. La magia es increíble. Volvimos en Kumayuru. Aparentemente si ella usa sólo uno de los osos, el otro se pone gruñón. Creo que entiendo cómo se sienten.

El guardia de la puerta estaba muy sorprendido. Cualquiera lo estaría, viéndonos a los tres, pero el oso era lindo, así que no pensé que debía preocuparse demasiado.



Como yo también iba a trabajar al día siguiente, fui a la casa de Yuna en la posada, pero aparentemente no tenía donde procesar los cuerpos. Como sería una molestia tener que dejar el pueblo cada vez que necesitáramos un lugar para el desollado, visitó el gremio de aventureros para preguntarles sobre conseguir un espacio propio. Nos dijeron que fuéramos al gremio de comerciantes, así que terminamos yendo allí.

Se estaba convirtiendo en algo muy importante. Empecé a sentirme nerviosa.

Cuando llegamos al gremio, todos miraron a Yuna. Ese traje de oso seguro que se destaca. Yuna habló con la recepcionista en el escritorio por un par de minutos y eligió una parcela de tierra. La señorita nos llevó a la parcela vacía, y Yuna dejó caer la casa de oso allí.

No importa cuántas veces lo haya visto, fue increíble.

Me puse a trabajar de inmediato. Ese día, desollé a los tigerwolf. Se suponía que era muy similar a trabajar con lobos, pero incluso una niña como yo sabe que las pieles de los tigerwolf son caras. Tuve que tener mucho cuidado al quitarlas, o no tendrían ningún valor. Aun así, me esforcé al máximo, y cuando terminé el día, sentí que había hecho un buen trabajo.

Durante unos días seguidos, fui a la casa de Yuna y me desgasté con la pila de cuerpos.

Entonces, un día mientras estaba en medio de la limpieza y la separación de la carne, me sentí mareada por un segundo. Justo cuando pensé que podría estar en problemas, me desmayé.

Desafortunadamente, Yuna lo vio y corrió hacia mí. Me miró la mano y puso una mirada muy preocupada. Estaba sangrando. Debo haberme cortado un poco la mano cuando caí. Me dolió un poco. No tanto.

Yuna tocó el lugar donde estaba sangrando. Creo que hizo algo mágico. Se sintió caliente, y luego dejó de doler, e incluso mi corte desapareció. Fue increíble.

Se quitó el guante de oso y puso su mano en mi frente.

Aparentemente, tenía fiebre. Me dijo que subiera y durmiera en una cama en una de las habitaciones por ahora. Cuando estaba en la cama, me tocó la frente otra vez. Esa vez, no se quitó los guantes de oso. Se sintió tan agradable y suave, y esa sensación se hizo cada vez más fuerte, hasta que terminé quedándome dormida.

Estaba oscuro cuando me desperté. Me dijo que me había hecho la cena, y que debía llevármela a casa y comerla. Luego me dijo que

debería tomarme el día libre mañana. Yuna dijo que podía ir a su casa dos días después. Me dijo que, a partir de ahora, me tomaría un día libre del desollado cada tres días.

Si hacía otro trabajo en un día libre, me dijo que no me dejaría seguir haciendo el desollado. Estaba preocupada por mi salud, así que decidí hacer lo que me dijo.

Capítulo 31: El oso va a examinar la enfermedad de la madre de Fina

Hoy fue un día de descanso. Como Fina, me estaba tomando un descanso.

Había estado aprendiendo todo tipo de cosas el mes pasado, como que cuando una de mis habilidades subía de nivel, las nuevas habilidades se activaban de inmediato. Ahora mismo, tenía siete habilidades.

Lenguaje del Mundo Fantástico

Puede entender el lenguaje del mundo fantástico. (La vida en este mundo habría sido mucho más complicada si no hubiera tenido esto.)

Alfabetización del Mundo Fantástico

Capaz de leer y escribir las letras del mundo fantástico. (Así es como podía trabajar en el gremio.)

Almacén extradimensional de oso

Almacenamiento para cualquier cosa que no sea un ser vivo. (A pesar de todas mis pruebas, todavía no había descubierto un límite de peso o tamaño.)

Identificación de oso

Capaz de ver la efectividad de las herramientas y las armas (Bueno, supongo que esto sería normal tenerlo en cualquier juego).

Detección de oso

La capacidad de conocer la posición de monstruos y personas peligrosas. (Hace que matar monstruos sea pan comido.).

Mapa de Oso

Genera automáticamente mapas de los lugares que he visitado.
(Un sistema de mapeo automático, como el que se encuentra en los juegos de rol. Evita que me pierda.)

Invocación de Oso

Puedo invocar a los osos desde mis guantes de oso. (Osos de todo tipo para viajar, luchar o protegerse. La desventaja era que no podía caminar por el pueblo con ellos.)

Además de las habilidades, tenía magia. Según las reglas de este mundo tal como las entendía, se podía aprender magia a través del trabajo duro, pero en mi caso, podía usar fácilmente magia canalizando mana a través de mis guantes de oso. Por otro lado, no podía usar magia sin el equipo de oso

La formación de un hechizo alrededor de una imagen mental tenía un impacto directo en su poder y apariencia. Por ejemplo, cuando lanzo un hechizo de fuego con una antorcha de gas en mente, podría hacer una llama que atravesara el hierro. Incluso si le mostrara a la gente de este mundo esa magia, probablemente no podrían invocarla exactamente de la misma manera, ya que nunca habían visto ese tipo de fuego.

El hielo era igual. No creí que fueran capaces de imaginar las moléculas del agua congelada. Sólo puedes ser tan específico con una imagen mental cuando tu comprensión del mundo es aún esencialmente medieval.

Me di cuenta de nuevo cuando Fina se desmayó. Como con cualquier otro hechizo, si imaginabas que el músculo y la piel se cerraban, podías sellar una herida con magia curativa. No lo había probado todavía, pero apuesto a que, si te adentraras más y te imaginaras los vasos sanguíneos y ese arreglo, funcionaría mucho mejor.

Además, había hechizos que curaban fiebres y enfermedades — el tipo de hechizos que se usan para quitar la caspa como el veneno y la

parálisis en los juegos. ¿Qué tan poderoso sería ese tipo de hechizo si estuvieras consciente y pudieras visualizar qué gérmenes eran?

Mientras reflexionaba sobre las habilidades y la magia que había aprendido, oí un ruido en la entrada. Había una barrera alrededor de la casa de oso que sólo dejaba entrar a gente que yo aprobaba. En este momento, Fina era la única que podía entrar.

En el momento en que salí al pasillo que conducía al primer piso, Fina saltó hacia mí.

[Yuna!]

Algo se sintió mal. Fina tembló mientras se aferraba a mí.

[¿Qué pasa?] — alejé a Fina y le miré la cara. Estaba bañada en lágrimas; sus ojos estaban inyectados de sangre.

[Y-Yuna, m-mi mamá...]

[Cálmate.]

[Mi mamá está muy enferma... y ni siquiera darle medicina... no ayuda... traté de ir con el Señor Gentz, pero... dijo que iría a buscar medicina y no ha regresado... ¿Q-Qué debo hacer?]

[Bien, entiendo. ¿Podrías llevarme a tu casa?] — había una posibilidad de curarla, aunque no me gustaba la idea de probar mi teoría en una situación tan precaria.

Fina y yo nos dirigimos a su casa.



La casa era pequeña. ¿Fina realmente vivía aquí con su madre y su hermana pequeña? En el dormitorio, la madre de Fina estaba muy quieta, respirando superficialmente. Una niña pequeña estaba llorando junto a la cama, y Gentz estaba de pie con ella.

[¿Señor Gentz?]

[Siento haber llegado tan tarde.]

[¿Encontró la medicina para mi madre?]

[Lo siento.] — dijo Gentz. Bajó la cabeza.

La madre de Fina extendió la mano temblorosa y palmeó débilmente la cabeza de su hija.

[Gentz, si algo... me pasa... por favor... cuida de mis hijas.]

[¿Q-Qué estás diciendo? ¿Qué se supone que te va a pasar?] — Gentz gritó.

[Gentz... te he molestado... tanto. Muchas gracias por la medicina y por lo que hiciste por Fina.] — sudor bañaba la frente de la mujer mientras hablaba.

[Está bien. Si descansas, te pondrás mejor. Deja de intentar hablar. Cuidaré de estas dos, así que concéntrate en curarte.]

[Shuri... Fina... déjenme ver sus caras.]

[Mamá!] — las dos chicas dijeron a la vez, corriendo a la cabecera.

[Siento mucho no haber podido hacer nada por ustedes. Y gracias, Fina, Shuri.]

El dolor se mezcló con su sonrisa. Parecía estar al límite. Cerró los ojos.

Intenté aplaudir para calmar a todos, pero al golpear los guantes de oso juntos no hizo ningún ruido. De todas formas, se dieron cuenta de lo que estaba haciendo.

[¿Yuna?]

[No sé si puedo ayudar, pero voy a echarle un vistazo, así que hazte a un lado.]

Fina apartó a su hermana de la mano, sosteniéndola mientras lloraba. Me paré al lado de la cama y miré a la madre de Fina. Apenas tenía treinta años y se estaba consumiendo. Probablemente no había comido mucho.

[Por favor, aguanta un poco más.]

Puse mis dos manos sobre el cuerpo de la madre que sufría y vertí maná en mis dos guantes de oso. Imaginé que el virus, o germen, o patógeno, o lo que fuera, estaba siendo purgado de todas sus células.

[Cura.]

No necesitaba decir la palabra, pero me facilitó la canalización de mi voluntad. El hechizo envolvió su cuerpo en luz. Las líneas de dolor desaparecieron de su cara, y empezó a respirar más fácilmente.

¿Había funcionado? Todavía parecía débil.

[Recuperación.] — canté, esta vez visualizando un hechizo para restaurar su resistencia.

Los ojos de la madre de Fina se abrieron lentamente. Se sentó en la cama como si nada hubiera pasado.

[... ¿Ya no duele?]

[Mamá!] — sus dos hijas corrieron hacia ella.

[Parece que funcionó.]

[Señorita, ¿Qué has hecho? Parecías una especie de poderoso sacerdote o clérigo — no, eso no importa ahora. Lo que sea que hayas hecho, gracias.] — dijo Gentz, sus ojos se llenaron de lágrimas mientras me tomaba la mano

[Yuna, gracias!] — Fina también estaba llorando.

[Disculpa, muchas gracias. ¿Eres tú quien me ha curado?]

[Por favor, descansa por un tiempo.] — dije — [No sabemos si ya estás completamente curada.] — después de todo, todo lo que había hecho era restaurar algo de su resistencia con magia. No había devuelto su cuerpo maltrecho a su estado óptimo.

[Entonces, ¿Cuánto te debo? Como puedes ver, no tengo ninguna manera de pagarte ahora mismo...]

[Espera! Yo le pagaré. Señorita, no puedo hacerlo ahora mismo, pero estoy seguro de que podré hacerlo. Por favor, no le pidas nada a esta familia!]

¿Qué clase de villana pensaron que era? “Te he curado, así que págame! Si no lo haces, me llevaré a tus hijas!” Bueno, si yo fuera una villana y una lolicona, supongo que podría pasar algo así...

“Heh heh heh, si quieres pagarme, bueno, tienes dos hijas encantadoras, ¿No?”

Obviamente, necesitaba aclarar el malentendido.

[No necesito dinero. Sólo quería proteger la sonrisa de Fina.] — dije, y le di a Fina una palmadita en la cabeza. Aparentemente, había dicho algo realmente conmovedor, porque Fina me abrazó inmediatamente. Me sentí un poco culpable...

[Pero...]

[Bien, si hay algo que pueda hacer por ti, sólo dímelo.] — dijo Gentz.

[Haré cualquier cosa una vez que recupere mi energía.]

Cualquier cosa! Sus palabras, no las mías.

[En ese caso, me gustaría que los dos hicieran algo que sólo ustedes pueden hacer.]

[...]

[...]

Miré a Fina y a su hermana.

[Fina, ve a comprar algo delicioso con tu hermana. Asegúrate de que tu madre coma algo que la alimente.]

Saqué dinero de mi almacén de oso y se lo entregué a Fina.

[Pero...]

[Está bien. Tu madre está bien, así que vete.]

[Está bien, entiendo. Shuri, vamos.]

Las vi salir de la casa tomadas de la mano y una vez más miré a Gentz y a su madre.

[¿Qué vas a hacernos hacer?]

[Quiero que ustedes dos vivan juntos por el bien de Fina y su hermana.]

[... ¿Eh?]

[... ¿Qué?]

Sus bocas colgaban abiertas y se quedaban ahí.

[Sé que te gusta la madre de Fina, Gentz.] — lo escuché directamente de Fina.

[T-Tu...]

[Nuh-uh. Incluso Fina ya lo sabe. Y confías en Gentz lo suficiente como para dejar a tus hijas con él, así que no es que no te guste.]

[Bueno, eso es...] — su cara se enrojeció ligeramente.

[Y no es como si estuvieras molestando a esas niñas. Además, Gentz trabaja en el gremio, así que tiene un ingreso estable. Me preocupa que tres mujeres como ustedes vivan solas. Me sentiría más en paz si Gentz estuviera con ustedes, ¿Saben?]

[Pero...]

[Te gusta la madre de Fina, ¿Verdad, Gentz?]

[Eso es...] — Gentz engulló. Luego, miró a la madre de Fina —

[Tiermina, ¿M-Me concederías el honor de casarte conmigo? Te he amado durante mucho tiempo. Es un insulto para Roy, pero te quiero!]

[Gentz... gracias.]

Los dos merecían algo de privacidad. Salí de la habitación en silencio — o al menos lo intenté, antes de que Gentz me llamara.

[¿A dónde vas?]

[A casa. El resto es un asunto familiar.]

[Ya veo. Así que, um gracias.] — me agradeció tímidamente.

[Asegúrate de hacer un buen trabajo cuidando de Fina y de todas.]

[Sí, déjamelo a mí.]

[Si no se siente bien de nuevo, llámame.]

Dejé la casa de Fina atrás y me fui a casa.

Capítulo 32: Fina le pide algo al Oso

—Punto de vista de Fina—

Cuando me desperté por la mañana, mamá estaba sufriendo. Normalmente tiene dolor, pero esto era diferente. No estaba consciente. No importaba cuántas veces la llamara, no respondía. Intenté una y otra vez que tomara su medicina, pero incluso después de que finalmente la tomó, nada cambió. Había una tonelada de sudor corriendo por su frente.

Mi hermana menor Shuri estaba muy preocupada. Se quedó junto a la cama, llamando a mamá. No podía dejar que las cosas se quedaran así.

[Shuri, cuida de mamá.]

[¿Hermana?] — me miró con preocupación.

[Voy a ver al Señor Gentz. Estará bien. El Señor Gentz podrá hacer algo.]

Le di una palmadita en la cabeza y corrí a la casa del Señor Gentz. Él no estaría en el trabajo todavía. Fue bueno que no hubiera mucha gente en la calle todavía. Cuando llegué allí, golpeeé la puerta muy fuerte.

[Señor Gentz! Señor Gentz!]

El Señor Gentz salió cuando llamé.

[¿Qué pasa? ¿Por qué estás aquí tan temprano en la mañana?]

[Es mamá.]

[¿Qué le pasó a Tiermina?]

[Está sufriendo. Peor que antes.] — no podía dejar de llorar — [No está mejorando.]

[Ahora mismo voy.]

El Señor Gentz empezó a correr. Yo también corrí tan rápido como pude. Cuando llegué a mi casa, ya no podía ver al Señor Gentz, ya que corría delante de mí. Dentro, vi al Señor Gentz llamando a mamá. Ella no respondió.

El Señor Gentz se volvió hacia mí y Shuri.

[Voy a buscar medicina. Tú cuida de tu madre.]

Shuri y yo tomamos las manos de mamá. Pensé: “Por favor, salva a mi madre.” Haría todo lo que pudiera. Por favor, no nos la quiten. Por favor...

[Mamá...]

[Fina, Shuri...]

[Mamá!]

Mamá estaba despierta de nuevo. Mis oraciones habían llegado a alguien.

[Fina, Shuri, lo siento.]

¿Por qué se estaba disculpando? No había hecho nada malo. Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

[Mamá...]

[Esto podría ser por mí. Si muero, mira a Gentz. Estoy seguro de que te ayudará.]

Parecía que le dolía hablar. ¿Iba a morir? No quería pensar en ello.

[Lo siento, ustedes dos. Siento mucho que tuvieran una madre así.]

Nos cogió las manos con su débil agarre. Me preguntaba cuánto tiempo había pasado desde que el Señor Gentz se fue.

No había vuelto. Podrían haber sido sólo unos minutos, pero parecía que ya habían pasado horas. Por favor, apúrate en regresar, oraba de nuevo.

[Ugh.]

El dolor debe haber sido cada vez más fuerte. Que alguien me ayude.
La manita de Shuri apretó la mía con fuerza. No podía rendirme.

[Shuri.] — miré a los ojos de Shuri. Se veía inquieta — [Sigue cogiendo la mano de mamá.]

Tomé la mano con la que ella sostenía la mía y la acerqué a la de mamá.

[¿Hermana?]

[Tal vez Yuna pueda hacer algo.]

Dejé a Shuri para que la cuidara y corrí a la casa de Yuna. No se me permitía estar cansada todavía. Pude ver la casa de oso. Abrí la puerta sin llamar.

[Yuna!]

Yuna estaba allí.

[¿Qué pasa?]

[Y-Yuna, m-mi mamá...]

No pude hacerlo. Mi voz no salía.

[Cálmate.]

[Mi mamá está muy enferma... y ni siquiera darle medicina... no ayuda... trate de ir con el Señor Gentz, pero... dijo que iría a buscar medicina y no ha regresado... ¿-Q-Qué debo hacer?]

Cuando vi la cara de Yuna, no pude dejar de llorar. Vine hasta aquí, pero Yuna no era ningún tipo de médico. Aun así, pensé que como era Yuna, podría ser capaz de hacer algo.

Yuna puso suavemente su mano sobre mi cabeza.

[Bien, entiendo. ¿Podrías llevarme a tu casa?] — dijo con una sonrisa amable.

Y lo hice.



Cuando llegamos allí, el Señor Gentz había regresado. ¿Tal vez había conseguido la medicina?

[¿Señor Gentz?]

[Siento haber llegado tan tarde.]

[¿Encontró la medicina para mi madre?]

[Lo siento.] — el Señor Gentz bajó la cabeza. Si fuera una medicina fácil de conseguir, entonces el Señor Gentz probablemente ya la habría tenido. Ya había hecho muchas cosas. No podía enojarme con él.

Me dejé acercar a la cama. Mamá parecía tener tanto dolor que casi no podía mirarla.

[Gentz, si algo... me pasa... por favor... cuida de mis hijas.]

[¿Q-Qué estás diciendo? ¿Qué se supone que te va a pasar?] — el Señor Gentz gritó.

[Gentz... te he molestado... tanto. Muchas gracias por la medicina y por lo que hiciste por Fina.]

[Está bien. Si descansas, te pondrás mejor. Deja de intentar hablar. Cuidaré de estas dos, así que concéntrate en curarte.]

[Shuri... Fina... déjenme ver sus caras.]

[Mamá!] — ambas lloramos.

No podía ver la cara de mi madre a través de mis lágrimas. Ella nos abrazó de cerca con sus débiles brazos.

[Siento mucho no haber podido hacer nada por ustedes. Y gracias, Fina, Shuri.]

Cerró los ojos.

[Gracias, Gentz.]

Parecía que ya no podía abrir los ojos. Le cogí la mano, pero ya no podía volver a responderme. Ya no podía abrir los ojos. Tal vez no volvería a decir mi nombre.

Mamá, mamá, mamá.

No podía dejar de llorar.

Escuché un sonido extraño detrás de mí. Cuando me di la vuelta, Yuna estaba aplaudiendo.

[¿Yuna?]

[No sé si puedo ayudar, pero voy a echarle un vistazo, así que hazte a un lado.] — Yuna nos apartó de la cama — [Por favor, aguanta un poco más.] — le dijo a mi madre.

Yuna puso sus manos de oso sobre mi madre.

[Cura.]

Su cuerpo se iluminó. El resplandor de la magia era bonito, y me sentí cálida, como si, sólo por el momento, sintiera la presencia de un dios allí. La respiración de mi madre se calmó. No podía creerlo. Hasta ese momento, sonaba como si se estuviera asfixiando, pero ahora su respiración se estaba equilibrando.

[Recuperación.]

Esta vez Yuna cantó un hechizo diferente. Los ojos de mamá se abrieron lentamente, y como si nada hubiera pasado, se levantó de la cama.

[... ¿Ya no duele?]

[Mamá!]

[Parece que funcionó.]

[Señorita, ¿Qué has hecho? Parecías una especie de poderoso sacerdote o clérigo — no, eso no importa ahora. Lo que sea que hayas hecho, gracias.] — el Señor Gentz agradeció a Yuna. Es cierto, aún no le había dado las gracias!

[Yuna, gracias!]

El Señor Gentz y mi madre empezaron a preguntarle a Yuna cómo devolverle el dinero. Recordé que el Señor Gentz me dijo que la única

forma de curar la enfermedad de mi madre era pagar mucho dinero a un sacerdote. No teníamos esa cantidad de dinero.

Yuna salvó a mi madre. Arriesgaría mi vida para pagarle, si tuviera que hacerlo — pero Yuna dijo algo que no esperaba.

[No necesito dinero. Sólo quería proteger la sonrisa de Fina.]

Casi empecé a llorar de nuevo. ¿Sería capaz de pagar mi deuda con Yuna mientras estuviera viva?

[Pero...]

[Bien, si hay algo que pueda hacer por ti, sólo dímelo.]

[Haré cualquier cosa una vez que recupere mi energía.]

Bien. No podíamos dejar las cosas como están, aunque Yuna dijera que no quería nada a cambio. Si tuviera algo que pudiera hacer, lo haría.

Noté que en el momento en que mamá y el Señor Gentz dijeron “cualquier cosa”, la comisura de la boca de Yuna se movió.

[En ese caso, me gustaría que los dos hicieran algo que sólo ustedes pueden hacer.] — dijo ella.

El aire en la habitación se puso pesado. ¿Qué iba a decirles Yuna que hicieran? Ella miró alrededor de la habitación antes de decidirse por mí y Shuri.

[Fina, ve a comprar algo delicioso con tu hermana. Asegúrate de que tu madre coma algo que la alimente.]

Me dio dinero. ¿Planeaba Yuna decirle a mi madre y al Señor Gentz que hicieran algo que no quería que oyéramos? Quería saber qué estaba pasando, pero... también quería urgentemente darle a mi mamá algo nutritivo para comer, como Yuna había dicho, me fui con Shuri.

Capítulo 33: El oso come en el camino

Tiermina estaba sana. Incluso podría ser seguro decir que se había recuperado completamente. Ella y Gentz terminaron cumpliendo con su compromiso. Buscaban una casa donde los cuatro pudieran vivir juntos. La de Tiermina era demasiado pequeña, y aparentemente Gentz había estado viviendo en un pequeño y miserable cuarto de soltero.

Por alguna razón, Fina y Shuri habían decidido quedarse en la casa de oso.

[Uhh, entonces, ¿Por qué están las dos aquí?]

[El señor Gentz — quiero decir que nuestro padre y nuestra madre necesitan un tiempo a solas — eso es lo que pensamos.]

¿Eran esos los pensamientos de una niña de diez años?

[¿Estamos siendo una molestia?]

[Está bien, pero es importante que los cuatro estén juntos.]

[Viviremos juntos una vez que encontremos una casa, así que todo saldrá bien.]

[Pero ¿Por qué estás estudiando?] — pregunté. Shuri estaba practicando su alfabeto en mi sala de estar.

[Mi madre me enseñó a leer, pero no pudo enseñar a Shuri mientras estaba enferma, y yo tuve que hacer las tareas domésticas y ganar dinero.]

Lo llamaban estudiar, pero se reducía a mirar los caracteres escritos en papel sucio. No tenían nada con qué escribir, y mucho menos papel para practicar. Todo lo que hacían era memorizar las letras de vista.

[En ese caso, ¿Qué tal si vamos a buscarte material de estudio adecuado?]

[¿Eh?]

[Si estudias así, te llevará un tiempo aprender algo.]

[Pero...]

Sabía exactamente lo que Fina estaba pensando.

[No te preocupes por el dinero. Será un regalo por celebrar la boda.]

[Pero es mamá la que se va a casar.]

[No te preocupes por los detalles.]

Me fui llevando a las dos. Se cogieron de la mano, pegadas la una a la otra. Eran buenas hermanas.

Llegamos a la librería primero.

[Disculpe!] — Llamé a la anciana que dirigía el lugar.

[¿Qué pasa? Puedo oírte muy bien sin todos esos gritos.]

[Disculpe, pero ¿Tiene libros ilustrados para niños? Nos gustaría estudiar el alfabeto.]

[Veamos ahora, tengo esto, esto y aquello.]

Sacó tres libros ilustrados y algo que parecía un gráfico. Decidí comprarlo todo.

Luego, fuimos a la tienda para recoger algunos implementos básicos de escritura. Esto nos dejó con hambre, así que decidí comprar algo en los puestos de la plaza. Cuando llegamos allí, nos llegaron deliciosos olores de los distintos puestos. El puesto más cercano a la entrada vendía kebabs, o algo parecido. Olían muy bien.

[Tres para mí, señor.]

[Oh, si es la chica oso! Tres, ¿Verdad? Aquí tienes! Gracias por todo.]

Me dio tres brochetas. Me metí una en la boca y le di las otras dos a Fina y Shuri.

[Muchas gracias.]

[Gracias.]

Escaneé los puestos para encontrar presas más suculentas.

[Chica oso ¿Te gustaría un poco de sopa de verduras?] — escuché a alguien gritar desde un puesto cercano. El vapor salió de una olla gigante; de nuevo, el olor despertó algo animal en mí.

[Claro. Supongo que tomaré tres.]

[Vuelve otra vez!]

Sirvió sopa caliente de verduras en contenedores de madera que tendríamos que devolver. Tomé la sopa y se la di a las chicas.

[Chica oso, ¿Qué te parece un pan con tu sopa?]

[Eso no es justo. Chica oso, ¿Qué tal nuestra barbacoa?]

A nuestro alrededor, los dueños de los puestos se lanzaron a su rutina de ventas.

[¿Qué tal nuestro jugo recién exprimido?] — una mujer que vendía una desconcertante selección de zumo de frutas se unió a la pelea.

[Hoy me siento como el pan, así que me llevaré tres pequeños.]

[Bien, gracias.]

El hombre del primer puesto me dio mi pedido, agradeciéndome profusamente mi patrocinio, y me disculpé con los demás.

[Vendré a comprarle cosas la próxima vez.]

[Está bien.]

[Más te vale!]

Acepté el pan y fui a saludar a los puestos que me rodeaban, luego me senté en un banco vacío cercano.

Puede que fuera porque había estado comiendo mucho últimamente, pero había llegado a conocer a la gente de los puestos. Estoy seguro de que el traje de oso tuvo algo que ver, pero el número de personas que me llamaban mientras caminaba por la plaza aumentaba cada día.

Por mucho que apreciara toda la atención, mis visitas a la plaza se estaban convirtiendo en un hábito que me hacía preocupar por mí

peso. Intenté meter la barriga a través del traje de oso. Seguro que estaría bien si hubiera tenido una habilidad que me evitara engordar.

[Comamos.]

[Gracias, Yuna.]

[Gracias.]

Shuri imitó a su hermana y me dio las gracias. Las dos eran muy lindas! Nos tomamos nuestro tiempo para comer nuestra sopa y pan juntos.

Era una sopa abundante, más vegetal que el caldo. Los ingredientes en este mundo eran muy similares a los de Japón. Había zanahorias, daikon, col, pepinos y otras verduras que sólo vislumbraba pero que me resultaban familiares, pero las cosas que eran importantes para mí como persona japonesa — arroz, salsa de soja y miso — no se veían por ninguna parte. Anhelaba el ramen y los fideos. Parecía que tenían harina. Tal vez, pensé, ¿Al menos tienen udon en alguna parte?

En cualquier caso, era bastante delicioso. Después de comer, decidimos volver a la casa de oso para estudiar. Más tarde, Tiermina y Gentz se enterarían de que las había llevado a comer y me metería en problemas por hacer que las niñas se perdieran la cena que habían preparado.

Cuidado con comer en exceso cuando se come en el camino.

Aun así me agradecieron por los materiales de estudio.

Capítulo 34: El oso ayuda con la mudanza

La familia de Fina decidió su nuevo hogar — un lugar cerca del gremio de aventureros, a petición de Gentz — y lo pagó con los ahorros de Gentz de su solitaria vida de soltero. Estaba en la casa de Fina hoy para ayudar con la mudanza.

[Trae las cosas que quieras llevarte aquí. Asegúrate de poner las cosas pequeñas en una caja.] — empecé a poner las cosas que habían empaquetado en cajas en el almacén de oso — [¿También te llevas esta mesa?]

[No tenemos dinero para comprar una nueva, así que sí, por favor.]

[En ese caso, te llevarás las sillas también, ¿Verdad?]

[Si puedes ponerlas, por favor.]

La familia sacó otras cosas mientras yo estaba ocupada con las instrucciones de Tiermina, y seguí guardando más y más cosas. Fina y Shuri habían trabajado duro para empacar todas sus magras pertenencias.

[Yuna.] — dijo Fina — [¿Podrías llevar la cama también?]

[Sí, claro.] — fui a la habitación de Fina. Todo lo que quedaba eran unas cuantas cajas en un rincón y la cama en cuestión.

[¿Sólo una?]

[Sí, Shuri y yo dormimos juntas.]

[Bueno, en ese caso, necesitas que tu nuevo padre te compre otra.]

Puse la cama de Fina en el almacén de oso, luego me metí en el cuarto de Tiermina e hice lo mismo con su cama.

[Hey, tu bolsa sin fondo es bastante asombrosa, señorita.
Normalmente necesitaríamos una carreta para transportar todas estas cosas.]

Bueno, eso fue porque era un artículo que había recibido de la administración y/o de Dios, no es que pudiera decirles eso. Fui a cada habitación y puse todos los muebles grandes en mi almacén.

[¿Es todo lo que necesitan para mudarse?] — la casa estaba vacía.

[Sí, gracias, Yuna.] — dijo Tiermina.

Con la primera fase resuelta, nos dirigimos a la casa de Gentz.



A menudo oía que los hombres que vivían solos vivían como vagabundos y me preguntaba por qué. Aparentemente, Gentz no había escapado de ese estereotipo. Sabía desde hace unos días que se mudarían hoy, así que ¿Por qué no había limpiado?

[Esto es bastante terrible.] — murmuró Tiermina en voz baja mientras miraba a su alrededor.

[Lo siento.] — dijo Gentz con una expresión de perrito faldero.

[Yuna, lo siento, pero ¿Podrías llevar a las niñas a la nueva casa?]

[Claro que puedo.]

[Fina, pon en orden las cajas de tu habitación antes que nosotros. Te dije cómo dividiríamos las habitaciones ayer, así que ya sabes qué hacer. Además, he limpiado las habitaciones hasta cierto punto, pero no lo he hecho todo, así que, ¿Podrías terminar? Prioriza las áreas de dormir primero. Una vez que termines eso, dejaré que tú te encargues de organizar las cosas. Por favor, limpia las otras habitaciones también. Vendré cuando termine de limpiar aquí.]

Le entregó las llaves del nuevo lugar a Fina.

Luego me miró — [Yuna, lo siento, pero una vez que muevas las cosas, ¿Podrías volver aquí?]

[Sí.]

[Entonces, si ustedes tres pueden hacer eso, por favor.]

¿Qué más esperaba sino eficiencia militar de una madre soltera con dos hijas? Nos dirigimos a la nueva casa, que estaba a medio camino entre la posada en la que me había alojado antes y el gremio. Era más grande que su casa anterior pero no parecía polvorienta en absoluto; le daré crédito a Tiermina por la limpieza anticipada.

[Yuna, ¿Podrías sacar los artículos de limpieza?]

Los saqué. Fina cogió un cubo y se dirigió a la cocina para sacar agua de la gema de maná.

[Yuna, ¿Podrías venir al segundo piso?]

Las tres subimos al segundo piso. Fina revisó la habitación de la derecha. Tenía más de seis alfombras de tatami, lo cual, para mi sensibilidad japonesa, era bastante espacioso. Fina abrió una ventana para ventilar la habitación.

[Shuri, abre las ventanas de las otras habitaciones. Después de hacer eso, ¿Podrías empezar a limpiar?]

Shuri asintió y se fue.

[Yuna, ¿Podrías colocar los muebles?]

Tal y como me dijo Fina, empecé a colocar los muebles y las camas. Incluso si las pongo en el lugar equivocado, puedo usar mi fuerza de oso para afinar su colocación. Al final, puse las cajas con las cosas de Fina y Shuri en el suelo.

Puse la cama, los muebles y las cajas de Tiermina en el suelo de su habitación, pensando que ella tendría sus propias ideas sobre qué hacer con ellos. Dejé de sacar las cosas más pequeñas y volví al primer piso, donde la pequeña Shuri estaba trabajando duro para limpiarlo. Deposité la mesa, las sillas, la vajilla y demás en la cocina. Finalmente, puse las cosas que no estaba segura de lo que eran en una habitación sin usar en el primer piso.

[Fina, esto es todo. Voy a volver a casa de Gentz.]

[Muchas gracias.] — dijo Fina.

[Gracias.] — dijo Shuri.

[Asegúrense de dar su mejor esfuerzo en ello, ustedes dos.]



Cuando llegué a la casa de Gentz, había una montaña de cajas esperando afuera. Olía a un arreglo rápido y sucio. Gentz parecía exhausto, pero siguió las instrucciones de Tiermina obedientemente. Aparentemente, ya estaba dominado.

Yo misma seguí las instrucciones de Tiermina, y pronto las últimas cosas de Gentz estaban en el almacén de oso. Su casa ahora estaba vacía, nos dirigimos a su nuevo hogar.



Dentro, la montaña de cosas estaba medio limpia. Fina y Shuri se acercaron cuando se dieron cuenta de que habíamos vuelto.

[Fina, Shuri, buen trabajo.]

[Pero aún no está hecho.]

[No se hace en un día. Por ahora, asegurémonos de tener un lugar para dormir. Yuna, ¿Podrías poner cualquier cosa que podamos mover a mano, aparte de los muebles, en el cuarto trasero del primer piso? Te diré dónde poner el resto.]

Colocamos los artículos más grandes que trajimos de la casa de Gentz, en las esquinas de las habitaciones donde pertenecían. Aparentemente, Tiermina y Gentz decidirían la ubicación exacta más tarde. Cuando no estábamos seguros de dónde debía ir algo, los pusimos en la habitación del primer piso de antes.

[Bueno, nos hemos asegurado de tener un lugar para dormir, así que dejémoslo por hoy.] — Tiermina bajó del segundo piso al primero —
[Fina, ¿La cocina está lista?]

[Lo siento. No la he limpiado todavía.]

[Está bien. Has estado trabajando muy duro, Fina, Shuri. No es su culpa que cierto idiota no haya limpiado las cosas por adelantado.]

[Lo siento.] — Gentz bajó la cabeza.

[La cena va a tardar un poco si empezamos ahora.]

[¿Por qué no vamos a comer a algún sitio?] — Gentz dijo, esperando recuperar su honor.

[No podemos. Ahora que los cuatro estamos viviendo juntos, tendremos nuevos gastos. No tengo dinero ahorrado, y no podemos usar tus ahorros para algo así.]

[Pero es demasiado tarde para empezar a cocinar ahora. ¿Qué planeas hacer?]

Los dos se miraron fijamente. Ojalá dejaran de actuar como si estuvieran a punto de divorciarse el primer día que se mudaron a un nuevo lugar.

[Oh, está bien.] — dije — [Yo pagaré, así que vamos a comer a algún sitio. Eso sirve, ¿Verdad?]

[No podemos imponerte más de lo que ya hemos hecho, Yuna. Ya estamos agradecidos de que hayas movido nuestras cosas. Nos hubiera costado contratar a los de la mudanza, y hacerlo nosotros mismos nos hubiera llevado varios días. No podemos comer con tu dinero después de que has hecho tanto por nosotros.]

No me importaba, pero podía ver por qué pensaba de esa manera.

[En ese caso, ¿Qué tal si haces una comida en mi casa?]

[¿En tu casa?]

[Puedes usar los ingredientes que quieras, así que prepara algo bueno.]

[Umm. Supongo que eso debería estar bien. De acuerdo! Haré algo delicioso para ti.]

Aliviados por haber llegado a un acuerdo, los cinco nos dirigimos a la casa de oso.

Capítulo 35: El oso toma un baño de oso

[No importa cuántas veces la veas, es una casa impresionante.]

Tiermina y Gentz habían estado en la casa de oso más de una vez. Después de que salvé la vida de Tiermina, ella quiso agradecerme de nuevo y ver a Fina en el trabajo, así que Fina la trajo.

[Bueno, voy a tomar prestada tu cocina. Fina, ¿Podrías ayudarme?]

[Yo también ayudaré.] — declaró Shuri.

[Haz un festín.] — dije — [Tengo mucho.]

[Bien, gracias. Aunque deberíamos ser nosotros los que trajéramos los ingredientes.]

[En serio, no te preocupes por eso.]

[Siempre estamos recibiendo carne de lobo de ti. La deuda que tenemos contigo sigue creciendo.]

Tiermina tomó a sus dos hijas y se dirigió a la cocina. Dejados atrás, Gentz y yo decidimos esperar en un par de sillas en la sala de estar.

[Una casa bastante increíble.] — murmuró, mirando a su alrededor — [¿Es eso piel de tigerwolf?]

Tenía la piel de tigerwolf que había conseguido desde la primera vez que fui a cazar con Fina sobre la chimenea. Estaba usando la otra en mi habitación en lugar de una manta.

[Cuando te vi por primera vez, chica oso, no pensé que fueras tan asombrosa.] — dijo, como si estuviera recordando.

Había pasado más de un mes entero desde que había cambiado de mundo. Mi traje de oso se había hecho famoso en el pueblo. Me asustaba lo rápido que me había acostumbrado a él. Ya no me sentía avergonzada.

[Chica oso.]

[Señorita Oso.]

[Pequeño cachorro.]

[Oso Sangriento.]

Aunque había muchos nombres que la gente usaba, todos se referían a mí. Aún no podía matar, pero me había acostumbrado a derrotar monstruos. La vida de gamer me había preparado bien. Había conocido a Fina, y también había muchas cosas interesantes en este mundo. Aunque no había recibido una carta o mensaje del dios/administrador/lo que fuera desde ese primer día, estaba agradecida de que me hubieran traído aquí.

[Pero, señorita, ¿Está segura de esto?]

[¿Disculpa?]

[Sobre la casa.]

[Oh, sobre eso.]

Como regalo de bodas, les había comprado el terreno para la nueva casa. Los ahorros de Gentz sólo se habían destinado al edificio físico.

[Está bien.] — dije — [Es sólo que, después de que yo me haya ido y tú estés muerto, no quiero ver a esas tres en la calle. Y mientras tengan una casa, eso no va a suceder, ¿Verdad?]

[Hey, no me descartes así! Tengo un futuro brillante por delante.]

[Entonces asegúrate de cuidarlas. Si no lo haces, sabes lo que pasara, ¿No?]

[Por supuesto. Juro por la tumba de Roy que las protegeré.]

Roy, explicó Gentz, era el difunto marido de Tiermina. Cuando eran jóvenes, los tres habían estado en el mismo grupo. Aparentemente, se disolvieron cuando Roy y Tiermina se casaron, y Gentz empezó a trabajar en el gremio. Varios años después, cuando Tiermina estaba embarazada de Shuri, Roy salió a una misión en solitario y falleció. Desde entonces, Gentz había cuidado de la familia de Tiermina a escondidas, y en algún momento se enamoró de ella.

Mientras escuchaba a Gentz hablar del pasado, Fina y Shuri trajeron un plato tras otro al vapor. Al final, Tiermina sacó un solo plato enorme. Mi estómago habló por mí.

[Gracias por esperar.] — dijo — [Hemos hecho mucho, así que por favor coman mucho.]

Tiermina y sus hijas tomaron asiento.

[Yuna, lo siento, pero terminamos usando muchos de los ingredientes.]

[Está bien. De nuevo, no me molestan los ingredientes.]

[Ese refrigerador de oso es genial. Las verduras y la carne no se estropean.]

[Lo añadiré al regalo de bodas.] — cómo los frigoríficos de este mundo definitivamente no funcionaban como los de Japón, acababa de hacer uno yo misma después de comprar una gema de maná de hielo.

[Por mucho que me gustaría eso, ya te debemos mucho, y no podemos darte nada a cambio.]

[Si no puedes darme nada a cambio, entonces me llevaré a tu hija.] — miré a Fina mientras comía algo de carne.

[Oh, ¿Estás segura de que quieres una hija así?] — Tiermina también miró a Fina.

[Es obediente y adorable, trabaja duro, se preocupa por su familia y sabe cocinar. Y, ya sabes, puede despellizar a un tigerwolf como si no fuera gran cosa, lo cual es bastante sorprendente.]

Los palillos de Fina dejaron de moverse.

[Ugh, ¿Podrías parar, mamá? Y tú también, Yuna.]

[¿Cómo se puede criar a una niña de diez años así?] — lo he meditado.

[Creo que es mi culpa.] — dijo Tiermina — [Debido a que me enfermé y la agobié, tuvo que trabajar más duro que los niños normales. Nos cuidó a su hermana y a mí mientras yo estaba enferma, hizo las tareas

domésticas y trabajó con Gentz. Es porque nunca le permití hacer nada que un niño debería hacer.]

[No pensé que fuera una carga ni nada de eso.] — dijo Fina.

[Se supone que un niño de diez años no debería ser capaz de pensar así.]

[No fui la única que trabajó duro. Shuri también ayudó.] — le dio una palmadita en la cabeza a su hermana, que trabajaba duro comiendo a su lado.

[Tienes razón. Shuri también hizo lo mejor que pudo, ¿No?] — Tiermina miró felizmente a sus hijas.

Después de terminar nuestra comida, Tiermina ayudó a limpiar. Me senté alrededor y bebí un jugo de oran después de la comida.

[Supongo que deberíamos volver a casa pronto.] — Tiermina se levantó de su silla.

[Ya es tarde, así que ¿Por qué no te quedas a dormir? Tengo las habitaciones. Y...] — miré a Shuri, que se estaba quedando dormida. — [Shuri trabajó muy duro para ayudar con la mudanza.]

[Umm...] — Tiermina parecía estar en conflicto. — [¿No seremos una molestia?]

[Y estás todo polvorienta y sudorosa por el trabajo de la mudanza, ¿Verdad? ¿No sería demasiado ir a casa ahora y tener que preparar el baño?]

[Tienes razón. En ese caso, ¿Te importaría?]

Parecía que los baños eran comunes incluso en este mundo, hasta cierto punto. La mayoría de la gente los tenía, a menos que fueran muy pobres. Se podía sacar y calentar agua fácilmente con un juego de gemas de fuego y agua. Como había preparado el baño mientras Tiermina hacía la cena, estaba listo para su uso.

[Ustedes tres deben ir adelante. Les mostrare sus habitaciones más tarde.]

[¿Podemos entrar juntas?]

Cuando construí la bañera, la hice grande, pensando que podría usarla como un lugar para lavar a Kumayuru y Kumakyu cuando se ensuciaran. Resultó que siempre estaban limpios cuando los mandé de vuelta y los volví a llamar, así que eso no terminó pasando.

[Son tres. Fina, muéstrales a todos allí.]

[Yuna, tú también deberías venir! Estás de acuerdo con eso, ¿Verdad, mamá?]

[Está bien, pero ¿Estás segura de que cabremos todas?]

[Estará bien. El baño de oso de Yuna es enorme.] — Fina abrió los brazos para mostrar lo grande que era el baño. Ella había usado mi baño varias veces después de que se ensuciara por el desollado y cosas así.

[¿Es un baño para osos?

[Lo entenderás cuando lo veas.]

Fina me agarró la mano y me sacó de mi asiento. Despertó a Shuri, que bostezó ligeramente y se levantó también. Por último, agarró la mano de su madre.

Antes de ir al baño, miré a Gentz. — [Por favor, no entres.]

[Como si fuera a hacerlo!]

Las cuatro nos dirigimos al baño.

[Desvístete aquí.] — le dije. En Japón, lo llamábamos vestuario. Preparé cajas para que cada uno guardara su ropa.

[Yuna...] — Tiermina me miraba.

[¿Qué pasa?]

[Bueno, es la primera vez que te veo sin la capucha puesta.]

[¿No puedes seguir viendo mi cara sin importar si estoy usando una capucha?] — cuando caminaba por la ciudad, la bajaba para ocultar mi cara, pero la levantaba cuando hablaba con gente que conocía.

[Puedo, pero pareces completamente diferente sin ella que cuando la llevas puesta. No pensé que tu cabello sería tan largo. El cabello cambia mucho la apariencia de una chica.]

Me he tocado el cabello. Tenía razón, no se podía ver mi cabello hasta la cadera cuando llevaba la capucha.

[Tu cabello es bonito, Yuna.] — dijo Fina.

[Está bien, está bien. No necesitas halagarme, así que sólo métete en la bañera.]

[No fue un halago!]

Ignoré a Fina, me quité el traje de oso y me metí en la bañera, que era lo suficientemente grande para albergar a unas diez personas. Había sumergido un oso blanco y uno negro a la derecha y a la izquierda de la bañera: el agua caliente salía de sus bocas. Los había basado en los diseños de las aguas termales que había visto en la televisión — una neet como yo nunca había ido a una fuente termal en persona, por supuesto.

[Es realmente un baño de oso.] — dijo Tiermina.

[Asegúrate de lavarte antes de meterte en la bañera.]

[También tienes jabón... es casi como un baño de aristócratas.]

[Shuri, te lavaré, así que ven aquí.]

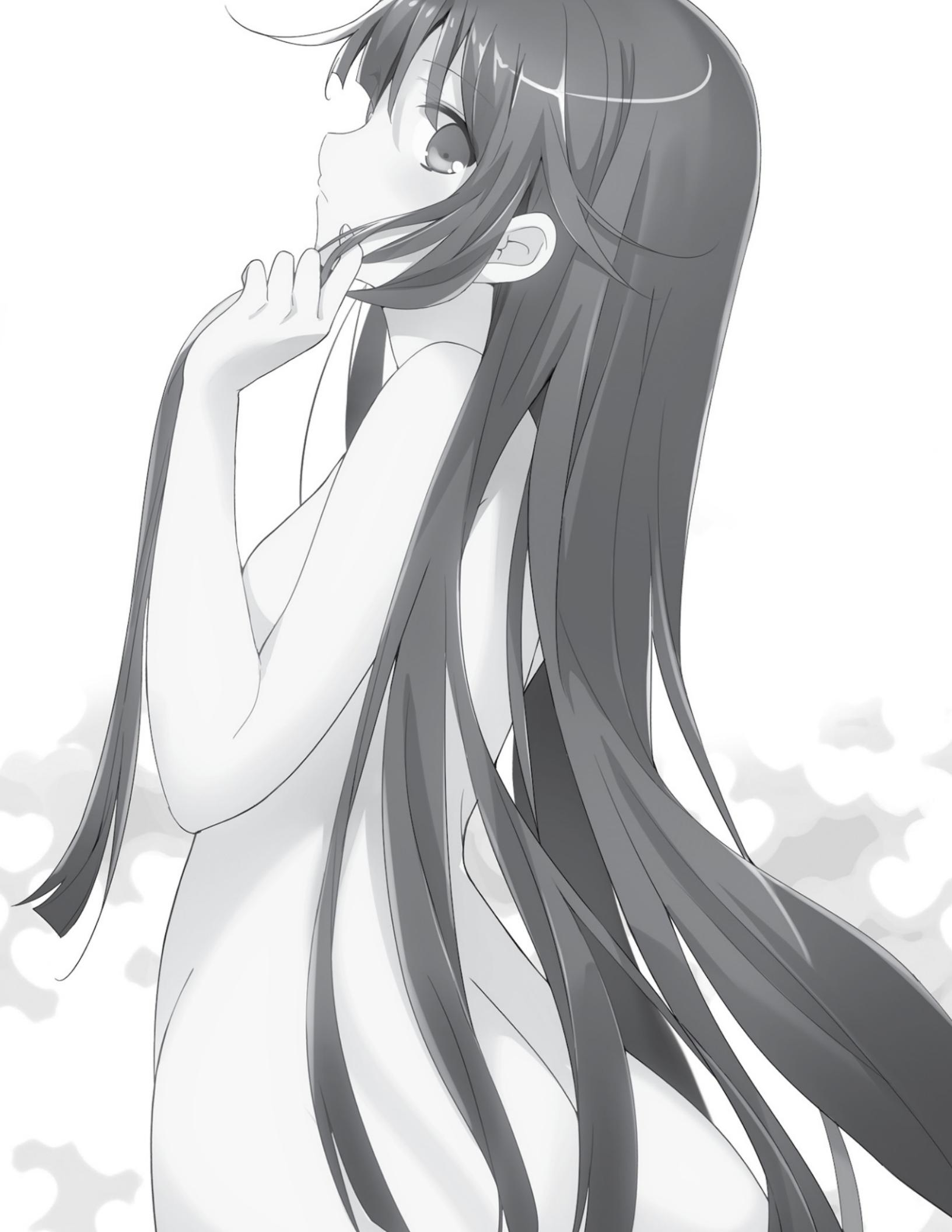
Fina sentó a Shuri en una silla y la enjabonó, empezando por la cabeza. Tiermina, aparentemente decepcionada por no haber podido ayudar a sus hijas a lavarse, me miró.

[Yuna, ¿Te lavo?]

[Puedo hacerlo yo misma.]

[¿Pero no es difícil lavar ese hermoso cabello negro tuyo? Ya que es muy largo.]

[Es molesto, pero puedo hacerlo yo misma.]



Me había acostumbrado a ello a lo largo de los años. Me senté al lado de Fina y me enjaboné. Shuri, que estaba limpia antes que el resto, ya se había ido a sumergir en el agua caliente. En el momento en que Fina intentó lavarse, Tiermina la cogió y empezó a lavarla. Finalmente, todas estábamos en la bañera.

[Yuna, tienes una figura encantadora.]

[¿La tengo?] — mi cintura era delgada, pero en cuanto a mi pecho...

[Es una lástima lo de tu pecho.]

Era como si me hubiera leído la mente. Mi pecho era apenas más grande que el de Fina, aunque no estaba segura de cómo me sentía al compararme con una niña de diez años.

[Planeo aumentar mis curvas. Como bam, shwoo, bam.] — declaré.
Todavía me quedaban unos cuantos años más para crecer.

[Me pregunto si eso es posible.]

[¿Crees que el mío se hará más grande?] — Fina dijo.

Comparé a Fina y Tiermina.

[Eres libre de soñar.]

[Eso se siente bastante desagradable...] — Tiermina miró su propio pecho bastante recatado. Había ganado algo de peso comparado con cuando estaba postrada en la cama, pero seguía demacrada. — [No tienes que preocuparte, Fina. Los tuyos se harán más grandes, a diferencia de los míos.]

[Me gustaría que el mío fuera del mismo tamaño que el de Yuna.]

Abracé a Fina, sintiendo un profundo parentesco con ella en ese momento.

Finalmente, nos envolvimos la cabeza con toallas y salimos de nuestro largo baño. Cuando regresamos al área principal de la casa, vimos a Gentz sentado allí solo, con aspecto solitario. Cuando nos vio...

[Tú! Te has tomado un montón de tiempo!] — su grito sonó por toda la sala.

Capítulo 36: El oso usa un secador de cabello

[De acuerdo, ahora es mi turno!] — Gentz se dirigió al baño.

Las cuatro restantes nos fuimos con la toalla puesta. Nos llevaría un tiempo secarnos el cabello así, así que me dirigí a mi habitación y traje un pseudo-secador. Usé la magia de tierra para hacer algo con forma de secador y le puse un par de gemas de fuego y viento. Había una posibilidad de que alguien vendiera este tipo de cosas, pero habría sido una molestia buscar uno en las tiendas, así que hice uno yo misma.

[Fina, ven aquí un segundo.]

[¿Qué necesitas?]

[Date la vuelta y siéntate aquí.]

Obedientemente se dio la vuelta para que su espalda estuviera hacia mí y se sentó. Su cabello, que bajaba un poco de los hombros, estaba colgando delante de mí. Agarré la secadora y le introduje maná. Un viento cálido comenzó a venir de la secadora

[Eep! ¿Qué es eso?] — Fina chilló, sobresaltándose.

[Es una herramienta para secarte el cabello soplando aire caliente.] — le mostré que estaba bien soplándolo en su mano.

[Está caliente.]

[Ahora que lo sabes, date la vuelta.]

Fina obedientemente se volteo. Una vez que el cabello de Fina se secó, fui por Shuri, cuyo cabello era un poco más largo que el de Fina [Yuna.] — dijo Tiermina — [Es una herramienta útil la que tienes ahí.]

[La hice porque es muy difícil secar el cabello largo.]

[Cuando termines, ¿Me la prestas también?] — el cabello de Tiermina era largo en la parte de atrás.

[Claro.] — le entregué la secadora a Tiermina cuando terminé con Shuri.

[¿Estás segura de que puedo usarla antes que tú?] — preguntó. Tenía el cabello envuelto en una toalla y aún no lo había secado.

[Me llevará un tiempo, así que puedo hacerlo después.]

[Entonces usaré esto con gratitud.]

Tiermina se lo acerco al cabello mientras sus hijas la miraban. Era una escena muy pacífica. Cuando ella terminó y me lo devolvió, Gentz volvió de su baño.

[Era una gran agua caliente. Esos osos me dieron un buen susto. Gracias, señorita.] — entonces Gentz me miró bien y se congeló.

[¿Qué es lo que pasa?]

[Chica oso, te ves diferente sin la capucha.]

[¿Eso crees?]

[No tenía ni idea de que tu cabello fuera tan largo bajo la capucha. El cabello marca la diferencia en la impresión que la gente tiene de ti.]

¿De quiénes son las líneas de Tiermina y Gentz? Pensé.

[Creo que te ves muy linda con tu capucha.] — dijo — [Pero te ves hermosa con tu cabello largo.]

[Sí, yo también lo creo!]

[Alabarme no te va a dar nada.]

[Es una pena que escondas tu cabello cuando es muy bonito.]

Como no podía decirles que era impotente sin mi traje de oso, por supuesto, decidí callarme. Fina empezó a ayudarme cuando estaba a punto de secarme el cabello, y se lo agradecí. Una vez que terminamos, los llevé a las habitaciones de huéspedes.

[Gentz, usa la habitación de atrás. Sólo tengo dos camas para Tiermina y las chicas, pero ¿Podrías tomar la habitación de al lado?]

[Sí, Shuri y yo podemos compartir una cama.]

Miré a Gentz.

[Gentz.]

[¿Qué?]

[Asegúrate de no hacer ninguna visita nocturna a Tiermina. Fina y Shuri necesitan dormir.] — le dije a Gentz, con una mirada que hablaba en serio.

[Yo no haría algo así!]

[No dejes que te visite en tu habitación, tampoco. No quiero lavar las sábanas sucias.]

[Tampoco me gustaría que hicieras eso!]

[No haríamos algo así en la casa de otro.] — dijo Tiermina —

[Especialmente con las chicas alrededor. En cualquier caso, estamos todos agotados, así que me voy a dormir. Muchas gracias por todo lo de hoy.]

[Buenas noches, Yuna.]

[Buenas noches.]

[Me voy a la cama. Fuiste de gran ayuda hoy. Gracias.] — me dijo Gentz tímidamente y se dirigió a su habitación.

Me retiré a mi habitación.

A la mañana siguiente, cuando me desperté y bajé las escaleras, Fina estaba preparando el desayuno.

[Buenos días.] — saludé.

[Buenos días.]

[Te has levantado temprano.]

[Siempre me levanto primero y preparo el desayuno para mi familia, así que me adelanté...]

[No te preocupes por los ingredientes que has usado ni nada. ¿Todos los demás siguen durmiendo?]

[El señor Gentz, quiero decir mi padre, se fue a trabajar. Me dijo que te diera las gracias.]

Había tomado días de descanso para ir corriendo cuando Tiermina estaba enferma, luego mientras buscaba una casa, y se mudaba. No podía seguir así, obviamente.

[Shuri y mamá siguen en la cama.]

[Déjalas dormir. Deben estar cansadas.]

A pesar de que curé a Tiermina, todavía estaba recuperando lentamente sus fuerzas. Estar postrada en la cama tanto tiempo le había costado, y la mudanza debió dejarla exhausta.

[Está bien. Shuri siempre está durmiendo hasta ahora, y mi madre ha estado enferma durante mucho tiempo, así que no es buena con las mañanas, pero se despertará cuando la levante.]

En otras palabras, necesitaban a alguien más que las despertara.

[He terminado de hacer el desayuno, así que les haré una visita.]

Fina se dirigió arriba. Después de unos minutos, Tiermina y Shuri bajaron, frotándose los ojos.

[Yuna, buenos días. Muchas gracias por lo de ayer.]

Todavía parecía bastante cansada. Shuri también parecía somnolienta. A pesar de eso, comieron el desayuno que Fina había hecho, que consistía en simples sándwiches de verduras y un poco de leche. Ahora que lo pienso, no había comido huevos fritos desde que dejé la Tierra. Hubiera matado por un sándwich de huevo frito en ese momento.

[Fina, tengo algo que quiero preguntarte muy rápido.]

[¿Qué cosa?]

[¿Sabes dónde venden huevos?]

[¿Perdón?]

[Como dije — huevos. Freír unos huevos para que se peguen entre el pan es lo mejor, así que me gustaría conseguir algunos. Estaba pensando que no había visto ningún lugar que los vendiera.]

[Yuna, las tiendas normales no venden productos de lujo como esos.]

[¿En serio?]

[Sí. Sólo los nobles y un pequeño número de ricos pueden comer algo de alto grado como un huevo.] — explicó Tiermina — [Tienes que ir al bosque o parecido para recoger los huevos, y si tardas demasiado, terminan estropeándose, así que tampoco puedes traerlos de lejos. Incluso si los transportas con un caballo rápido, costará más de lo que podemos pagar.]

[Uhh, ¿No puedes atrapar algunas aves no voladoras y criarlas para que pongan...?]

[¿Pájaros no voladores? ¿No son pájaros porque pueden volar?]

¿Quizás este mundo no tenía pollos? ¿O tal vez esta era una región donde no tenían pollos? Si miro alrededor, ¿Encontraría algo en algún lugar? Añadí pollo y huevos a mi lista de ingredientes buscados.



Después del desayuno, las tres se fueron a casa para terminar de limpiar sus cosas de la mudanza. Me ofrecí a ayudar, pero me rechazaron.

[Tú también necesitas trabajar, ¿No es así, Yuna?]

En realidad, tenía suficiente dinero para vivir sin trabajar por un tiempo. Una persona sabia dijo una vez que trabajar era perder. Aun así, decidí ir al gremio de aventureros para revisar los tableros de misiones.

Capítulo 37: Fina obtiene un nuevo papá

—Punto de vista de Fina—

Cuando volví de comprarle a mi madre algo bueno para comer, Yuna ya no estaba allí. Aparentemente, se fue a casa. No le había agradecido lo suficiente, y aunque compramos la comida con el dinero de Yuna, tampoco le había agradecido por eso todavía.

Cuando miré a mi madre y al señor Gentz, se sonrojaron por alguna razón. Me pregunto qué pasó.

[Um, Fina, Shuri. Bueno — ¿Cómo decirlo? — ¿Les gustaría tener un nuevo papá?]

[Un papá?]

Era una pregunta extraña. Mi padre estaba muerto.

[No estoy segura. No recuerdo realmente a mi padre, así que no sé qué pensar de uno nuevo...]

[No sé.] — dijo Shuri.

El señor Gentz se rascó la cabeza y nos miró.

[Tu madre y yo nos vamos a casar. Fina, Shuri, ¿Nos darían su bendición?]

[Casar?]

[Quiero ser su padre. Quiero protegerlas a las tres. No creo que sea tan bueno como esa chica oso, pero ¿Me dejarían protegerlas?]

[Señor Gentz?]

[Fina, Shuri, ¿Estarían de acuerdo con que Gentz sea su padre?] — nos preguntó mi madre.

En realidad, no lo entendí. Pero...

[Si eso te hace feliz, mamá.]

Shuri también asintió.

[Sí, lo haría. Y me aseguraré de que ustedes dos sean felices también.
Um... gracias, Fina y Shuri.]

El señor Gentz nos abrazó. Él y mamá parecían felices.



Todo lo que siguió fue un desastre. Mi mamá trató de salir de la cama ahora que estaba mejor, y tuve que hacer que se acostara, y luego seguir haciéndolo cada vez que trataba de hacer comida, limpiar o salir. Yuna me dijo que me asegurara de que descansara un rato. Hice que Shuri vigilara a mamá. Parecía feliz de pasar tiempo con ella.

Papá Gentz estaba buscando una casa donde los cuatro pudiéramos vivir juntos. Tenía que prepararme para mudarme, poco a poco.



Unos días después de que mamá se curara, encontramos una nueva casa y decidimos mudarnos. Conseguí la aprobación de Yuna para que mi madre dejara la cama. El día que nos mudamos, Yuna también iba a ayudar.

Normalmente, mudarse toma mucho tiempo y dinero. Hubiéramos tenido que alquilar una carreta o remolque y hacer un montón de viajes de ida y vuelta, pero Yuna podía meter cualquier cosa en su bolsa sin fondo, sin importar lo grande o pesado que fuera. Cuando fuimos a la cacería de tigerwolf, me sorprendió verla sacar y volver a meter su casa ahí.

Como teníamos las cosas de la casa listas de antemano, terminamos con todo antes de la tarde. Luego fuimos a la casa del señor Gentz. Fue ridículo. No sé si alguna vez la limpió. Mamá estaba súper disgustada. Nos pidió a Shuri, Yuna y a mí que fuéramos a la casa nueva antes que ella y limpiáramos.

Cuando llegamos a la casa, le pedí a Shuri que limpiara. Hice que Yuna trajera los muebles y las camas. Normalmente necesitaríamos mucha gente para llevar las camas del primer piso al segundo, pero

Yuna las sacó de su guante de oso y luego terminamos. Después de que Yuna terminó de sacar las cosas, se fue a la casa de papá.

Shuri y yo nos dedicamos a limpiar la nueva casa. Cuando el sol comenzó a ponerse, mi mamá regresó con los otros dos, y empezamos a hablar de comida. La casa aún no estaba limpia, y no podíamos hacer comida allí. Cuando papá dijo que podíamos salir a comer, mi mamá se enojó con él porque era un desperdicio de dinero.

Al final, Yuna nos invitó y fuimos a su casa. Me pregunto por qué Yuna es tan amable.



Comimos y terminamos quedándonos en casa de Yuna. Como nos quedamos a dormir y estábamos sucias por la mudanza, Yuna nos dejó bañarnos. El baño de Yuna era tan grande que incluso nosotras cuatro podíamos entrar juntas. Hicimos que papá esperara afuera.

Yuna era delgada y delicada, y muy bonita, especialmente su cabello, que era negro y le llegaba hasta la espalda. Me preguntaba si el mío sería tan bonito si lo dejaba crecer también.

Cuando nos metimos en la bañera, empezamos a hablar de los pechos. Yuna dijo que terminaría bam, shwoo, bam. Me pregunto qué quiso decir con eso. Quería que mi pecho fuera tan grande como el de Yuna. Vi a muchos adultos con grandes pechos, pero parecía que se interpondrían en el camino.

Miré mi propio pecho y le pregunté a mi madre: [Crees que el mío se hará más grande?]

Por alguna razón, Yuna miró los pechos de mi madre, y luego los míos.

[Eres libre de soñar.] — dijo.

Mi mamá se enojó un poco cuando Yuna dijo eso. [No tienes que preocuparte. Los tuyos se harán más grandes, a diferencia de los míos.]

[Me gustaría que el mío fuera del mismo tamaño que el de Yuna.]

En el momento en que dije eso, Yuna me abrazó. Por alguna razón, la había hecho feliz.

Papá se metió en la bañera después de nosotros. Mientras lo hacía, nos secamos el cabello. El cabello de Yuna era largo y parecía que sería difícil de secar. Cuando estaba secando mi cabello con una toalla, Yuna sacó una herramienta redonda y larga que tenía una forma extraña. Yuna me dijo que me diera la vuelta, así que fui obediente y lo hice. Sentí el viento caliente soplando sobre mí por detrás. Me sorprendió e hizo un sonido extraño.

Yuna me dijo que era una herramienta para secar el cabello soplando viento caliente. El viento era agradable, y mi cabello estaba seco antes de que me diera cuenta. Mi hermana se secó el cabello, y luego mi madre, y Yuna se secó el suyo al final. Yuna es muy sorprendente por tener una herramienta tan útil como esa.

Justo cuando terminamos de secarnos el cabello, papá salió de la bañera, así que decidimos dormir, ya que estábamos cansados por la mudanza. Mi papá durmió solo, y yo dormí con Shuri y mi mamá.

Yuna hablaba de cosas que yo no entendía. Como mamá y papá ensuciaban las sábanas si dormían juntos, dijo que no podían estar juntos. ¿Supongo que no ensuciarían las sábanas si estuvieran separados?

Le preguntaré a mamá sobre eso la próxima vez.



A la mañana siguiente, me levanté sola. Mamá y Shuri estaban durmiendo. Bajé al primer piso tan silenciosamente como pude. Cuando estaba haciendo el desayuno, papá bajó al primer piso. Comió antes que todos y se fue al gremio; el trabajo allí comienza temprano en la mañana.

Yuna bajó para reemplazarlo. Como ya había terminado de hacer el desayuno, fui a despertar a las demás. Mientras las cuatro desayunábamos juntas, Yuna me preguntó algo extraño.

[Sabes dónde venden huevos?]

¿Se refería a huevos de ave? Cuando le dije que no podía conseguirlos en una tienda normal, parecía decepcionada.
¿Realmente quería tanto los huevos?

Después de terminar de desayunar, volvimos a nuestra nueva casa para terminar de limpiar. Shuri recogió las cosas pequeñas, y mamá y yo recogimos las grandes. Hubiera sido bueno tener a papá cerca para ayudar, pero no pudimos hacer nada al respecto. Terminamos de guardar todo lo que habíamos traído de nuestra antigua casa, pero nos costó mucho trabajo recoger las cosas de papá porque estaban todas metidas en las cajas que cabían.

Todos estos cambios — mamá siendo saludable, comiendo buena comida, teniendo un nuevo papá — fueron gracias a Yuna.

Capítulo 38: El oso recibe la gratitud del Maestro del Gremio

Fui al gremio para encontrar algo que me mantuviera ocupada. Hice contacto visual con Helen en la recepción, pero pasé directamente al tablero donde se colocaron las misiones.

[Yuna!] — Helen me llamó. Deseé que no gritara en cuanto me viera. Los aventureros en el salón estaban mirando, pero supongo que lo harían, aunque ella no hubiera gritado; aún no estaban acostumbrados al traje.

[¿Qué?] — probablemente me llamaría otra vez si la ignoraba, así que decidí escucharla.

[¿Qué has hecho esta vez? El maestro del gremio me dijo que te llamaría cuando vinieras.]

¿Qué le pasaba a esta chica?

[No he hecho nada. Esta vez. Creo...]

[¿Estás segura?]

Estoy segura de que no recuerdo haber hecho nada, incluso cuando me miró de forma dudosa. De todas formas, no había estado haciendo misiones los últimos días y no recordaba haber causado problemas a alguien.

Sin importar cómo me sentía, Helen me llevó a la habitación del maestro del gremio. El maestro del gremio trabajaba en un escritorio en la parte de atrás, lo que no encajaba para nada con su imagen de musculoso.

[Por favor, siéntate.] — hizo un gesto hacia una enorme mesa rodeada de sillas. Tomé el asiento más cercano a la puerta. — [Se trata de Gentz. Quería darte las gracias.]

[¿Agradecerme?]

[Curaste la enfermedad de Tiermina y la animaste a casarse con Gentz, ¿Me equivoco?]

[Lo hice, pero ¿Por qué me lo agradeces?]

[Primero, parece que usaste una valiosa medicina de tu ciudad natal para curar la enfermedad de Tiermina.]

Como podría ser malo que se supiera que la había curado con magia, le pedí a Gentz y a los demás que dijieran que la había curado con medicamentos caros.

[Tiermina era una antigua aventurera, así que me preocupaba su enfermedad.] — continuó el maestro del gremio.

[¿Estás diciendo que también estabas involucrado en que Fina trabajara en el gremio?]

[Pensé que era lo menos que podía hacer. Todavía no podía contratarla públicamente, así que sólo la trajimos cuando teníamos mucho trabajo. Por eso estaba agradecido de ver que trajeras tantos lobos. Todavía le estás dando trabajo, ¿No?] —

[Sólo porque yo quiero.]

[No es lo único. Me preocupaba que Gentz suspirara por esa mujer hasta la tumba. Entre Roy, su enfermedad y las niñas, necesitaba que lo empujaras para sentir que tenía un lugar con ella. Quería decirte eso. Gracias.]

[No te preocupes por eso. Los obligué a casarse por el bien de Fina.]

[Fue una coacción de buen corazón. En cualquier caso, ya no tenemos que preocuparnos por él, y ahora puede dedicarse a su trabajo.]

Era posible que Gentz y el maestro del gremio no sólo tuvieran una relación jefe-subordinado. Aunque no parecía que estuvieran juntos en el mismo grupo.

[Si es todo lo que necesitas, me voy.]

En el momento en que intenté levantarme de mi asiento, llamaron a la puerta.

[¿Qué pasa?]

[Discúlpeme.]

Una empleada del gremio movió la cabeza.

[Maestro del gremio, Lord Cliff Fochrosé ha llegado. ¿Puedo traerlo?]

La empleada me miró. Supuse que no podía hacer esperar a un aristócrata, aunque el maestro del gremio estuviera ocupado conmigo.
¿Qué clase de negocios tiene Cliff con el maestro del gremio? Pensé.

[Acabamos de terminar.] — dije — [Así que está bien.]

La empleada miró al maestro del gremio. Hizo un pequeño asentimiento.

[Entonces lo llamaré.]

La empleada dejó la habitación.

[Yo también saldré.]

[Sí, siento haberte llamado.]

Me levanté de mi asiento y, en el momento en que intenté salir de la habitación, la puerta se abrió.

[Siento haber entrado tan pronto.]

Cliff entró por la puerta. Nuestros ojos apenas se encontraron.

[¿Un oso? Oh, Yuna.]

Hice una pequeña inclinación que usas cuando quieres hacer lo mínimo para saludarles educadamente. En el momento en que traté de pasar junto a él, me llamó para detenerme.

[Este es el momento perfecto. ¿Podrías escucharme también, Yuna?]

Me agarró del hombro, me llevó de nuevo a la habitación, y me hizo sentar.

[Entonces, ¿Qué es lo que lo trajo aquí tan temprano en la mañana, Lord Cliff?]

[Puedes ser informal como siempre.]

El maestro del gremio me miró.

[No tienes que preocuparte por Yuna.]

[Bueno, si tú eres el que lo dice, entonces lo entiendo. ¿Qué te ha traído al gremio de aventureros?]

El tono del maestro del gremio se relajó.

[Tenía algo que necesitaba preguntarte. Sabes que el rey celebra su cuarentavo cumpleaños el mes que viene, ¿Verdad?]

[No creo que haya persona alguna en todo el país que no lo sepa.]

No lo sabía. De todas formas, parecía que eso estaba pasando.

[No tengo nada bueno que ofrecerle para la ocasión.]

[En ese caso, pregunta al gremio de comerciantes.]

[Ya fui al gremio de comerciantes, pero no tenían nada que le gustara al rey. No tiene sentido ofrecer algo que pueda comprar con dinero.

Me preguntaba si tenía espadas, armaduras o herramientas raras.]

[Pasamos todos nuestros bienes al gremio de comerciantes. Ya lo has visto todo.]

[Por supuesto. Sólo vine a asegurarme. Así que, como mi segunda idea, Yuna, quería preguntarte...]

[¿Preguntarme qué?]

Tengo un mal presentimiento de esto.

[¿Tienes algo raro? ¿Algo como esa bolsa sin fondo que tienes? ¿O un objeto que pueda convocar monturas?]

[Lo siento, pero no tengo. No tengo intención de entregar las mías, obviamente.]

Si me obligaba, todo lo que podía hacer era huir.

[En ese caso, ¿Podrías hacer algo? Como la casa de oso. Le di una mirada hace un tiempo... es bastante impresionante. Por supuesto, no podemos mover algo tan grande, pero sería maravilloso si pudieras hacer una pequeña.]

Ummm, pensé, no es que no pueda hacer una.

Podría volver al pozo de las comodidades de la Tierra y hacer algo como el secador de cabello. Por otra parte, tal vez ya habían descubierto todos los aparatos que sabía que podía hacer, o tal vez no. No tenía nada, y tampoco quería sobresalir haciendo algo malo.

Por el momento, miré en el almacén de oso para ver si podía encontrar algo bueno.

.....

.....

...

¿Sí? pensé. Me gustaría encontrar algo prometedor.

[Viniste al gremio de aventureros por algo raro, ¿Verdad?]

[Sí.]

[En ese caso, ¿Qué tal esto?]

Saqué la espada que le quité al rey goblin de mi almacén de oso.

[¿Y esto es?]

Cliff y el maestro del gremio la revisaron.

[Es la espada del rey goblin.]

[En serio!]

No había ningún error mientras tuviera 'identificación de oso' de mi parte.

[Me enteré de la aventura con el rey goblin, pero tomar su espada... Es inaudito.]

Su reacción fue mucho mejor de lo que esperaba.

[De todos modos, tenemos que comprobar si es real.]

El maestro del gremio trajo a un empleado que podía evaluarla. Un anciano se acercó inmediatamente y le dio vuelta en sus manos, sintiendo la hoja y la empuñadura.

[No hay ninguna duda al respecto.]

[Ya veo, gracias. Ya puedes irte.]

El tasador bajó la cabeza y salió de la habitación.

[¿Puedes presentarle esto al rey?]

[Sí, es más que raro.]

[¿Qué tan raro puede ser? Los reyes goblin no son tan difíciles de derrotar.]

[No todos tienen espadas como esta. No conozco los detalles, pero aparentemente comienzan como espadas normales; el maná del rey goblin que la lleva atraviesa la espada y la altera con el paso de los años. Si el rey es joven, o su maná es débil, su espada no tiene nada de especial.]

Supuse que tenía sentido; en el juego, las espadas de rey goblin eran un drop bastante raro. Al mismo tiempo, el concepto de los reyes goblin creciendo no existía en el juego.

[Entonces, ¿Me dejarás tener esa espada?]

[No me importa.]

No la necesitaba, y lo más importante, tenía un nombre poco convincente. Si iba a tener una espada, quería una buena.

[Entonces, ¿Por cuánto me dejarás tenerla?]

[¿Cuánto suele cobrar la gente?]

[Para ser honesto, no lo sé. No es algo que puedas conseguir, incluso si vas a buscarla. Di un precio. Si puedo pagarlo, entonces lo haré.]

[Eso sigue siendo bastante desventajoso para mí. Podría cobrar menos sin siquiera saberlo.]

Bueno, no era como si tuviera problemas de dinero, así que no me importaba cuánto valía. Pero eso no fue nada divertido.

[Te lo daré gratis si aceptas deberme un favor.]

[¿Un favor?]

[Debes estar haciendo todo tipo de cosas terribles ya que eres un Lord, ¿Verdad? Así que quiero que me ayudes cuando algún día esté en problemas.]

[Seguro que tienes una mala opinión de mí. Soy una persona decente.]

[Bueno, dejando a un lado las bromas, si tengo algo que necesite de ti en el futuro, me gustaría que escucharas mi petición.]

[¿Puede darme un ejemplo de lo que querría?]

[¿Como forzar a un maestro del gremio a dejar su trabajo?]

[H-Hey.] — el maestro del gremio se puso de pie.

[Esa fue una broma. No tengo nada ahora mismo. Si algo pasa en el futuro, te lo pediré. Y si es imposible, puedes rechazarme.]

[¿Estás segura de eso?]

[Sí. Parece que sería más interesante.]

[Entonces, aceptaré esto amablemente. Prepararé un acuerdo por escrito más tarde.]

[No necesito uno. Si rompes tu promesa, entonces está bien si eso es todo.]

Le sonréí. Prácticamente, no necesitaba la espada. No tuve ningún problema en separarme de ella. Que me debiera un favor era pura ganancia.

[Juro que te ayudaré si es algo en lo que pueda ayudar.]

El juramento fue algo dramático.

[En ese caso, por favor hazlo cuando llegue el momento.]

Capítulo 39: El oso va a subyugar a la serpiente

Mi conversación con Cliff y el maestro del gremio me retrasó, pero finalmente llegué al tablero de misiones.

Tablero de rango D
Maestro de esgrima (sólo para mujeres).
Caza de orcos.
Materiales completos de Tigerwolf.
Doscientas gemas de maná de goblins, sin restricción de tiempo.
Obtener la hierba Melmel.
Subyugar Monos de piedra en la montaña Hoelle, número desconocido.

.....
.....
....
No había nada que me atrajera.

Maestro de esgrima (sólo mujeres). ¿Contaban los osos? Todo lo que sabía sobre la lucha con espadas era del juego. Enseñar a otra persona parecía una molestia de todos modos. Cazar orcos no parecía divertido. Había derrotado a tigerwolf antes, y no podía quitarle las gemas a los goblins, así que eso era imposible. No saber cuántos monos de piedra había era un problema. No quería hacer ninguna misión cuando no sabía cuánto tiempo llevaría.

Si no hubiera estado encerrada tanto tiempo, podría haber habido otros, pero no podía hacer nada al respecto.

Decidí revisar el tablero de rango C.

Tablero de rango C
Materiales de Wyvern.
Convoy para cierta persona, secreto estricto.
Escama de sirena.
Aniquilación del grupo de ladrones Zamon.
Recolección de flores Histori.
Caza de serpientes de agua, incluye materiales.
Caza de Firetiger, incluye materiales.

.....

.....

...

Las misiones de subyugación de rango C parecían divertidas, pero eran cosas que no tenían una ubicación específica o estaban muy lejos. Sin embargo, me sorprendió que las sirenas existieran. Sería bueno ir a verlas alguna vez. Justo cuando pensaba en volver a casa, ya que no había ninguna misión interesante que pudiera hacer en un día de viaje, noté que había una conmoción en la recepción.

[¿Por qué no?]

[No es que no pueda hacerlo. Sólo digo que llevaría tiempo.]

[Entonces no se hará a tiempo. Mi madre, mi padre y todos en la aldea morirán.]

Había un niño pequeño llorando y suplicándole a Helen.

[Como dije, no tenemos ningún aventurero que pueda derrotar a una víbora negra. Incluso si llamáramos a uno, tardaría hasta mañana.]

[Mi mamá y mi papá, sin embargo...]

El chico se puso a llorar.

[¿Qué pasa?]

[Yuna.]

Me dirigí a los dos.

[Al parecer, una víbora negra apareció en la aldea de este chico.]

[¿Es una serpiente?]

[Sí. Es más grande que una víbora normal. Si es un espécimen de gran tamaño, tal vez de unos cien metros. Parece que varios de los aldeanos han sido comidos. Este chico montó un caballo hasta el pueblo, pero, aunque consiguiera un aventurero que pudiera derrotarla, siguen fuera y no volverán hasta dentro de varios días.]

Una víbora negra, ¿Huh? Miré al chico sollozante.

[Entonces, ¿Qué tal si voy?]

No es que tuviera algo que hacer de todos modos.

[¿Quieres ir? No es como si estuvieras dando un paseo por el vecindario. Los especímenes grandes son monstruos de rango B.]

[Pero si no nos apuramos, entonces la aldea estará en peligro,
¿Verdad?]

[Sí, pero...]

[Si es peligroso, escapare; estará bien. Helen, ¿Podrías al menos preparar las formalidades para llamar a los aventureros? Al menos puedo ganar algo de tiempo.]

[¿Crees que soy idiota?] — gritó el chico — [No hay forma de que alguien vestida tan raro como tú pueda derrotar a la víbora negra.]

Eso era válido. Normalmente, la gente no pensaría que una chica con un traje de oso podría derrotar a un monstruo como ese.

[Uhh, en ese caso, me adelantaré a todos y recogeré información.]

[¿Recoger información?]

[Recopilaré información y se la daré a los aventureros que tú llames, Helen. Si podemos averiguar qué tan grande es y dónde está, entonces hará que las cosas vayan más rápido, ¿Verdad?]

El chico asintió levemente a mi mentira improvisada.

[Entonces, Helen, ¿Dónde está esa aldea?]

[Es un día y medio de viaje al sureste, asumiendo que tengas un caballo rápido.]

Me pregunté si un día y medio estaba lejos. No sabía cuántas horas podía correr un caballo en un día. Obviamente no todas las veinticuatro.

[¿De verdad vas a ir?]

[No tengo nada mejor que hacer.]

[Por favor, espera un momento. Confirmaré las cosas con el maestro del gremio.]

Helen dejó su asiento y se dirigió a la habitación del maestro del gremio. Sin embargo, el maestro del gremio regresó inmediatamente con ella.

[¿Vas a matar a una víbora negra?]

[Sólo voy a comprobarlo. Si parece que puedo derrotarla, lo haré, y si no puedo, correré y reuniré información que entregaré a los aventureros que Helen llame.]

[Helen, ¿Quiénes son esos aventureros?]

[Ese sería el grupo de rango C One-Eyed Rush.]

¿Qué clase de apodo de secundaria (chuuni) era “One-Eyed Rush”? No quería que me llamaran así, pero sí quería verlos. Me preguntaba si tenían parches en los ojos o algo así.

[Rango C One-Eyed Rush, eh. No me siento muy seguro de enviar una sola persona. Si puedes hacer arreglos para otros, por favor hazlo.]

[Entendido.]

[En ese caso, vamos, Yuna.]

Sonó como si el maestro del gremio dijera algo raro.

[¿Vamos?]

[Yo también voy. Yo también solía ser un aventurero. No te estorbare.]

Eso no fue muy tranquilizador.

[¿Cómo planeas llegar allí?]

[Usaré mi caballo. Deberíamos poder llegar allí mañana.]

[En ese caso, yo iré adelante. Mis invocaciones no deberían tardar ni un día en llegar allí.]

[¿Es así?]

[Tengo dos, así que, si las intercalo, entonces probablemente.]

Aunque no lo sabía con seguridad.

[Adelante, entonces. No hagas nada ridículo hasta que yo llegue.]

[Entendido.]

En el momento en que intenté dejar el gremio, el chico me detuvo.

[Espera. ¿Podrías llevarme contigo?]

[Te interpondrías en el camino.]

[Te guiaré hasta allí. Eso debería reducir el tiempo.]

Le di un vistazo. Se veía liviano. Supongo que estaría bien si sólo llevara el peso extra de un niño.

[Está bien. No tomaremos ningún descanso.]

[No me importa. Es por la aldea. No puedo esperar aquí solo.]

[En ese caso, no podemos perder tiempo, chico.]

[Soy Kai.]

[Soy Yuna. Partamos, Kai.]

Dejamos la ciudad, y llamé a Kumayuru. Kai se sorprendió.

[Sube. Tenemos prisa, ¿No?]

[Señorita, ¿Qué es eso? ¿Y qué pasa con su traje?]

[Eso no importa ahora mismo, ¿Verdad? Tu familia está esperando, ¿No?]

Kai asintió y montó a Kumayuru. Me subí detrás de él.

[Asegúrate de mirar hacia adelante y guiar el camino.]

Kai asintió.

Kumayuru corrió, siguiendo las instrucciones de Kai. Kumayuru era más rápido que un caballo y tenía resistencia desde un inicio. Después de correr durante tres horas, desmontamos y nos hicimos un tiempo para una pequeña comida.

[Terminemos en cinco.]

Saqué el pan y el jugo del almacén de oso y se los entregué a Kai. Él me dio las gracias y prácticamente devoró el pan.

[¿A qué distancia estamos?]

[Estamos a mitad de camino, tal vez un poco menos.]

En ese caso, llegaríamos en unas tres horas. Cuando terminamos de comer, nos cambiamos a Kumakyu. Aunque Kai debía estar cansado de cabalgar hasta el pueblo al amanecer, nos guio pacientemente.

[Si tenemos un camino recto por un tiempo, deberías dormir un poco.]

Kai agitó la cabeza.

[Estoy bien. No sería capaz de hacerlo. Perderemos tiempo si el rumbo es ligeramente diferente de todos modos. Al principio, pensé que tener una chica vestida de forma extraña no ayudaría, pero tienes que ser algo especial si puedes convocar a osos como estos. Tal vez puedas ayudar a todos a escapar, aunque no puedas derrotar a la víbora negra. Por eso quiero llegar rápido. Incluso si llego a la aldea, no seré útil. Creo que mi papel es asegurarme de que no te pierdas y te acerques a la aldea, si no hay nada más.]

Kai era demasiado maduro. Entre Fina y este chico, ¿Qué pasaba con los niños en este mundo?

[En ese caso, asegúrate de hacer un buen trabajo mostrándome el camino.]

[Por favor, salve a todos en la aldea, señorita.]

[Haré lo que pueda.]

Kumakyu corrió hacia la aldea.

Capítulo 40: El oso extermina la serpiente

Unas pocas horas después de que nos cambiamos a Kumakyu, nos cambiamos a Kumayuru de nuevo y continuamos donde lo dejamos. Vimos la aldea cuando el sol comenzó a ponerse. Kumayuru disminuyó la velocidad cuando cruzamos sus límites exteriores. El interior estaba tranquilo. No había ni un solo sonido — era como una aldea fantasma.

La frase aniquilación total vino a mi mente. Me sentí un poco mal.

Kai se bajó de Kumayuru y corrió hacia la aldea.

[Todos, ¿Están aquí? Soy yo. Soy Kai. Regresé!] — Kai gritó. Nadie respondió durante mucho tiempo. La puerta de una casa cercana se abrió sigilosamente.

[¿Eres tú, Kai?]

Un hombre salió de la casa.

[Papá! ¿Dónde está mamá? ¿Dónde está el resto de la aldea?]

[Tu madre está bien, pero no puede hacer mucho. No hemos tenido una comida decente durante varios días.]

[¿Qué pasa con todos los demás en la aldea?]

[No saldrán.]

[¿Por qué no?]

[Reacciona al sonido. La familia Ermina trató de huir y todos fueron comidos. A Londo se lo comieron cuando fue a buscar agua al pozo. Ya nadie sale fuera, ya que podríamos terminar comidos.]

[En ese caso, ¿No sería peligroso hablar aquí también?]

[Sí, lo es.]

[Entonces, papá...]

[Pero alguien tiene que hacerlo. Por el bien de Domgol.]

[¿Domgol?]

[Cuando te subimos al caballo para pedir ayuda, Domgol actuó como un señuelo y murió.]

[Domgol fue...]

[Por lo tanto, necesitamos saber de ti y averiguar qué hacer ahora. Eso es lo que podemos hacer por el bien de Domgol.]

[Papá...]

[¿Qué pasa con el oso?]

El padre de Kai me miró.

[Esta chica es una aventurera que se adelantó para reunir información.]

Su expresión se volvió abatida y amarga.

[Una chica con un traje de oso, como esa va a...]

[Papá, el maestro del gremio viene por nosotros. Dijeron que enviarán aventureros del rango C después de eso.]

El padre de Kai parecía aliviado. Bueno, supongo que cualquiera lo estaría cuando descubriera que su destino fue confiado a una chica con un traje de oso — profesional!

[¿Cuándo va a llegar el maestro del gremio?]

[Pudimos llegar a la aldea en medio día porque usamos sus invocaciones, pero el maestro del gremio dijo que le tomaría hasta mañana.]

[Ya veo, ¿Entonces qué va a hacer, señorita?]

[Primero reuniré información, luego si puedo, la mataré.]

[Las bromas sólo son graciosas si puedes reírt de ellas. ¿Puedes matarla? Imposible.] — escupió, claramente necesitando desahogarse.

[No eres tú quien decide eso. Soy yo. Cuéntame todo sobre esta víbora negra.]

[No sabemos mucho. Sólo que viene a la aldea a comer a primera hora de la mañana. Destruye una casa, y después de comerse a todos los que están dentro, se va. Además, si alguien trata de correr, se lo come. Si haces algún ruido, terminas siendo lo primero que quiere comer.]

[En ese caso, saldré a ver a la víbora negra.]

[¿Tan tarde en la noche?]

En aproximadamente una hora, más o menos, el sol caería completamente detrás del horizonte.

[Me voy porque es tarde. Si la encuentro y se convierte en una batalla, puedes usarme como señuelo y huir. Puedes huir mientras tengas un caballo, ¿Verdad?]

[No, no creo que nadie corra más. Todos creen que serán comidos si corren. Y no tenemos suficientes caballos para que todos en la aldea se escapen.]

[De todos modos, me voy.]

[Señorita, por favor, tenga cuidado.]

Le di una palmadita en la cabeza a Kai, salté sobre Kumayuru y me fui.

Mi <Detección de Oso> detectó algo un poco raro. Probablemente sólo me tomaría unos minutos para llegar al ritmo de Kumayuru.

Corrimos a través de llanuras vacías. La víbora negra que estábamos buscando seguro que aparecería pronto. Con la tenue luz del atardecer, divisé una figura oscura delante; pensé que era una roca hasta que noté los serpentines apilados y sinuosos, grandes como un autobús.

Era enorme y aparentemente estaba dormida. Bueno, pensé, la victoria llega a aquellos que golpean primero.

Desmonté y guardé a Kumayuru. Cuando volví a mirar a la víbora negra, su cabeza se había levantado. Sus ojos estaban fijos en mí; su lengua se movió hacia afuera, saboreando el aire. Viéndola despierta,

con toda la terrible masa de ella en movimiento, ya no me sentí tan valiente.

La víbora salto, reduciendo la distancia entre nosotros en un instante. Antes de que pudiera parpadear, su boca ocupó todo mi campo de visión.

Salté a la derecha. Su gigantesco cuerpo me rozó al pasar. Por un segundo creí que estaba a salvo, pero su cuerpo se arrastró por otra pasada. Inmediatamente me protegí con mi guante de oso blanco, pero me hizo rodar por el suelo.

Hasta donde me lanzó, esperaba sentir un mayor impacto. ¿Quizás el traje lo absorbió? La víbora no me dio tiempo para especular; se levantó para atacar de nuevo.

No pude saltar fuera de su alcance. Salté a izquierda y derecha, pero incluso cuando lo esquivé, su enrosque y su cola me golpearon dos o tres veces seguidas. Cuando se movía, su cuerpo vomitaba una nube de polvo que me picaba los ojos y lo volvía todo turbio. También se acercaba en plena oscuridad; era difícil distinguir su cuerpo negro en plena noche.

Reaccionó a los sonidos. Tal vez venir por la noche fue un error.

Soplé la nube de polvo con un hechizo de viento.

Hice mis habituales hechizos de combate sobre el puñado de veces que dejó de moverse, pero simplemente rebotaron en sus escamas. Era demasiado grande para empeorar. La magia de oso sería exagerada; pensé que podría derrotarlo si usaba el oso de fuego, pero como la piel parecía ser útil para muchas cosas, quise evitar quemarla si era posible.

En el juego, no importaba cómo derrotaba a las cosas; se convertían en objetos. En la vida real, si quemabas algo, no podías volver a regresarlo a como estaba. Si lo cortabas con una espada, se rasgaba. Si atacabas con magia, dañabas los materiales.

El fuego estaba fuera de discusión, y el viento no parecía más prometedor. Cuando pensé que mis cortadores de aire sacaban sangre, la herida se curaba en segundos.

Si no puedo atacar el exterior, pensé, ¿Qué hay del interior?

Salté hacia atrás para obtener algo de distancia. La víbora se deslizó tras de mí. Me moví de un lado a otro, esperando a que abriera la boca. Todo lo que hizo fue atacarme, y no había intentado morderme desde su primer ataque. No abriría la boca si yo me quedaba con este enfoque. ¿Quizás lo haría si salto?

Pateé el suelo y salté a lo alto. Cuando escapé al cielo, la víbora negra abrió la boca y ataco. En ese momento, conjuré diez osos de fuego del mismo tamaño que una de mis marionetas de oso.

Los mini-osos de fuego se reunieron en fila india delante de mí. La boca de la víbora negra se acercó en línea recta. Era como si prácticamente me pidiera que soltara los osos en su boca. Le quemaron su larga lengua al bajar.



La víbora se retorció de dolor, su cuerpo se derrumbó con un poderoso golpe.

Su cuerpo se estremeció, sacudiendo el suelo, pero después de un tiempo sus movimientos se debilitaron, y al final, dejó de moverse.

Entre tú y yo: había un olor a barbacoa de primera saliendo de su boca.

[¿Se ha acabado?]

<Detección de oso> no pudo captar su señal. Estaba muerto, muy bien.

Definitivamente no se puede derrotar a un monstruo con magia normal una vez que llega a esta clase. ¿Significaba eso que tenía que pensar en una magia de oso más conveniente? Si seguía así, terminaría quemando todos los materiales que quisiera.

Guardé el cuerpo de la víbora en el almacén de oso. Misión completa. Saqué a Kumakyu y decidí regresar a la aldea. Kai estaba parado en las afueras.

[¿Qué estás haciendo en un lugar como este?]

[Te estaba esperando.]

[¿A mí?]

[Sí, estaba pensando que, si volvías corriendo aquí, entonces me dejaría comer primero y te daría tiempo para escapar.] — me dijo con ojos firmes y directos. Probablemente no estaba bromeando.

[¿Por qué?]

[Trajiste información sobre cómo derrotar a la víbora, ¿Verdad? Si murieras, no ayudaría a Domgol, que se sacrificó para que yo pudiera ir a buscar ayuda.]

¿Qué pasa con todos estos chicos tenaces en este mundo? Le di una palmadita en la cabeza a Kai.

[¿Señorita?]

[Está bien. Derrote a la víbora.] — dije, para que se sintiera mejor.

[¿Eh?]

[¿Podrías llamar a todos los de la aldea aquí? Les mostraré la prueba.]

Yo sonreí.

[Retrocede un poco.]

Una vez que estaba a una distancia segura, saqué la prueba del almacén de oso.

[¿Está muerta?] — preguntó.

Golpeeé un poco al cadáver para darle un poco de tranquilidad. El cuerpo permaneció inmóvil.

[Realmente es...]

Lentamente, lentamente, tocó el frío cuerpo de la víbora.

[Llamaré a todos.]

Corrió hacia la aldea.

Después de un rato, los aldeanos salieron de sus casas y se dirigieron al cadáver.

[¿Realmente la derrotaste?]

[Es la víbora negra.]

[¿Está realmente muerta?]

Había gente que estalló en llanto al verla.

[¿La chica oso la venció?]

[Gracias.]

[Muchas gracias.]

[Gracias, señorita.]

A nadie le importaba cómo me veía. El padre de Kai se me acercó de entre ellos.

[Señorita, siento lo de antes. Gracias. Has salvado la aldea.] — inclinó la cabeza.

[No tienes que preocuparte por eso. Nadie creería que una chica como yo podría derrotarlo.]

[Si alguna vez necesitas algo, dímelo. Si es algo que pueda hacer, lo haré. Me has salvado la vida.]

[No tengo nada que quiera. Sólo vive para tu chico listo aquí.]

Mientras el padre de Kai se disculpaba, un anciano apareció a su lado. Siguieron viniendo uno tras otro. ¿Quién era esta vez?

[Yo soy el jefe, Zun. Muchas gracias por salvar la aldea.] — bajó la cabeza.

[Pero si hubiera sido un poco antes...]

[No, hemos tenido noticias de Kai. Viniste aquí inmediatamente después de escucharlo una vez que llegó al pueblo. Que vinieras el mismo día fue más que suficiente. Mi expectativa era que tomaría varios días. No te preocupes por los que ya han muerto, señorita.]

En serio, ¿Por qué iría a decir eso?

El anciano se dio la vuelta y miró a todos los aldeanos.

[Es probable que todos ustedes no hayan tenido una comida decente. Estamos retrasados en hacerlo, pero hagamos un festín.]

A su voz, los aldeanos respondieron con alegría.

[No podemos ofrecer mucha hospitalidad, pero por favor únete a nosotros.]

El anciano se inclinó de nuevo y fue a empezar a preparar el festín. Cada uno de los aldeanos trajo ingredientes de sus casas, hicieron una fogata en medio de la aldea y prepararon un montón de platos. Bailaron, armaron un alboroto, comieron, e hicieron un gran alboroto de ese día por el bien de los que murieron y de los que aún viven.

Mientras yo observaba lánguidamente a los aldeanos, se acercaron a mí uno tras otro con comida y más gratitud. Podría haber sido un

espectáculo para los niños, ya que no podían quitarme las manos de encima. Seguía viendo a los padres detenerlos.

La fiesta continuó hasta altas horas de la noche, y terminé quedándome en la casa del anciano.

Capítulo 41: El oso termina la exterminación de la serpiente y regresa al pueblo

Al día siguiente, me desperté temprano en la mañana.

El techo era diferente. Recordé que había pasado la noche en casa del jefe de la aldea. Cuando me levanté y me puse de pie, oí actividad en la habitación de al lado. El anciano parecía estar ya despierto. Me dirigí a saludarlo.

[Buenos días.]

[No te he despertado, ¿Verdad?]

[No lo hiciste.]

[Voy a preparar algo sencillo para el desayuno, así que por favor espera.]

Esperé distraídamente, y finalmente él trajo nuestra comida. Era pan, verduras y... ¿Huevos?

[Sírvete. Espero que sea de tu gusto.]

[Um, ¿Qué es esto?]

Señalé el huevo frito.

[Este es un huevo kokkeko. El padre de Kai fue a primera hora de la mañana a recoger algunos. Dijo que quería que te lo comieras.]

[Uh, gracias.] — dije, luego abrí el pan con el cuchillo, puse las verduras y el huevo entre ellos, y comí.

[Está bueno.]

[Me alegro. Estoy seguro de que el padre de Kai también se alegrará después de ir a recogerlos.]

Una vez que terminé de desayunar decidí seguir con este nuevo desarrollo.

[¿Así que puedes recoger huevos de kokkeko en este pueblo?]

[Sí, podemos. Si vamos a primera hora, podemos encontrarlos recién puestos.]

[¿Cómo es un pájaro kokkeko?]

[No puede volar muy alto, así que hace sus nidos en los arbustos del suelo. También son muy rápidos para correr.]

¿Era un pollo?

[Creo que todavía tenemos huevos de kokkeko y kokkekos de la recolección de esta mañana, ¿Te gustaría llevarlos a casa?]

[¿Realmente puedo?] — estaba encantada.

[Por supuesto. Esta aldea te debe su vida. No tenemos nada con qué pagar, así que esto es una gota en el vaso.]

Huevos y pollos obtenidos!

Cuando terminé de desayunar, empecé a prepararme para irme.

[¿De verdad te vas a casa?]

[Tengo que informar al gremio, después de todo.]

Cuando salí de la casa del jefe de la aldea, Kai se acercó.

[Señorita, ¿Se va a casa?]

[El jefe del gremio y los aventureros se dirigen hacia aquí, así que, si no me reporto con ellos, les causará problemas.]

En el camino de salida, recogí tres kokkekos y unos diez huevos del padre de Kai. No importa como la gente los llamará, obviamente eran pollos. Esa podría haber sido la parte más feliz del trabajo esta vez.

Era una pequeña salida, pero decidí que volvería de nuevo.

Llamé a Kumayuru, y nos dirigimos a Crimonia, escuchando el sonido de mis anfitriones gritando sus agradecimientos desvanecerse lentamente en la distancia.



Varias horas después, vimos a alguien que se dirigía hacia nosotros. Sospechando que era el maestro del gremio, hice que Kumayuru fuera más despacio.

[¿Eres tú, Yuna?]

El maestro del gremio jalo las riendas de su caballo para detenerlo.

[¿Qué estás haciendo aquí? La aldea no fue aniquilada, ¿Verdad?]

[He derrotado a la víbora negra.]

[... Eh, lo siento, ¿Podrías repetirlo?]

[He derrotado a la víbora negra.] — dije otra vez.

[Estás bromeando.]

Toda esta interacción fue una molestia, así que saqué el cuerpo de mi almacén de oso y lo puse delante de él.

[Así que realmente la derrotaste por tu cuenta. No está dañada en ninguna parte.]

[Tiene una piel dura como la piedra, pero su interior soporta las bolas de fuego tan bien como uno esperaría.]

[Lo dices como si fuera fácil...] — dijo el maestro del gremio, mirando a la boca de la víbora — [Es verdad. Me sorprende que el hechizo haya llegado tan profundo — la garganta tiene, ¿Dos metros de ancho? Esperaría que un hechizo de fuego detonara en su boca.]

No podía decirle que mis bolas de fuego habían caminado por su tracto digestivo con sus patas de osito rechoncho.

[De todos modos, entiendo. Si no tiene sentido ir a la aldea, entonces volvamos al pueblo.]

Partimos de nuevo, los dos nos dirigimos a Crimonia esta vez.

[Te ruego me disculpes, pero mi caballo no puede seguir el ritmo de tu oso. ¿Podrías ir más despacio? Tengo preguntas.]

Le expliqué lo que pasó en la aldea.

[Eso fue bastante imprudente por tu parte.]

Con el equipo de oso, podía permitirme serlo.

Hicimos una breve parada de descanso, y cuando volvimos a casa, dejé que Kumayuru fuera despacio. Nuestras dos monturas merecían un descanso, y yo no tenía ninguna clase de prisa.



Volvimos al pueblo al día siguiente y fuimos directamente al gremio. Helen nos vio y rompió a llorar.

[Yuna, maestro del gremio... ¿Por qué están aquí? ¿La aldea...?]

[Helen, está bien. La víbora negra fue derrotada.] — explicó el maestro del gremio.

[¿Fue realmente así?] — Helen enjugó sus lágrimas.

[Sí, es verdad, así que cálmate. ¿Por qué estabas tan preocupada?]

[Rush de rango C regresó herido, y me costaba mucho contactar a los aventureros por encima del rango C. Debí haber esperado que usted sería capaz de manejarlo, maestro del gremio.]

Helen miró al maestro del gremio con reverencia.

[No lo hice. Yuna lo hizo, sola.]

[¿Qué...?] — Helen miró lentamente hacia mí. *No me mires con los ojos tan abiertos*, pensé. Es vergonzoso.

[Yo sentí lo mismo, pero es verdad.]

No parecía calmada.

[Así que, Yuna, se está haciendo tarde. Odio pedirte que hagas esto, pero ¿Podrías venir de nuevo mañana? Necesitamos escribir el informe para esto e inventariar los materiales de la víbora.]

[¿A qué hora?]

[Antes sería mejor, pero estoy segura de que también estás cansada. Te dejaré decidir la hora.]

[Entiendo.]

Lolipoi — Kinako Pan
KUMA KUMA BEAR V2

Dejé el gremio de aventureros.

Capítulo 42: El oso va al orfanato

Gracias al lado blanco del traje de oso, me desperté sintiéndome renovada. Saqué algunos huevos del almacén de oso e hice un sándwich de huevo frito. Sentí otra punzada de anhelo por el arroz, la salsa de soja y el miso — tan cerca de un desayuno japonés, y sin embargo lo siento tan lejos.

El maestro del gremio me había llamado, pero como no había especificado una hora, me tomé mi tiempo con el desayuno antes de ir. Tan pronto como llegué al gremio, un empleado me llevó a la oficina del maestro del gremio.

[Llegas antes de lo que esperaba.]

[Me fui directamente a dormir ayer. ¿No llegas temprano tú también?]

Ya estaba trabajando.

[He estado aquí toda la noche trabajando en el atraso y en el asunto de la víbora negra.]

[¿El asunto de la víbora negra?]

[Hemos tenido muchas ofertas por los materiales ahora que se ha corrido la voz.]

[Aunque no he decidido si las voy a vender.]

[Lo sé, pero no podría decírselo. Los mercaderes y los armeros te perseguirían hasta los confines de la tierra.]

[¿Es realmente tan popular?]

[Bueno, la piel es una excelente armadura, es resistente, es ligera y absorbe el maná como una esponja. Hay toneladas de aventureros que la querrían. La carne también es un manjar. Puedes vender cualquier corte por un dineral. También puedes usar los colmillos para todo tipo de propósitos, y dependiendo del tamaño del espécimen, hay una posibilidad de que tenga una gema de maná de rango B. En otras palabras, cualquiera querría esos materiales.]

[¿Estás diciendo que tengo que venderla?]

[Venderla o no es tu prerrogativa. Pero, si no lo haces...]

[¿La gente me va a molestar por eso de todos modos?]

[Así es. Hablando en nombre del gremio, prefiero que nos la vendas directamente a nosotros en lugar de dársela a alguien más.]

[No me importa venderla, aunque me gustaría la gema de maná y algunos de los materiales.]

No sabía cuándo la gema de maná podría ser útil.

[Sí, no me importa. Me tranquilizaría que nos dejaras la piel y la carne.]

[Entonces, ¿Dónde deberían desollarla? Sería imposible en el almacén, ¿Verdad?]

El maestro del gremio parecía pensativo, y luego preocupado.

[Tendremos que hacerlo afuera.]

[¿Afuera?]

[Nadie se quejaría si lo hacemos fuera de las puertas, ¿Verdad?
Perdón por preguntarte tan pronto, pero ¿Podrías encargarte de mover el cuerpo?]

[Sí, puedo.]

El maestro del gremio y yo salimos de la habitación.

[Helen, reúne a los empleados que puedan hacer el desollado y calcula el personal mínimo que necesitamos para mantener el almacén en funcionamiento.]

Helen salió corriendo y reunió a unas diez personas en total, entre ellas Gentz y Fina.

[Pensé que podríamos necesitar más manos.] — explicó Gentz, notando mi sorpresa al ver a Fina.

Los carniceros y yo caminamos en una procesión desde el gremio hasta la puerta, y de ahí a un lugar que no bloqueara el tráfico.

[Esto debería servir.]

Con el visto bueno del maestro del gremio, saqué la víbora negra del almacén de oso. Los carniceros dejaron escapar un grito colectivo.

[Es enorme.]

[¿La chica oso realmente venció a esta cosa?]

[No puedo creer que esa cosa quepa en su bolsa sin fondo.]

[¿Crees que podemos terminar esto hoy?]

[Ustedes, el trabajo no se hará con sólo mirarlo. Una vez que terminen, lleven las piezas a la cámara frigorífica. Prioricen la carne primero — perderemos si alguna se pudre. La piel puede ser lo último.]

Los carniceros expresaron su acuerdo.

[Entonces, Yuna, ¿Qué vas a hacer?]

[¿Yo?]

[¿Vas a mirar o te vas a casa?]

[¿Puedo irme a casa?]

Si pudiera, lo haría. No me interesaba ver a alguien destripar una serpiente.

[Sí, no nos importará. Llevaremos los materiales cosechados al gremio. Podrás decidir qué partes quieres allí.]

[Supongo que me iré a casa. ¿Cuándo crees que terminará?]

[Ni idea. Enviaré a alguien a tu casa cuando termine.]

[En ese caso, por favor haz que Fina lo haga, no habrá ningún problema extra para dejarla entrar.]

[Entiendo.]



Como ir directamente a casa no habría sido divertido, decidí ir a la plaza a almorzar. Pensé que podría quedarme a relajarme por un

tiempo antes de ir a casa; lo que sea que tenga no se pudrirá en el almacén de oso, de todos modos. Mientras buscaba comida en la plaza, vi a unos niños sucios en una esquina apartada.

Me dirigí a un puesto cercano que vendía kebabs de lobo.

[Oh, chica oso, has vuelto. Pero hoy llegas temprano.]

Yo era una habitual aquí. Pedí un kebab y pregunté por los niños.

[Ah, son del orfanato. Vienen de vez en cuando.]

[¿Para qué?]

[Están esperando las sobras de los clientes.]

[Por las sobras...]

[Se las buscan. No nos importa ya que ya está pagado, pero no deja a uno exactamente con una sensación cálida y mullida.]

Los miré de nuevo. Los más jóvenes parecían tener cinco años, y no creo que ninguno tuviera más de doce.

[Señor, veinte kebabs por favor.]

[No te molestes. Puedes alimentarlos hoy, pero ¿Qué pasará mañana? Si no puedes ayudarlos, mejor déjalos en paz.] — dijo el hombre. Entendí lo que quiso decir. Si fueran adultos, los ignoraría, pero no podía pasar por alto a los niños.

[¿El orfanato no recibe dinero del pueblo?]

Sería raro que no recibieran apoyo público.

[Ni idea. Puede ser que reciban toneladas de dinero, puede ser que reciban una miseria. Nunca he preguntado. Por lo que parece, no creo que sea mucho.]

Cliff parecía un Lord decente en persona, pero mi opinión sobre él se hundió en ese momento. Volví a pedir mis veinte kebabs.

[No me hagas decir que te lo dije.]

Tomé mi pedido y crucé a la esquina donde los niños estaban reunidos; me observaron de cerca.

[Tomen uno cada uno.]

Se dispararon miradas confusas.

[¿Podemos comer esto?] — me preguntó una chica con una pequeña voz.

[Están calientes, así que no los devoren.]

Le entregué un kebab, que comió inmediatamente. Los otros niños lo tomaron como una señal para comer.

[Señorita, gracias.] — me dijo. Por supuesto, no podía dejarlo así.

[¿Podrías llevarme al orfanato?] — le pregunté a la chica.

La chica inclinó la cabeza como si no entendiera lo que yo decía.

[Debes tener hambre. Probablemente quieras más comida, ¿Verdad?
¿Podrías tal vez llevarme al orfanato? Tengo algo de carne, así que
comamos todos juntos.]

Ella asintió ligeramente.

[Por aquí.]

Los otros niños dudaron por un tiempo después de que ella se fue, y luego terminaron vieniendo con nosotros.



El paseo nos llevó hasta las afueras de la ciudad, lo que parecía demasiado para unos niños. El orfanato era un solo edificio separado de todo lo demás. Las paredes estaban agrietadas, y aquí y allá podía ver agujeros que atravesaban toda la fachada. El techo no podría haber sido mucho mejor.

Así que es así de malo, ¿Huh? Eso pensé. Nunca debí haberle dado a Cliff esa espada. Tenía trabajo que hacer antes de adular al rey. Hubiera sido mejor para mí financiar yo misma el orfanato con las ganancias de la venta de la espada.

Cuando nos acercamos, una anciana salió de la casa.

[¿Quién es usted? Soy Bo, la directora.]

[Soy Yuna, una aventurera. Vi a estos niños en la plaza central.]

[En la plaza central... ¿Fueron allí otra vez?]

La directora miró a los niños de forma significativa, y se disculparon, uno tras otro.

[Está bien.] — dijo — [Es mi culpa por no poder proporcionarles comida, después de todo. ¿Estos niños te hicieron algo?]

[No, sólo parecía que tenían hambre.]

[Lo siento. Um, aunque es una vergüenza, no tenemos mucho que comer.] — dijo la directora. Arrastró los pies, sin poder mirarme a los ojos.

[¿No recibes fondos del pueblo?]

[Desde el año pasado, recibimos cada vez menos cada mes. Nos lo cortaron hace unos tres meses.]

[Se les cortó...]

Ese Lord...

[Sí, dijeron que no tenían dinero de sobra para nosotros.]

[Entonces, ¿Cómo has estado comiendo?]

[Recogemos la mercancía dañada que los posaderos, comedores y vendedores de frutas y verduras no pueden vender a los clientes.]

Ese Cliff...

Sentí que mi bilis se elevaba.

[Pero todavía no tenemos suficiente, así que estos niños van a la plaza central...]

[Directora, le daré los ingredientes, así que asegúrese de que estos niños coman hasta hartarse.]

Hice que me llevaran a la cocina. Saqué un trozo de carne de lobo que Fina había procesado para mí de mi almacén de oso. Como no sería tan saludable sólo comer carne, también saqué el pan que había almacenado y un barril de jugo de oran.

[Um, Yuna...]

[Écheme una mano, directora. En realidad, antes de eso, ¿Usted es la única instructora aquí?]

[No, también hay una chica llamada Liz, pero ha ido a reponer la despensa.]

Cocinamos la carne de lobo, cortamos el pan, y lo hicimos un combo con el jugo de oran, llenando la mesa con ellos.

[Hay suficiente para todos ustedes, así que no se apresuren.]

[Todos, por favor agradezcan a Yuna.]

Los niños comenzaron a comer a la señal de la directora. Comieron como si estuvieran peleando y sonrieron como maníacos todo el tiempo.

[Yuna, muchas gracias. Ha pasado tanto tiempo desde que los niños sonrieron.]

[Todavía tengo carne de lobo, así que, si no hay suficiente, cocina un poco más.]

[Muchas gracias.]

Vi a los niños comer por un rato, luego me excusé. Varios de los niños se dieron cuenta y me siguieron.

[Chica oso, ¿A dónde vas?]

[Estaba pensando en arreglar su casa. Debe haber corrientes de aire.]

Revisé las grietas y agujeros, parchándolos con hechizos de tierra a medida que avanzaba.

[Es increíble, chica oso.]

[¿Podrían mostrarme algo que pasara por alto?]

Ellos sabrían lo que hay que arreglar mejor que yo. Seguí su guía, y luego revisé el techo. No sabía dónde estarían las goteras, así que lo cubrí todo con una fina capa de tierra. Una vez solucionado eso, pasé a reparar las paredes interiores. Finalmente, la directora me preguntó qué estaba haciendo, y le di la misma explicación que a los niños.

Cuando pasé al dormitorio, noté que se había hecho un esfuerzo para separarlo en un lado de los chicos y otro de las chicas, pero aún estaba lleno de marcos de cama casi de pared a pared.

Cada cama estaba cubierta con una toalla pequeña y fina. *¿Se supone que esa es su manta?* pensé. Tenían que pasar frío.

Hice un rápido recuento; se suponía que el orfanato debía mantener a veintitrés personas. Saqué treinta pieles de lobo y se las entregué a la directora.

[*¿Yuna?*]

[Por favor, dale esto a los niños. Hay suficiente para ti y algo más.]

Fui a cada habitación y terminé de arreglar las paredes.

Cuando volví al comedor, todos habían terminado de comer.

Extrañamente, nadie había tocado los restos de carne de lobo

[*¿No se comieron esto?*]

[Sí. Si nos dejas, me gustaría repartir esto mañana. Los niños dijeron que preferirían comerlo mañana que hoy.]

[Oh, lo siento. Olvidé decirles que prepararé varios días por lo que pueden comerlo.]

Saqué más carne de lobo y pan del almacén de oso.

Si tuvieran tanto, probablemente duraría unos días.

[Um, *¿Por qué haces todo esto por nosotros?*]

[Si un adulto no puede comer, es su propia culpa por no trabajar, pero si un niño no puede comer no es su propia culpa. Es culpa del adulto. Si no tienen padres, los adultos que los rodean pueden ayudarlos. Eso nos convierte en aliados.]

[Muchas gracias.]

[Estoy familiarizada con el Lord de aquí, así que le diré que te dé fondos.]

Además, si no hablara con él, no me sentiría bien conmigo misma.

[Por favor, no hagas eso.]

[¿Por qué no?]

[El Lord nos deja vivir aquí sin pagar alquiler. Si lo hacemos enfadar y nos echa, no tendremos otro sitio al que ir.]

[¿Tan terrible es el Lord?]

[Yo no lo diría así...]

[Pero no recibes fondos, sin embargo.]

[Estamos agradecidos de tener un lugar para vivir.]

Cliff era el problema. Pensé que prefería darle un puñetazo antes que hablar con él.

[De todos modos, me voy a casa.]

[Sí, um, muchas gracias.]

[¿Te vas a casa, chica oso?]

Los niños se reunieron.

[Volveré.]

Les di a los niños una palmadita en la cabeza.

[Están poniendo a Yuna en una situación difícil. Todos, digan gracias.]

[Gracias, chica oso.]

[Gracias.]

Los niños sonrieron; me alegré de que estuvieran de buen humor.

Capítulo 43: El oso se moviliza por el orfanato

Volví a la casa de oso y pensé en las tres necesidades básicas del orfanato. La ropa podía esperar; la comida se convertiría en un problema de nuevo en unos pocos días; estaban bien para refugiarse por un tiempo.

El mayor problema era definitivamente la comida. Como decía el tipo del puesto, no podía reponerla todos los días, pero tampoco podía retirar lo que ofrecía. Mientras reflexionaba, oí que llamaron a la puerta y que Fina me llamaba.

[Fina, ¿Has terminado el desollado?]

[Sí, y el maestro del gremio te está llamando.]

Como no estaba haciendo ningún progreso con el orfanato, me dirigí al gremio con Fina a cuestas.

[Oh, estás aquí.] — el propio maestro del gremio me dio la bienvenida.

[Entonces, ¿Cómo está la víbora negra?]

[Sí, la tenemos guardada en una cámara frigorífica.]

Entramos para echarle un vistazo; la masa de piel, carne y colmillos estaba apilada como una montaña.

[¿Cuánto querría el gremio?]

[No hay tal cosa como demasiado.]

[¿Qué tal la mitad?]

[Un poco más.]

[Entonces, ¿Qué tal si me llevo un tercio?]

[Hmm, supongo que estaría bien.]

El maestro del gremio firmó el papeleo, y tengo mi parte garantizada en el almacenamiento de oso.

[Aquí está la gema de maná. De hecho, hubiera preferido que vendieras esto también.]

Como necesitaba gemas de maná para hacer un montón de cosas, las había guardado para mí últimamente. No tenía ni idea de lo que haría con esta, pero no tenía intención de venderla.

[Llevará un tiempo pagarte el dinero con este volumen.]

[Me parece bien tenerlo cuando sea.]

Cuando me fui, el sol estaba empezando a ponerse. Me dirigí directamente a la casa de oso, terminé de cenar y me baño, me acosté en mi cama.

No se me ocurrió cómo ayudar al orfanato con los materiales que tenía de la víbora negra. Podría venderlo todo y canalizar el dinero a ellos, pero entonces eso sería todo.

Saqué mi pantalla de estado. Últimamente sólo había estado luchando contra monstruos de bajo rango, así que no había estado subiendo de nivel. La víbora negra debe haberme hecho subir; había subido un nivel y adquirido una nueva habilidad.

Puerta de Transporte de Oso

Al establecer una puerta, puede moverse entre puertas.

Cuando hay más de tres puertas en su lugar, puede viajar a un lugar específico imaginándose.

Esta puerta sólo puede abrirse con el guante de oso.

Oooh, pensé, eso de ahora es útil.

Aun así, tendría que hacerlas funcionar. Hubiera sido muy conveniente si pudiera imaginarme un lugar en mi cabeza y hacer una curvatura

allí. Aun así, esto ya era más que útil, así que estaba agradecida. Quería probarla inmediatamente, así que me levanté de la cama y puse una puerta en mi habitación. Una puerta doble con relieves de oso se instaló en la pared desnuda. Era mucho más grande de lo que esperaba, lo suficiente para que Kumayuru y Kumakyu la atravesaran y tuvieran espacio de sobra. Me dirigí a una habitación en el primer piso, puse una segunda puerta y la abrí en mi habitación de arriba.

Si iba a poner puertas afuera, necesitaba encontrar lugares que no me preocuparan para ponerlas. No era como si desaparecieran después de que usara la habilidad. Tenía que tener en cuenta las veces que iba a andar en el lugar, o si iba a viajar con mis osos, y había muchos más inconvenientes que considerar de lo que esperaba. No habría tenido que pensar tanto en la logística si sólo fuera teletransportación, y habría sido bueno para poder escapar de las peleas, pero bueno.

De todas formas, quite la puerta de transporte de oso, pensando en cuando vendría Fina.

Hmm, pensé. La puerta de transporte de oso es muy larga. Tal vez use puerta de oso para abbreviar.

Por un momento, sentí un escalofrío. Tal vez me había resfriado. Decidí dejar el nombre para más tarde y me acosté temprano por el día.



Esa mañana, hice otro sándwich de huevo frito y verduras para el desayuno. Mientras mordisqueaba el pan, el dios de las buenas ideas me bendijo.

Cierto, pensé, *tengo esto guardado*. Le di un mordisco decisivo.

Huevos. Si pudiera producir huevos y venderlos...



Después de desayunar, me dirigí al gremio de comerciantes. Sentí que había mucha más gente allí que cuando había estado antes. No, definitivamente había mucha más gente que antes. Estaban inundando la entrada. Me preguntaba si podría entrar, con todo el alboroto.

Mientras esperaba a que se despejara la congestión, escuché frases familiares.

[Es el oso.]

[¿No te refieres a ese oso?]

[El oso víbora negra.]

Cuando di un paso adelante, un camino se abrió para mí. Era casi como Moisés separando el mar rojo. Entré sin dudarlo y busqué a Milaine, que me había ayudado la última vez. La vi, pero parecía que estaba ocupada con otra persona. Justo cuando empecé a quejarme en voz baja, ella terminó y se fijó en mí.

[Yuna!] — gritó — [¿Pasa algo?]

[Había algo que quería preguntarte, Milaine.]

Miré la fila de gente que esperaba en su mostrador y me pregunté si le permitían hablar conmigo.

[Te escucharé.]

[¿Está segura?]

[Está bien. Me cambiaré con alguien. Hablemos aquí.]

La gente de la cola me miraba aterradoraamente. No pude evitarlo porque me adelanté, pero no fue mi culpa, ¿De acuerdo? Milaine hizo señas a una empleada para que ocupara su lugar y me llevó a otra habitación.

[Está un poco lleno de gente aquí. ¿Ha pasado algo?]

[¿Me lo preguntas a mí, entre toda la gente?]

Me miró exasperada.

[...]

¿Cómo iba a saber lo que estaba pasando en el gremio de comerciantes?

[Ahh...]

¿Por qué estaba suspirando?

[Parece que hablas en serio. Todos están aquí para comprar los materiales de la víbora negra que mataste. Ha sido una locura desde ayer. Sólo tenemos un poco, pero todos quieren toneladas.]

[¿En serio?]

[La piel y los colmillos son muy populares. La carne también es de alta calidad, así que hay comerciantes que la llevan a la capital real para venderla.]

[¿Es realmente tan popular?]

[Sí, y es todo gracias a ti. Estamos haciendo un loquerio por tu culpa.]

Inclinó ligeramente la cabeza.

[Entonces, ¿Qué necesitabas preguntar? Haré todo lo posible si necesitas algo.]

Estaba agradecida por eso. No dudé en preguntarle.

[Sabes del orfanato, ¿Verdad?]

[¿Te refieres al que está en las afueras de la ciudad?]

[Sí. ¿Podrías venderme el terreno cerca de allí?]

[¿El terreno cerca del orfanato? Iré a buscar algunas cosas, así que por favor dame un momento.]

Milaine salió de la habitación y volvió con los documentos en un instante, como siempre.



[Sí, debería estar bien. Nadie usa ese terreno.]

[¿La gente no puede usarla por el orfanato?]

[Para decirlo tal vez demasiado claramente, son niños sin educación. Incluso si alguien quisiera construir allí, se preocuparían de que causen problemas. Y como está en las afueras de la ciudad, no hay mucha gente alrededor de esa tierra tal como está.]

Supuse que algunas personas considerarían la posibilidad de tener niños sucios alrededor arruinando el ambiente.

[Entonces, eso significa que puedo comprarlo, ¿Verdad?]

[Sí, no hay problema con eso.]

[En ese caso, véndeme un pedazo de ese terreno.]

[Disculpa, pero ¿Para qué planeas usarlo?]

[Hmmm, es un secreto.]

[¿Un secreto?]

[Ya que no estoy segura de sí tendrá éxito todavía.]

Pagué la cantidad que ella indicó y recibí la escritura del terreno alrededor del orfanato. Volví a la casa de oso y puse una puerta de transporte en el almacén. Una vez que la instalé, dejé el pueblo y llamé a Kumayuru. Si voy ahora, podría llegar allí al final del día.

Regresé a la aldea donde había vencido a la víbora negra. Era un viaje más rápido con un solo pasajero. Me di una palmada por no comprobar mi estado antes de salir la primera vez; podría haberme ahorrado el viaje de hoy y haber puesto la puerta en este extremo. No es que tuviera sentido quejarse ahora.

Esta vez, no entré a la aldea; me dirigí a las montañas un poco más lejos. Se me estaba acabando la luz del día.

[Me pregunto si hay un buen lugar.]

Después de unos minutos de búsqueda, encontré el lugar perfecto bajo un acantilado.

¿Quizás esto funcione? pensé. Probablemente nadie pasaría por aquí tampoco.

Bajé por el acantilado y cavé un túnel. Lo hice lo suficientemente ancho para que Kumayuru y Kumakyu pasen y formen una cueva en la parte de atrás. Hice un par de luces de oso para poder seguir trabajando en la oscuridad.

Decidí dejar los detalles para un día posterior, bloqueé la entrada con un hechizo de tierra, y establecí una puerta de transporte.

[Estoy en casa.]

Volví al almacén de la casa de oso instantáneamente. Esta era definitivamente una habilidad práctica para tener.

Capítulo 44: El oso cría aves

A primera hora de la mañana siguiente, use la puerta de transporte de oso a la aldea. Cuando llegué allí, un aldeano me vio venir y se acercó.

[¿Qué pasa?]

[Quiero reunirme con el jefe de la aldea, si no te importa.]

[Sí, creo que está bien.]

El aldeano me guio educadamente a la casa del jefe de la aldea.

[Oh, si no es Yuna. ¿Qué te trae por aquí?] — dijo el jefe de la aldea, saludándose con una sonrisa.

[Buenos días. Sólo necesito un pequeño favor...]

[Escucharé cualquier favor que tengas que pedir.]

[Sobre el kokekko que tuviste la amabilidad de darme el otro día... ¿Es posible atraparlos vivos?]

[¿Los quieres vivos? Si ponemos una trampa, creo que debería ser relativamente fácil atrapar uno.]

[En ese caso, ¿Podrías por favor atrapar algunos para mí? Quiero los huevos, así que me gustarían mucho las gallinas, si las puedes conseguir.]

[¿Qué es un favor para la que salvó a nuestra aldea? ¿Cuántos te gustaría?]

[Cuantas más mejor, pero no quiero reducir el suministro de comida de la aldea, así que si pudieras conseguir los suficientes como para no afectar a la aldea.]

[Entendido. Bueno, entonces, conseguiremos que alguien en la aldea salga a capturarlos inmediatamente.]

[Gracias.]

Si pudiera conseguir un kokekko vivo, entonces tendría huevos frescos.

[Entonces, ¿Qué te gustaría hacer mientras tanto?]

[¿Cuánto tiempo crees que tardará?]

[Veamos, creo que deberíamos ser capaces de capturar algunos por la tarde.]

[En ese caso, volveré esta tarde. Tengo otros recados que hacer en las montañas.]

Con otro paso tachado en mi lista de tareas, me dirigí de nuevo a la cueva donde estaba la puerta de transporte.



Cuando volví a la cueva, quité la puerta de ese lado temporalmente. Con algo de magia de tierra aplicada libremente, hice la cueva aún más amplia y monté una casa de un solo piso en forma de cachorro con una cocina, un baño, un cuarto de baño y una habitación personal, e iluminé todo con gemas de maná. Para terminar, puse una puerta de transporte de oso justo al lado de la entrada de la casa de osezno. Base número uno completa.

Cuando volví a la aldea, tenían unos veinte kokekkos atados para mí. Era más de lo que esperaba.

[¿Estás seguro de que puedo tener tantos?]

[La próxima ronda de pollos crecerá rápido, y no hay monstruos aquí, así que es un ambiente ideal para ellos. Por favor, llévátelos y no te preocunes por eso.]

Supongo que la víbora negra vino hasta un asentamiento humano porque no podía encontrar monstruos para comer, pensé.

Hice que los aldeanos ataran los kokekkos a Kumayuru y Kumakyu para que los pájaros no se cayeran. Hubiera sido bueno si pudiera llevar carga viva en el almacén de oso, pero tuve que soportarlo.

[¿En serio vas a volver ahora mismo?]

[Prefiero llegar a casa más temprano que tarde.]

[Ya veo. Esperábamos entretenerte un poco...]

[Has hecho más que suficiente.]

Traté de pagar por los kokekkos cuando me fui, pero el jefe de la aldea no quiso aceptarlo.

[No, no, no podríamos aceptar nada de la salvadora de nuestra aldea.]

No podía permitir que eso sucediera, así que loforcé a aceptar el pago, y luego hice que Kumayuru y Kumakyu corrieran. Volví directamente a la cueva y me moví a la puerta en mi casa en Crimonia. Me habría dirigido directamente al orfanato, pero no podía tener a los osos corriendo por la ciudad. Provocaría un alboroto. Decidí esperar hasta la noche. Dejé los kokekkos atados a los osos, pensando que probablemente no los matarían.



Cuando cayó la noche, los osos se agitaron. Corrieron por las calles al amparo de la oscuridad. ¿No sería mejor usar una puerta de transporte, dices? Para ser fracos, yo sólo quería correr por la ciudad en un oso.

Pasamos por el orfanato y llegamos a la tierra que había comprado. Bajé de Kumayuru y revisé la parcela. Supuse que el lugar funcionaría bien. Cree un gallinero de tierra y lo rodeé con un muro de tres metros. *Probablemente no podrán huir si es tan alto, ¿Verdad?* pensé.

Llevé a los osos al gallinero y desaté las cuerdas que ataban a los kokekko. Una vez que estuvieron libres, los pájaros vagaron por la casa. Me sentí mucho mejor al ver que realmente seguían vivos

A la mañana siguiente, visité el orfanato después de terminar de desayunar. Encontré a los niños reunidos fuera de la pared del gallinero.

[¿Chica oso?]

Me asaltaron al verlos.

[Chica oso, una pared apareció durante la noche.]

Uno de ellos hizo un gesto, tratando de darme una explicación enfática sobre el muro en cuestión. Puse una mano en la cabeza del chico.

[Eso es porque yo la hice.]

[¿La hiciste?]

Los huérfanos me miraron asombrados con la boca abierta.

[De todos modos, tengo algo que necesito decirles a todos ustedes y a su directora, así que entremos.]

Cuando llegamos, la directora estaba con una mujer que parecía tener unos veinte años. Tenía una idea bastante buena de quién era.

[Liz.] — dijo la directora — [Esta es Yuna del otro día, gracias de nuevo, por cierto.]

[Muchas gracias por la comida.] — dijo Liz, inclinando la cabeza.

[¿Qué te trae por aquí hoy?]

[Me preguntaba si estaría bien dar a los niños algo de trabajo. Les pagaría un salario justo, por supuesto.]

[¿Le estás dando trabajo a los niños?]

[No te preocupes, no es nada peligroso.]

[¿Qué clase de trabajo es?]

[¿Has visto la pared de fuera?]

[Sí, la he visto. Los niños han estado haciendo un escándalo por la pared desde que apareció cuando nos despertamos esta mañana.]

[La hice anoche. Me gustaría que los niños cuidaran de los pájaros dentro del cerco.]

[Umm, ¿La hiciste en una sola noche?]

[¿Quieres que cuiden los pájaros?]

Les dije cómo había hecho las paredes y les expliqué qué tipo de trabajo necesitaban hacer: Necesitaba que los niños recogieran los huevos por las mañanas, limpiaran el gallinero y cuidaran los kokekkos. Me aseguré de enfatizar que los kokekkos no eran para ser comidos.

[En otras palabras, ¿Estás empezando un negocio de venta de huevos?]

[Bueno, considerando la cantidad de huevos que parece haber en este pueblo, sí.]

[¿Estás segura de que quieres pagarnos por hacer eso?]

La directora me miró con incredulidad.

[Tengo otras cosas en mente para ti más tarde, pero eso es todo por ahora. ¿Qué te parece?]

La directora miró a los niños.

[Bueno, ¿Todos? Parece que Yuna tiene un trabajo para ustedes. Si trabajan, podrán comer. Si no lo hacen, terminaremos volviendo a la situación en la que estábamos hace unos días. Yuna no puede seguir trayendo comida.] — dijo la directora a los niños.

Los niños nos escucharon, luego se miraron y compartieron un asentimiento colectivo.

[Yo lo haré.]

[Por favor, déjame hacerlo.]

[Yo también lo haré.]

[Somos tres.]

[Conmigo cuatro.]

Aprecio la energía detrás de su respuesta.

[En ese caso, ¿Puedo asumir que todos están dentro?]

La respuesta fue unánime.

[Yuna, dejaré a los niños a tu cuidado.] — dijo la directora, inclinándose profundamente.

[Claro. Además, ¿Me prestas a Liz?]

[¿A mí?]

[Sí, quiero que te encargues de los niños.]

[No es ningún problema, si es lo que necesitas de ella. Liz, asegúrate de escuchar todo lo que Yuna dice.]

[Sí, directora.]



Me dirigí al gallinero, siguiendo a los niños. Dentro, encontramos a los kokekkos durmiendo la siesta.

[Aquí están sus trabajos: Primero, cuando se tiene buen clima, dejen salir a los pájaros a primera hora de la mañana. Segundo, recoger cualquier huevo en el gallinero. Tercero, limpiar el gallinero. Cuarto, dar a los pájaros comida y agua. Quinto, llevar a los pájaros de vuelta al gallinero una vez que todo esté hecho. ¿Pueden hacer eso?] — pregunté.

Estuvieron de acuerdo sin dudarlo.

[Muy bien, dejen salir a los pájaros. Los huevos que pongan se convertirán en dinero para su comida, así que asegúrense de ser amables.]

Los niños confirmaron que me habían entendido.

[Pongan los huevos en estos contenedores.]

Conjuré diez cartones de huevos con un hechizo de tierra, cada uno con diez agujeros. Ese primer día, los niños reunieron lo suficiente para llenar un paquete. Supongo que eso fue bastante bueno para veinte kokekkos.

[Liz, ¿Tienes algún trozo de verdura?]

[Sí, tenemos...]

[¿Está bien si se los doy de comer a los pájaros?]

[Bueno...]

A pesar de que eran sólo retazos, Liz había salido y rogado por ellos. No era de extrañar que se sintiera extraña alimentando a los pájaros con ello.

[No voy a pedirte que pongas tu fe en mí todavía, pero las verduras que tienes van a nutrir a las aves para que produzcan huevos.]

[Ya veo...]

No estaba segura de sí me creía, pero me dio su permiso.

[Bien, Liz, ¿Puedo dejarte el resto a ti?]

[¿Vas a algún sitio?]

[Bueno, finalmente hemos conseguido huevos, así que tenemos que ir a venderlos.]

Cogí el cartón lleno y salí para la siguiente parada de mi lista.

Capítulo 45: El oso se convierte en un mercader rango F

El gremio de comerciantes estaba tan lleno como ayer. No quería pensar que todo esto era por mi culpa.

Vadeando entre la multitud, me di cuenta de que Tiermina también estaba allí. Nuestros ojos se encontraron.

[¿Yuna?]

[Hola, Tiermina. ¿Qué está pasando? ¿Qué estás haciendo aquí?]

[Vine a ver si tenían trabajo en el gremio de comerciantes.]

[¿Estás buscando un trabajo?]

[Sí, en realidad esperaba ser reincorporada como aventurera, pero la familia lo vetó. Como sé leer y escribir y hacer matemáticas, pensé que quizás podría encontrar un trabajo que se inclinara más hacia eso, así que vine a ver el gremio de comerciantes.]

Más murmullos en la multitud:

[Ella podía leer y escribir...]

[Y hacer matemáticas...]

[Tiermina, ¿Estarías realmente interesada en trabajar para mí?]

[¿Para ti, Yuna?]

[He empezado un nuevo negocio. Serías un salvavidas si pudieras ayudarme.]

Necesitaba a alguien que manejara los huevos y fuera un intermediario con el gremio de comerciantes.

[Entonces, ¿Qué tipo de trabajo es?]

[No estoy segura de explicarlo aquí...]

Había muchos comerciantes por aquí. Fue una molestia salir de nuestro camino para hacerlo, pero nos hice volver al gallinero para que nadie escuchara sobre mi plan de huevos.

[Entonces, ¿Cuál es tu negocio?]

Le compré a Tiermina algo de beber, y luego le expliqué cuál sería el trabajo. Le dije cómo el orfanato cuidaba los kokekkos y cómo pondrían los huevos. Le dije que quería vender los huevos al gremio de comerciantes.

[Cuando dices que quieras que maneje las cosas, ¿Quieres decir que quieras que maneje los kokekkos? En realidad, no he criado pájaros antes.]

[Los huérfanos se encargarán de los pájaros. Pensaba que tú te encargarías de las ventas en el gremio de comerciantes.]

[¿Y por ventas quieras decir?]

[Estaba a punto de ir al gremio de comerciantes para hacer un contrato de venta de huevos con ellos. Estaba pensando que podrías hacer la gestión, las finanzas, el inventario y los controles de costes. Me gustaría que te aseguraras de que nuestras cuentas estén en orden y todo eso.]

Incluso hablar de ello fue una molestia. Si Tiermina no aceptaba mi oferta, tendría que hacerlo todo yo misma.

[Entiendo lo que dices, pero esto parece ser un gran problema. ¿Estás segura de que quieras dejar todo eso en mis manos?]

[No conozco a tanta gente en este pueblo de todos modos, y al menos sé qué clase de persona eres.] — cuando expliqué mi razonamiento, Tiermina sonrió.

[De acuerdo, entiendo. Aceptaré el trabajo. Has estado cuidando de mis hijas y de mí, y ya estaba pensando en trabajar, así que estoy agradecida por la oportunidad.]

Gerente de negocios adquirida! Mi trabajo era cada vez menor.

Como había terminado de hablar con Tiermina, volví al gremio de comerciantes para poner en marcha el negocio de los huevos. Todavía estaba desbordado de gente. Esperar en la entrada del gremio de comerciantes como el otro día, era la misma historia de siempre. Los sorprendí murmurando sobre “el oso”, e hicieron un camino al verme.

[Yuna, eres increíble.]

Tiermina parecía aturdida al verlo. ¿Tal vez no sabía lo que pasó con la víbora negra?

Entré en el gremio y eché un vistazo a la recepción. Había varias personas allí. Intenté buscar a Milaine, pero parecía que no estaba por aquí. ¿Tal vez era su día libre? En realidad, esperaba encontrar a alguien que conociera. Cuando de mala gana me puse en fila en los escritorios, alguien me llamó por detrás.

[Oh, Yuna. ¿Qué te trae por aquí hoy? ¿Y quién es ella?]

Me di la vuelta; Milaine estaba detrás de mí.

[¿Por qué te acercaste sigilosamente a mí?]

[Estaba afuera en mi descanso. ¿Para qué viniste al gremio de comerciantes?]

[Tenía algo que quería vender, así que quería hablarte de ello.]

[¿Y ese algo es?]

Los ojos de Milaine brillaban. *Disculpa*, pensé, *eso es aterrador*.

[En ese caso, hablemos en otra habitación.]

Milaine se aferró a mí y me arrastró. Tiermina nos siguió.



[Entonces, ¿De qué querías hablar?]

Estábamos en una pequeña habitación privada. Había un gran escritorio rodeado de sillas. Nos sentamos frente a Milaine y saqué los huevos de mi almacén de oso.

[¿Son huevos de kokekko?]

[Me gustaría empezar a vender estos huevos. ¿Puedes ayudarme con eso?]

[¿Cuántos quieres mover, en promedio?]

[Por ahora, entre diez y veinte al día, pero más adelante espero aspirar a mil en un día sí puedo conseguir muchos.]

[¿Mil? ¿Cómo puedes conseguir tantos?]

[Criando kokekkos.]

[Estás criando pájaros... ¿Está esto conectado con el terreno alrededor del orfanato?]

Le expliqué mi plan de negocios.

[Entonces, ¿Crees que sería posible vender los huevos regularmente?]

[Veamos. Dependería del precio, pero es posible.]

[Dejaré el precio en tus manos.]

Dejar que el especialista haga lo que mejor sabe hacer fue lo correcto. No sabía cuánto valían los huevos de todos modos.

[¿Estás segura de que eso es lo que te gustaría?]

[¿Hay algo qué deba preocuparme?]

[Forzarás la bajada del precio si inundas el mercado con huevos. No hay necesidad de hacer un esfuerzo para aumentar el número de huevos en circulación...]

[Tengo un par de razones para hacer esto, pero quiero que la gente normal pueda comer huevos. Además, creo que la gente se dará cuenta de que el orfanato proporciona los huevos. Es menos probable que la gente intente robar muchos huevos baratos que unos pocos caros. Eso sería más seguro para los huérfanos. Además, si son más baratos, entonces tendremos muchas más comidas a base de huevo.]

Milaine y Tiermina parecían sorprendidas por mi explicación. Aparentemente, no importa en qué mundo estés, operar un negocio sin pensar mucho en tu margen de beneficios te pone en minoría.



Las tres hablamos sobre las cosas y elaboramos un contrato. Cada día, alguien venía al gallinero cerca del orfanato a buscar los huevos. Dejábamos el precio al gremio. Sería un problema si fueran demasiado caros y no se vendieran, después de todo. El gremio proporcionaría restos de vegetales para la alimentación. Eso le quitaría la carga a Liz. Tiermina estaría básicamente a cargo de la entrega. Mantendríamos en secreto cómo se obtenían los huevos y quién los producía. Además, escribimos un cierto “algo” en la última cláusula.

[¿Este contrato es aceptable?]

[Sí, está bien.]

[Bueno, entonces, te registraré en el gremio de comerciantes, así que si eres tan amable de permitirme ver tu tarjeta del gremio.]

[¿Quieres que me registre?]

[Generalmente necesitas estar registrado en el gremio si quieres hacer negocios legítimos.]

Ojalá no me mirara como si dijera “hasta los niños pequeños lo saben”.

[¿Así que sólo necesitas que me registre?]

[Me temo que necesitaré que Tiermina se registre también. Cuando hagan cualquier transacción con los huevos, necesitarán revisar sus tarjetas del gremio.]

[En ese caso, ¿Puedo usar la tarjeta que se me hizo el gremio de aventureros?]

[Sí, todas las tarjetas del gremio son fundamentalmente iguales. Todo lo que hacemos es añadir información a la tarjeta, así que puedes usar la misma que creaste en el gremio de aventureros.]

Tiermina y yo le entregamos nuestras tarjetas del gremio a Milaine. Después de tomarlas, Milaine se dirigió a un panel de cristal en la esquina de la habitación, colocó las tarjetas allí y las procesó. Llevó un par de minutos.

[Debería explicar cómo funciona el gremio de comerciantes y estas tarjetas.]

Comprobé la tarjeta.

Nombre:	Yuna
Edad:	15 años
Clase:	Oso
Rango de Aventurero:	D
Rango de Comerciante:	F

Como de costumbre, mi clase todavía era oso.

[Al igual que el rango de aventurero, el rango de comerciante indica tu nivel de comerciante. Cuanto más alto sea tu rango, más aumenta tu credibilidad. Como resultado, cuando haces negocios en una nueva ciudad, un rango más alto te da un trato más preferencial.]

[¿Preferencial?]

[Por ejemplo, esas ciudades pueden permitirte alquilar mejores parcelas de tierra, darte presentaciones de gente que necesitas, o dejarte tener mejores materiales, ya que te ves como una buena inversión.]

Ya veo, pensé. Así que mi reputación sube junto con mi rango. Es básicamente lo mismo para los aventureros.

[Por cierto, ¿Cómo puedo aumentar mi rango?]

[Eso sería contribuyendo al gremio. Para decirlo de forma simple, se basa en lo que se recauda en impuestos.]

Eso fue bastante simple.

[Además, esto se aplica a cualquier pueblo al que vayas, pero se te pedirá que recibas permiso para comerciar en el gremio de comerciantes dondequiera que vayas. Si haces negocios sin permiso, terminarás siendo penalizado, así que por favor ten cuidado.]

Básicamente, no querían que hiciera negocios arbitrariamente. De todas formas, no planeaba montar una tienda ni nada por el momento.

[Además, al igual que con el gremio de aventureros, puedes depositar dinero aquí. Debes saber que cualquier dinero que deposites en el gremio de aventureros se combina con la cantidad que deposites aquí. También puedes retirar dinero en cualquiera de los dos gremios.]

Recibí la misma explicación en el gremio de aventureros, pero no usé esa característica. Tenía el almacén de oso y la fortuna que Dios había convertido para mí. Otros cien millones de yenes no harían la diferencia si ya tenías diez mil millones.

[¿Cómo le gustaría que manejáramos las ganancias de los huevos entonces? ¿Te gustaría eso en efectivo? ¿Prefiere depositar el dinero en su tarjeta o en la de Tiermina?]

[Por favor, dépósito en la de Tiermina.] — dije, sin dudarlo.

[Espera un segundo.] — dijo Tiermina — [¿Quieres decir que va a depositar todo el dinero conmigo?]

[Bueno, sí. Necesito pagar tu salario y el de los niños, además probablemente habrá gastos. Sería fastidioso para mí preparar todo el dinero cada vez.]

[Aunque me alegra de que confíes en mí, prefiero no ser responsable de lo que potencialmente podría terminar siendo una gran suma de dinero.]

[En ese caso, ¿Qué pasa si decidimos una cantidad fija de dinero?
¿Qué tal si depositamos sólo la cantidad que Tiermina necesitaría en su tarjeta y ponemos el resto en la tuya, Yuna?]

[¿Podemos hacer eso?]

[Sí, a menudo lo hacemos para los comerciantes que tienen personas separadas responsables de las acciones y la gestión de los salarios.]

Después de decidir la cantidad de dinero que necesitábamos para el salario de Tiermina y los niños y para cualquier gasto necesario, decidimos que el resto sería depositado en mi tarjeta.

Ya que habíamos descubierto cómo haríamos las cosas en el futuro, dejé el gremio. Si necesitaba hacer algo más, podía volver más tarde. Le di a Milaine los huevos que había traído hoy gratis para que los valiosos clientes del gremio pudieran probarlos. Necesitaba invertir algo de dinero antes de poder empezar a ver los beneficios.



Con el gremio detrás de nosotros, nos dirigimos al orfanato para presentar a Tiermina y hablar de nuestro próximo movimiento. Básicamente, le pedí a la directora que dirigiera el orfanato como de costumbre. Le entregaría el salario que los niños ganan a la directora y le pediría que hiciera los arreglos para sus necesidades. Le pedí a Liz que cuidara de los niños y, por supuesto, calculé lo que le pagaría. Le pedí a Tiermina que se encargara de los huevos y el dinero. Quería que fuera la cara de las operaciones cuando tratara con el gremio de comerciantes.

¿Y yo?

No movería ni un dedo.

Hice el gallinero y las paredes, atrapé los pájaros e hice el contrato con el gremio. Ya no tenía ningún papel, excepto el de atrapar más pájaros. Como era un problema si los atrapaba a todos cerca de la aldea, iba más lejos para conseguir otros.

Por eso, aumentamos el número de kokekkos que teníamos a trescientos e incluso tuvimos algunos pollos nacidos de los huevos para criar.

Entonces un día, el Lord Cliff me hizo una visita.

[Bienvenido, Lord Cliff. ¿Qué lo trae por aquí?]

Al menos le di la bienvenida educadamente.

[Yuna, tengo algo que quiero preguntarte.]

[¿Qué podría ser?]

[¿Por qué no venderás huevos a la familia Fochrosé?]

Capítulo 46: Cliff sigue el misterio de los huevos

—Punto de vista de Cliff—

Mi mayordomo Rondo vino a mi oficina en medio del descanso que había tomado de la montaña de papeleo de la mañana.

[Pido disculpas por la intromisión, Señor.]

[¿Qué pasa? ¿Algo urgente?]

[No, no es nada grave, pero creo que es algo que debería escuchar.]

Si Rondo lo decía, entonces probablemente no era tan importante. De todas formas, parecía que le preocupaba.

[Recientemente, un gran número de huevos de kokekko han empezado a inundar el pueblo, en extrañas circunstancias.]

[¿Extraño en qué sentido?]

[En primer lugar, no sabemos de dónde vienen. Además, se niegan a venderlos si uso el nombre de la casa Fochrosé.]

[Espera, ¿Qué?]

[Cada vez que pregunto a nuestros proveedores sobre los huevos, siempre hablan con rodeos. Cuando les digo que pueden tomarse su tiempo para explicar la situación, nunca me dan una respuesta. Sin embargo, cuando voy a las tiendas como una persona normal, puedo obtener huevos, pero cuando pido que sean entregados en la casa Fochrosé, me dicen que están agotados, y que hacer un pedido por adelantado no será posible en un futuro próximo.]

[¿Qué significa esto?]

Ahora empezaba a preocuparme.

[De lo único que estoy seguro es que se niegan a vender huevos a la casa Fochrosé. Incluso cuando pregunté al gremio de comerciantes, dijeron no tener conocimiento de esto.]

No me importaba especialmente no poder comer huevos, pero no me ponía de buen humor.

[No tengo ningún trabajo urgente para la tarde. Supongo que me dirigiré al gremio de comerciantes.]

Acorté mi descanso y me dirigí al gremio.



No había hecho ninguna cita, pero aun así pude asegurarme una reunión inmediata con la Maestra del Gremio.

[Vaya, Lord Cliff! ¿Qué le trae hasta el gremio de comerciantes?]

Milaine me dirigió una sonrisa sospechosa.

[No estoy aquí para hablar de negocios hoy. Vine a preguntar sobre algo personal.]

[¿Qué podría ser?]

[Es sobre los huevos de kokekko.]

[¿Huevos de kokekko?] — la expresión de Milaine no cambio.

[Es cierto. Al parecer nadie tiene la intención de vendérmelos.]

[No estamos haciendo tal cosa.]

Milaine siempre ha sido honesta conmigo; ¿Qué la movió a mentirme a la cara ahora?

[La información que ha llegado hasta mí dice lo contrario.]

[¿Estás seguro de que no fue sólo que se vendieron los huevos o se llenaron los pedidos anticipados porque son muy populares?]

[La gente que vende los huevos dijo exactamente lo mismo.]

[Entonces así es como debe ser.]

[¿Realmente crees que aceptaría esa explicación?]

[No te mataría no tener huevos que comer.]

[Me ofende que no tenga ni idea de quién me está haciendo esto.
Además, me gustaría tener huevos para mi hija.]

[Bueno, entonces, ¿Te gustaría llevarte algunos a casa para ella?]

[¿Qué tal unos para mí?]

[Me temo que no tenemos ninguno para ti.]

Milaine me sonrió. Qué mujer tan irritante. No había mucha gente alrededor que pudiera enfrentarse a mí.

[¿Así que no me lo dirás en absoluto?]

[Ese es el acuerdo — no le vendas huevos a Lord Cliff.]

[¿Piensas mantener esa promesa, aunque signifique dañar tu relación con tu propio Lord?]

[Así es. Si no fueras el malo en esta situación, probablemente estaría de tu lado. Pero esta vez, estoy con ella. Me gusta bastante.]

¿Yo era el malo? ¿Y quién era ella? ¿De quién podría estar hablando Milaine?

[Has hecho sufrir a muchos niños. Ella los rescató.]

¿Niños sufriendo? ¿De quién demonios estaba hablando? No recuerdo haber torturado a nadie.

[Reconozco que es un espléndido Lord, pero quiero apoyarla siempre y cuando esté en lo correcto.]

[Es raro que apoyes a alguien hasta ese punto.]

[Ella me intriga. He conocido mi justa parte de la gente hasta ahora, pero nunca he conocido a ninguna otra persona cuya fuerza, comportamiento y filosofías no haya sido capaz de comprender.]

[Escuchando eso de ti, me gustaría conocerla, sin importar la situación del huevo.]

[No planeo presentarlos a ustedes dos.]

[¿Podrías al menos decirme qué es lo que hice?]

[No. Si te lo dijera, unirías dos y dos, y descubrirías cómo está conectada.]

[Entonces tal vez te haga pagar el préstamo de antes.]

[¿El préstamo?]]

[No fuiste capaz de preparar el regalo del rey, ¿Verdad?]]

El gremio de comerciantes no pudo hacer sus arreglos habituales este año.

[¿Y lo mencionas ahora porque...?]]

[Es uno de los deberes del gremio, ¿No?]]

[Ahora que lo pienso, ¿Se decidió por una ofrenda para el rey?]]

[Sí, el gremio de aventureros me dio una espada de rey goblin.]]

[¿Una espada de rey goblin?]]

[Sí, esa aventurera oso la obtuvo cuando derrotó al rey goblin.]]

[Por oso, ¿Quieres decir Yuna?]]

Cuando mencioné a Yuna, la reacción de Milaine cambió por primera vez.

[¿Conoces a Yuna?] — le pregunté.

[Es la novata que derrotó a cien goblins, cazó a los lobos, mató a los tigerwolf, recientemente derrotó a la víbora negra y se viste como un adorable oso.]]

[Pareces muy bien informada sobre ella.]]

[Eso es porque es una novata prometedora. Incluso el gremio de comerciantes tiene sus ojos puestos en ella. No tenía ni idea de que había conseguido una espada de rey goblin cuando elimino a la horda de goblins. Ojalá la hubiera vendido al gremio de comerciantes.]]

[Y así es como conseguí una ofrenda para el rey. ¿Así que tal vez te devuelva ese préstamo por no cumplir con tu deber de preparar una ofrenda para el rey?]]

[Eso es solapado. Entonces parece que ya conoces a Yuna.]]

[Más o menos. Ella también me ha llamado la atención. Nunca he conocido a una aventurera tan interesante como ella.]

[Bueno, parece que esa misma aventurera te odia.]

[... ¿Qué significa eso?]

[Yuna es la que está suministrando huevos al gremio. Ella también hizo su trato con el gremio de comerciantes con la condición de que nos neguemos a venderlos a la familia Fochrosé.]

[¿Fue Yuna?]

¿Esa chica oso me odiaba? Me sentí inquieto.

Cuando la conocí, pensé que era una chica interesante. Reflexioné sobre lo que sabía de su peculiar casa, sus generosos regalos a mi familia, sus logros en batalla. Parecía simpática. *¿Esa Yuna me odiaba?* No parecía así la última vez que hablamos.

[¿Puedo preguntar por qué siente eso por mí?]

[Tendrás que preguntárselo tú mismo.]

Dudaba que obtuviera una respuesta, aunque siguiera presionándola. Milaine era ese tipo de mujer.

[Entiendo. Iré a ver a Yuna.]

Dejé el gremio de comerciantes y me dirigí a la famosa casa de oso.



Llamé a Yuna, esperando en su puerta.

[Bienvenido, Lord Cliff. ¿Qué lo trae por aquí?]

[Yuna, tengo algo que quiero preguntarte.]

[¿Qué podría ser?]

[¿Por qué no venderás huevos a la familia Fochrosé?]

[¿De qué estás hablando?]

[Presioné a Milaine para que hablara, así que no te enojes con ella.]

[En realidad no estoy tan enojada. Le dije que podía hablarte de mí si le causaba problemas al gremio de todos modos.]

[Bueno, ¿Por qué les dijiste que no me los vendieran?]

[Es porque el orfanato está produciendo los huevos.]

[... ¿Um?]

[Así que, sólo hice que no te los vendieran para irritarte.]

[¿Por qué no me vendiste los huevos porque el orfanato los está produciendo?]

[¿Hablas en serio? Has estado reduciendo constantemente sus fondos hasta que al final se los cortaste. Claro, el orfanato no contribuye al pueblo, pero no creo que eso justifique la muerte de los niños cuando tienen un futuro por delante. No es que los niños no tengan padres porque quieran. No me gusta cómo los sacrificaste sólo porque no eran esenciales.]

Yuna no me dio tiempo para procesarlo.

[Los niños estaban tan hambrientos.] — continuó — [Que estaban buscando las sobras de la gente. Los instructores del orfanato estaban mendigando por las sobras de las tiendas y posadas. Usaban la misma ropa todos los días. La casa en la que duermen tiene corrientes de aire. No tienen mantas calientes para sus camas. ¿Por qué esos niños te alimentarían con los huevos de los pollos por los que trabajaron tan duro para criar?]

[...]

[Además, estoy segura de que podrías sobrevivir sin huevos — eres un Lord, después de todo.]

No entendí lo que Yuna estaba diciendo. Cada nuevo detalle de su relato me desconcertó de nuevo.

[Me imaginé que se ganaron una pequeña retribución en su nombre, aunque la directora ya parecía bastante agradecida por conseguir un lugar para vivir.]

Cuando empecé a reunir las piezas de la historia de Yuna, entendí por qué Milaine se había puesto de su lado, pero no había cortado los fondos del orfanato. ¿Por qué pensó que lo había hecho?

[Yuna, probablemente no me creas, pero no abandone el orfanato.
Voy a ir a casa y confirmarlo. Una vez que entienda lo que está pasando, volveré.]

Rápidamente regresé a mi residencia. No caminé — corrí. Necesitaba respuestas.



Una vez que volví a mi oficina, llamé a Rondo.

[¿Ha vuelto, Maestro Cliff?]

[Rondo. Esto es urgente — necesito que averigües qué pasó con la financiación del orfanato.]

[¿La financiación del orfanato, dice?]

[Así es, encuentra a la persona que me hizo parecer un Lord sin corazón!]

[Entiendo.]

Rondo inclinó la cabeza y se fue. Estaba tan alterado que no pude hacer nada del trabajo de la tarde.



Rondo volvió a mi oficina esa tarde.

[¿Puedo, Maestro Cliff?]

[¿Encontraste algo?]

[Sí, la persona que administra los fondos del orfanato es el Maestro Enz Roland.]

[¿Era Enz?]

Ya veo. Así que él era el responsable. Quería golpearme a mí mismo por no saber lo que estaba pasando en mi propio dominio.

[Parece que el Maestro Enz está malversando los fondos del orfanato.]

[¿Hizo eso?]

En el fondo mi trabajo era delegar el trabajo a otros, sí, pero también controlarlos. Cada mes, cuando la solicitud de fondos del orfanato pasaba por mi escritorio, la firmaba y liberaba los fondos sin pensarlo dos veces. Por supuesto que Yuna se enojaría.

[Todavía tengo que examinar los detalles, sin embargo, parece que el Maestro Enz ha falsificado los registros de cada intercambio fiscal en el que ha estado involucrado para ocultar su malversación. Parece que también está endeudado.]

[¿Por qué necesitaría pedir préstamos si está malversando nuestros fondos?]

[Parece que es un mujeriego. Además, su esposa parece tener un apetito sin fondo por las joyas y demás, y su hijo parece haber adoptado los extravagantes hábitos de mujeriego de su padre.]

[Tienes que estar bromeando!]

Ese era el dinero del pueblo.

[¿Nos toma por tontos? Rondo! Reúne a los soldados inmediatamente y rodea la finca de Enz. No lo dejen escapar, quiero que me traigan a toda la familia Roland con vida!]

[Sí, entendido.]

Rondo salió de la oficina.



Una hora más tarde, mis hombres me presentaron a Enz en toda su sucia gloria, junto con su esposa e hijo. Los tres eran una absoluta escoria. Me sentí mal del estómago.

[Lord Cliff, ¿Qué razón podría tener para enviar soldados por nosotros a estas horas?]

[Tengo ganas de ejecutarte a ti y a tu familia inmediatamente, así que por favor elije tus respuestas sabiamente.]

[...]

[¿Has malversado los fondos destinados al orfanato?]

[No he hecho tal cosa.]

[El orfanato afirma que no ha recibido nada!]

[Bueno, es la gente del orfanato la que dice eso. Probablemente esperan obtener más de ti fingiendo que no recibieron el dinero. La basura solo produce basura.]

Tú eres la basura!

Controlé el impulso de golpearlo y continué con mi línea de interrogatorio.

[Parece que los trabajos que te he confiado han quedado en gran parte sin hacer.]

[Todo se hará en una fecha futura. Sólo hemos tenido algunos pequeños contratiempos.] — respondió, manteniendo la calma.

[También está el asunto de tus deudas.]

[Esas son menores. Podré pagarlas pronto, así que no es nada de lo que tenga que preocuparse.]

No parecía que tuviera la intención de decir la verdad.

[Entonces no tendrás ningún problema con que inspeccione tu casa.]

[Bueno...]

Finalmente, su expresión cambió.

[Ya hemos comenzado a buscar en su residencia.]

[¿En serio crees que podrás salirte con la tuya? Se lo diré a mi hermano en la capital real.]

[Este es mi pueblo. Tan pronto como reúna pruebas, haré que te ejecuten. Arroja a esos tres a la cárcel!] — le ordené a los soldados.

[Espere, tiene que dejarme contactar con mi hermano en la capital real!]

[Que alguien haga callar a este tipo. Es repugnante.]

Los soldados amordazaron la boca de los Rolands con un trapo y los sacaron de la habitación.



Algún tiempo después, Rondo volvió de inspeccionar la casa de Roland.

[¿Encontraste algo?]

[Sí, encontramos todas las pruebas que necesitábamos.]

Rondo estaba pálido.

[¿Qué es lo que pasa?]

[Las acciones del Maestro Enz fueron despreciables.]

[¿Fue tan terrible?]

[Malversación, fraude, violación, asesinatos, tratos ilegales... demasiadas cosas para contarlas.]

[¿Asesinato?]

[Todavía estamos contando los cadáveres en el calabozo. La crueldad era tal que apenas podía creer que todo había sido hecho por un humano.]

El relato de Rondo era insopportable.

Al parecer, Enz contrataba chicas jóvenes del campo como sus sirvientas, se salía con la suya hasta que morían y las abandonaba en el sótano. Como habían llegado recientemente del campo, nadie se daría cuenta cuando desaparecieran. Si un miembro de la familia o su

novia venía a buscarlas, los invitaba a su residencia, los atrapaba y los mataba. Esto había sucedido durante un tiempo.

Su esposa gastaba el dinero libremente en joyas. Enz entonces malversaba o apropiaba de los fondos que necesitaba para pagar la deuda que ella había acumulado.

Su hijo haría lo que quisiera abusando de las mujeres del pueblo y aplastaría cualquier demanda usando el dinero y la influencia de Enz. Tenía el hábito de extorsionar a los comerciantes del pueblo, forzándolos a cerrar el negocio si lo desafiaban.

La razón por la que nada de esto había llegado a mí era obvia ahora — Enz había puesto fin a esto antes de que pudiera enterarme. Su hermano mayor probablemente estaba moviendo los hilos por él, pero este era mi pueblo. No les dejaría salirse con la suya en lo que quisieran.

[Ejecútalos.]

Se me acabó la paciencia.

[¿Está seguro? Nos arriesgamos a hacer enemigos en la capital.]

[No importa. Diremos que fueron asesinados por un invasor.]

La casa Roland fue ejecutada. Conseguimos pruebas de sus crímenes. Incautamos sus bienes. Rescatamos a los sobrevivientes en el calabozo. Una vez que tratamos a los que tenían un lugar donde ir, los preparamos para el viaje a casa. Después de que todo se hizo, me dirigí de nuevo a la casa de Yuna.



[Lo siento.]

Bajé la cabeza y expliqué por qué el orfanato había sido abandonado. Normalmente, no le diría nada de esto a una persona común, pero sentí que tenía que decírselo a esta chica.

[Mi subordinado malversó el dinero. No me di cuenta. Voy a restablecer la financiación del orfanato inmediatamente.]

[No es necesario.]

[...]

[Ya están todos trabajando como locos. Ya no necesitan un subsidio.]

[Pero eso es...]

Todavía no me sentía mejor.

[Si tienes esa cantidad de dinero, ¿Por qué no le das un buen uso?]

[¿Y con eso quieres decir?]

[Como si pudieras usarlo para hacer un departamento de supervisión para asegurarte de que algo estúpido como eso no vuelva a suceder.]

[¿Para supervisar las cosas?]

[Se asegurarían de que el dinero se use como tú lo has ordenado. Por ejemplo, si estuvieran a cargo de los fondos del orfanato, irían al orfanato cada pocos meses y se asegurarían de usar el dinero para los gastos que realmente necesiten. Comprobarían si las cosas que estaban comprando contaban como una compra razonable. Si había una persona haciendo eso, no sería tan fácil malversar o apropiarse del dinero. Por otra parte, si la persona que supervisa las cosas terminara convirtiéndose en un criminal, no tendría sentido.]

[Entonces, ¿Qué haría yo?]

[Eso es obvio. No puedes elegir a alguien en quien confíes — necesitas elegir a alguien que sea muy leal a ti como para que arriesgue su vida. Tienes que tener al menos una persona así, ¿Verdad?]

[En realidad, la tengo.]

Tenía a Rondo.

[¿En serio? Bien por ti.]

Yuna no dijo nada después de eso.

[¿Así que el orfanato está realmente bien?]

[No te preocupes por eso.]

[Realmente me salvaste allí. Nos las arreglamos sin que ninguno de los niños muriera. Gracias por eso.]

Dejé la casa de Yuna y volví a la mía. Tenía una montaña de trabajo. Rondo tendría que tomarse un descanso de ser mi mayordomo para poder trabajar como mi mano derecha.

Capítulo 47: El oso hace pudín

Me pregunto si funciona.

Había conseguido una tonelada de huevos, así que decidí intentar hacer pudín.

Cuando abrí el refrigerador, el aire frío me rozó la cara. Una fila de pudines me saludó. Agarré uno de ellos, lo llevé a la mesa y lo probé.

[Delicioso.]

Lo engullí. No pude evitar que mi cuchara se moviera. Volví al refrigerador durante unos segundos. Justo después de terminar dos púdines enteros, largamente anhelados, Fina y Shuri vinieron a visitarme.

[Estamos aquí, Yuna.]

[Siéntate y espera aquí.]

[Entonces, ¿Cuál es la deliciosa comida de la que nos hablaste?]

Hice que pasaran por aquí para que pudieran ser mis catadoras oficiales.

[Son golosinas que hice con huevos.]

Preparé un pudín frío para cada una de ellas. Tomaron sus cucharas y comieron un bocado.

[Está muy bueno...]

Mientras Fina murmuraba su impresión, Shuri ya se había metido varios mordiscos más en la boca.



[Shuri, no comas demasiado rápido.]

[Pero está muy bueno.]

Se formaron sonrisas en sus caras.

[Me alegro de que a ustedes dos les guste.]

[Es muy delicioso, Yuna. No tenía ni idea de que pudieras hacer algo tan delicioso con huevos.]

[Bueno, esto es sólo un prototipo. Hazme saber si tuviste alguna impresión mientras lo comías, como si era o no era lo suficientemente dulce.]

[No hay nada malo en ello. Es dulce y delicioso.]

[Sí, delicioso.]

Shuri parecía arrepentida mientras lamía su cuchara.

Terminé sacando dos pudines más del refrigerador y los traje delante de las chicas.

[Estos son los últimos.]

Cuando puse los pudines en la mesa, sus cucharas se pusieron a trabajar. Volví al refrigerador y metí el resto de los pudines en mi almacén de oso. Después de que terminaron de comer y nos separamos, me dirigí al orfanato para mi siguiente prueba de sabor oficial.



Cuando llegué al gallinero cerca del orfanato, los niños estaban trabajando duro cuidando de los pájaros. Los llamé y entré.

[Bienvenida, Yuna.]

La directora y algunas chicas estaban preparando el almuerzo.

[¿Vine en un mal momento?]

[Para nada, esto está bien. Aunque no es mucho, ¿Serías tan amable de almorzar con nosotros?]

Como ella se esforzó en invitarme, acepté humildemente. Los niños se sentaron en sus asientos en la amplia sala y esperaron pacientemente a que se prepararan las comidas de todos. Después de que todas las comidas estuvieran preparadas, dijeron, 'Te damos las gracias, chica oso, por esta comida.]

Una vez que eso terminó, los niños comenzaron a comer.

[¿Siguen haciendo eso?]

[Somos capaces de comer así por ti. No podemos olvidarnos de estar agradecidos por eso.]

Su agradecimiento antes de las comidas solía ser, 'Te damos gracias, Yuna, por esta comida.' Por supuesto, era demasiado vergonzoso para ellos decir mi nombre, así que les pedí que pararan, pero los niños no lo hicieron.

[Es porque te estamos agradecidos, Yuna.]

[Es porque comemos mucho gracias a ti, Yuna.]

[Es porque podemos comer toda esta comida deliciosa gracias a ti, Yuna.]

[Tenemos ropa bonita para usar gracias a ti, Yuna.]

[Tenemos una casa cálida para vivir gracias a ti, Yuna.]

[Dormimos en camas cálidas gracias a ti, Yuna.]

[... gracias a ti, Yuna.]

Como era tan vergonzoso que mi nombre saliera en cada comida, acordamos un compromiso, y comenzaron a agradecer a la chica oso en su lugar. Sin embargo, aun asi fue muy embarazoso.

El almuerzo del orfanato era sólo pan y sopa de verduras, pero los niños parecían estar muy contentos de comerlo. Sólo verlos así me hizo sentir feliz, lo cual fue un poco raro. Nunca me hubiera imaginado como una persona tan cariñosa, especialmente porque no había

hecho nada parecido en Japón. Aunque tenía el dinero, nunca intenté donarlo.

Mientras cuidaba a los niños, algunos terminaron de comer. Saqué los pudines de mi almacén de oso.

[¿Qué es eso?] — preguntó una niña.

[Estos son bocadillos que hice usando los huevos de los pájaros que todos ustedes trabajaron duro para cuidar. Son deliciosos.]

Empecé a poner los pudines delante de los niños. Aparté una porción para la directora y Liz, por supuesto.

[¿Qué demonios? Esto es delicioso.]

[Está muy bueno.]

[Sólo tengo uno para cada uno de ustedes, así que asegúrense de saborearlo.]

Parecía popular entre los niños.

[Yuna, esto es muy sabroso.] — dijo Liz.

[Gracias. Todo esto fue el resultado de que tú y los niños trabajaran duro para criar esos pájaros. Hice este pudín con sus huevos, después de todo.]

[¿En serio?]

[Venderlos sería un desperdicio, después de todo.]

[Los huevos son increíbles, ¿Verdad? Pueden convertirse en dinero o en estos deliciosos dulces.]

[Sería bueno si pudiéramos conseguir unos cuantos pájaros y huevos más.]

Si pudiéramos hacer eso, podría hacer toneladas de cosas sin preocuparme de cortar nuestro suministro.

[Sí, nos aseguraremos de poner nuestro mayor esfuerzo en ello.]

[Si terminas con demasiados para manejar, sólo házmelo saber, de acuerdo. Ya se me ocurrirá algo.]

[Lo haremos, pero seguimos estando bien, ya que los niños están trabajando muy duro.]

Mientras hablaba con Liz, los niños vaciaron sus envases de pudín. Les pregunté a los niños qué pensaban del pudín y luego salí del orfanato.

Capítulo 48: El oso reparte pudín

Mi siguiente parada fue la residencia Fochrosé. No me importaba Cliff, pero quería invitarle pudín a Noa. Le dije al guardia que estaba frente a la puerta la razón general por la que quería ver a Noa. El guardia ya me conocía y me dijo que esperara. Un poco más tarde, la misma Noa vino corriendo desde la puerta principal.

[Yuna.]

Bum Noa se zambulló en mi pecho. El traje de oso absorbió el impacto.

[Cuánto tiempo sin verte, Noir.]

[Puedes llamarme Noa en su lugar. Bueno, ¿Tenías alguna razón para querer verme? Aunque no la tengas, estoy feliz de darte una cálida bienvenida.]

[Hice un dulce, así que quería ver si lo probabas por mí.]

[¿Un dulce? Eso suena encantador.]

Tirando de mi brazo, Noa me llevó a una habitación.

[Bueno, entonces, ¿Qué tipo de comida es?]

[Es un postre hecho de huevos de kokekko.]

Saqué el pudín del almacén de oso. Por supuesto que no podía olvidar la cuchara.

Noa cogió esa cuchara y se comió un bocado del pudín.

[Es delicioso.]

[Me alegro de que te guste.]

[Es la primera vez que como algo tan bueno.]

[Estas exagerando.]

[No, en absoluto. Esta es la primera vez que pruebo algo tan derretido, frío, dulce y delicado.]

[Bueno, a las mujeres y a los niños les suelen gustar esos sabores, supongo.]

Noa no sólo me estaba halagando, sino que parecía estar saboreándolo mientras comía.

[Oh, parece que ya me lo comí todo.]

La taza ya estaba vacía. Me miró en silencio y llena de codicia.

[Sólo una más, está bien.]

[Gracias.]

Cuando le entregué otro pudín, llamaron a la puerta.

[Voy a entrar, Noa. Escuché que Yuna vino.]

Cliff entró en la habitación.

[Perdón por venir.] — dije.

[No me importa. ¿Qué están haciendo ustedes dos?]

[Yuna está compartiendo un dulce que hizo conmigo que se llama pudín.]

[¿Pudín?]

Noa le dio un mordisco a su recién adquirido pudín. Sonreía como una niña pequeña. Sólo eso justificaba el venir aquí.

[¿Es realmente tan bueno?] — preguntó Cliff, mirando la sonrisa de su hija.

[Sí, está delicioso.]

[Noa, ¿Serías tan amable de dejarme probar un poco?]

[De ninguna manera.] — Noa lo rechazó rotundamente.

[Noa.]

[No. Fue un regalo de Yuna.]

[¿Yuna?]

Cliff me miró con hambre. No estaba bien que un adulto me mirara así.

[Agh, está bien. Por favor, hazme saber lo que piensas cuando termines. Aún es un prototipo, así que aún no he afinado el sabor.]

[¿Esto es sólo un prototipo?] —dijo Noa — [Pero ya es mejor que cualquier otro dulce que conozco.]

[Bueno, lo estoy llamando un prototipo, pero sólo necesito ajustar la dulzura.]

Le pasé un pudín a Cliff, que le dio un mordisco.

[¿Qué... es esto?]

Su cara cambió.

[Nunca antes había comido una confitería tan deliciosa, ni siquiera en la capital real.]

¿Quizás este mundo no tenía un montón de grandes confiterías?
Bueno, supongo que no podrían evitarlo si fuera tan difícil conseguir huevos. Las cucharas de Cliff y Noa nunca dejaron de moverse.

[Gracias por el dulce, Yuna. Estuvo muy delicioso.]

[¿Lo fue? Muy bueno. ¿Hubo alguna parte que quisieras mejorar?]

[No, no creo que tenga ni una sola falla.]

[Estaría bien, aunque me dijeras que lo querías un poco más o menos dulce.]

[Para mí, creo que me gustaría que fuera un poco menos dulce. El primer mordisco es delicioso, pero empieza a ser abrumador después de un tiempo.]

[¿Tú crees? Aunque me pareció delicioso.] — dijo Noa.

[Bueno, los paladares varían entre los adultos y los niños y entre los géneros después de todo. Voy a usarlos a ambos como referencia.]

[¿Vas a abrir una tienda o algo así?]

[No lo estoy planeando en este momento. Es sólo que estaba pensando que podría ayudar a los huérfanos en sus futuras carreras

si, digamos, quisieran cocinar o hacer postres en lugar de criar pájaros.]

[¿Estás pensando en el futuro?]

[Estaba pensando en cómo, si hubiera un negocio alrededor, podría tener un pudín sin tener que tomarme la molestia para hacerlo yo misma.]

[¿Así que estás enseñando a los niños? Eres un adulto mucho más adecuado que yo.]

Les quité sus tazas vacías y las puse en el almacén de oso.

[Bueno, entonces, ¿Hay algo más que necesites?]

Había venido específicamente a la habitación de su hija para encontrarme, y dudaba que viniera sólo para verme.

[Sí, tengo que pedirte un favor. ¿Podrías escoltar a Noa a la capital real por mí?]

[¿A la capital?]

[Sí, tenemos que asistir a la celebración del 40 cumpleaños del rey, pero cierta persona me dio una montaña de trabajo para hacer, y sospecho que no podré salir hasta el último minuto. Si eso sucede, estaremos en un itinerario muy estricto, y prefiero no hacer pasar a mi hija por eso.]

[Cuando dices que alguien te causó mucho trabajo... no estás hablando de mí, ¿Verdad?]

[Estoy agradecido, en serio lo estoy, pero es verdad.]

Esa fue una acusación falsa en el mejor de los casos. Lo del orfanato fue todo un descuido de Cliff como el Lord. No fue mi culpa en absoluto. Ya que fui yo quien descubrió el crimen, él debería haberme agradecido.

Pero la capital real, eh.

[¿Habrá otros escoltas? ¿Cómo iríamos allí?]

Si hubiera otros escoltas, consideraría rechazarlo, ya que sería una molestia. Viajar en carroaje sería aún más doloroso.

[Sólo la que derribó a la víbora negra, creo que será más que suficiente. Y tienes tu bestia convocada para el transporte, ¿No es así?]

[¿Significa eso que puedo montar a los osos?] — Noa soltó un estallido de alegría.

[Escuché que tu invocación es más rápida que los caballos. Si ese es el caso, podrías correr si te encontraras con algún peligro.]

Quería ir a la capital de todos modos, así que no tenía razón para negarme.

[Bueno, entonces, ¿Cuándo nos vamos?]

[Si quieres irte temprano, mañana debería funcionar bien. Estoy seguro de que Noa quiere ver a su madre más pronto que tarde.]

Ahora que lo menciona, no había visto a su madre en la casa antes. Nadie la mencionó, así que asumí que había fallecido, pero supongo que me equivoqué.

[¿Tu madre vive en la capital?] — le pregunté a Noa, que parecía emocionada.

[Uh-huh, ella trabaja allí.]

[En ese caso, ¿Quieres salir mañana?]

[¿En serio?]

[Quieres ver a tu madre tan pronto como puedas, ¿Verdad?]

Terminé aceptando el papel de escolta de Noa a la capital.

[En ese caso, ¿Podrías esperar un momento, Yuna? Tengo algo que me gustaría que le lleves a mi esposa.] — Cliff se fue y luego regresó con dos cartas y una caja grande — [¿Podrías entregar esto a Elleaura?]

[¿Qué es eso?] — señalé la caja.

[Tiene la espada del rey goblin que me diste dentro. Si ocurre lo inesperado, por favor, dásela a Elleaura. Escribí los detalles en esta carta, para que ella sepa qué hacer cuando se la des. También, por favor, dale esta carta al gremio de aventureros. He pedido que traten esto como una misión.]

Puse la carta y la caja con la espada del rey goblin en el almacén de oso.

[Espero verte mañana, Yuna.]

[Sí, yo también.]

Dejé la residencia del Lord para prepararme para mañana.

Capítulo 49: El oso informa que va a la capital

Primero, me dirigí al gremio de comerciantes para decirle a Milaine que me iba de la ciudad. No había mucha gente en el gremio de comerciantes — posiblemente porque era pasado mediodía. Cuando fui a la recepción, Milaine parecía aburrida.

[¿Yuna? ¿Qué necesitas?]

[Me dirijo a la capital real por un tiempo, así que quería preguntarte si podrías dejarle las cosas de los huevos a Tiermina.]

En realidad, ella ya estaba manejando todo de todas formas. Lo más que hice fue sopesar los precios de vez en cuando.

[¿Vas a ir a la capital real?]

[Sólo tengo un trabajo rápido de escolta.]

[Ya veo. Bueno, ya que vas a la capital, espero con interés los recuerdos.]

[Claro, ¿Quieres algo?]

[Eso lo dejo en tus manos.]

Cuando se trataba de recuerdos, comidas o cualquier cosa, esa fue la respuesta más difícil de conseguir. Supongo que era mejor a que me hubiera pedido algo irracionalable.

[Esto no es realmente un recuerdo, pero puedes quedarte con esto, Milaine.]

Saqué un pudín del almacén de oso.

[¿Qué es esto?]

[Es un plato llamado pudín. Lo hice con huevos de kokekko. Ponlo en el refrigerador y cómetelo en tu descanso. Hazme saber lo que piensas de ello cuando vuelva de la capital.]

[Muchas gracias. Me lo comeré más tarde. Por favor, toma esto a cambio.]

Milaine escribió algo y me entregó una carta sellada.

[¿Qué es esto?]

[Es mi carta de presentación. Si le das esto al gremio de comerciantes de la capital real, creo que podrían darte un alojamiento favorable. Úsala si tienes problemas con ellos.]

Ya que planeaba visitar el gremio de comerciantes, acepté la carta con gratitud.

[No te olvides del pudín. Asegúrate de enfriarlo antes de comerlo.] — dije al salir.

Después de eso, sólo necesitaba visitar tres lugares más: La casa de Fina, el gremio de aventureros y el orfanato. El gremio de aventureros era el más cercano en mi ruta. Cuando llegué allí, no estaba tan ocupado. Me encontré con Helen en la recepción.

[Oh, Yuna.]

[¿Podrías ayudarme con esto?]

Le entregué la carta de Cliff a Helen. Sus ojos escudriñaron su contenido.

[Procesaré esto en la recepción, así que me entregarás tu tarjeta del gremio, por favor.]

Se la pasé.

[Bueno, supongo que esto significa que no estarás en el pueblo por un tiempo.]

[Aunque no estoy segura de por cuánto tiempo.]

El maestro del gremio apareció de quién sabe dónde y me llamó.

[Yuna, ¿Vas a alguna parte?]

[Parece que va a la capital real a petición de Lord Cliff.]

[Oh, ¿Para la celebración del cumpleaños del Rey?]

El maestro del gremio me miró cuidadosamente.

[Yuna, espera un segundo.]

Se escabulló en una habitación interior. Me pregunté qué podría ser justo cuando regresó.

[Llévate esto contigo.]

Otra parada, otra carta.



[¿Qué es esto?]

[Es para que no causes un escándalo en el gremio de aventureros de la capital.]

[¿Qué quieres decir con eso?]

[Vas a ir a la capital con ese aspecto, ¿No? ¿Olvidaste tu primer día aquí?]

Nadie trató de buscar pelea conmigo cuando entré en el gremio. Ya no recibí tantas miradas extrañas caminando por el pueblo. En realidad, los niños habían empezado a seguirme más últimamente. Era como si me estuviera convirtiendo en una especie de mascota de mi ciudad natal. No podía esperar el mismo tratamiento en el extranjero.

[Creo que, si le das esta carta al gremio de aventureros, te cuidarán un poco.]

Estaría agradecida por eso. Quiero decir, derrotar a la gente una por una se vuelve tedioso después de un tiempo. Después de agradecerle por la carta, me fui.



Mi siguiente parada fue la casa de Fina. Gentz no estaba allí, pero las tres mujeres sí.

[Oh, entra, Yuna. ¿Qué te trae por aquí?]

[¿Yuna está aquí?]

Fina bajó de arriba. Shuri la siguió.

[He venido a decirte que, a partir de mañana, iré a la capital real por un tiempo.]

[¿Vas a ir a la capital?] — preguntó Shuri.

[Estoy allí por un trabajo de escolta. Tiermina, creo que lo harás bien, pero, ¿Podrías ocuparte de las cosas del orfanato?]

[Entiendo. Estoy segura de que no tendremos problemas, así que por favor, tómate tu tiempo para hacer turismo en la capital. Es tu primera vez, ¿No?]

[Ojalá pudiera ir.] — murmuró Fina suavemente mientras nos escuchaba.

[¿No has ido antes?]

[No lo he hecho.]

Supongo que sin padre y Tiermina enferma, no habría sido capaz de hacerlo.

[¿Quieres venir también?]

[Oh, ¿Estás segura?]

[Bueno, es un viaje de dos personas, sólo yo y la persona que estoy acompañando, así que añadir otra persona no causará ningún problema.]

[¿Estás segura, Yuna? ¿No es un trabajo?] — Tiermina preguntó.

[Le preguntaré a la persona que estoy escoltando mañana, entonces. Si consigo el permiso, iremos juntas. De lo contrario, supongo que tendrás que cuidar la tienda.]

[Estoy muy celosa, hermanita.] — dijo Shuri, dándole a su hermana una mirada de envidia.

[No puedes ir, Shuri. Tienes que cuidar la casa con mamá.]

[Waaaah.]

[Entonces no quieres estar a solas con tu mamá, ¿Eh?]

Shuri sacudió la cabeza de lado a lado, 'Nuh-uh'.

Tiermina le dio un abrazo a Shuri.

[Bueno, entonces vendré por ti mañana por la mañana. No necesitas preparar nada, pero si hay algo que te llevas, prepáralo para que pueda ponerlo en mi bolsa sin fondo.]

Finalmente, fui al orfanato para que la directora y los niños supieran que no vendría por un tiempo y les dejé un poco de carne de lobo.

Capítulo 50: Fina le agradece al oso

—Punto de vista de Fina—

Recientemente, papá llegó a casa muy triste. Me pregunto por qué.

Escuché que aparentemente apareció una víbora negra y estaba atacando una aldea cercana. Fue algo muy importante para el gremio. Aparentemente papá tuvo que volver de su trabajo de carnicero y comerciante, pero los otros empleados no pudieron cambiar de turno.

Se supone que la víbora negra es una serpiente enorme. Nunca había visto una antes. Dicen que se necesita un grupo de aventureros de rango C para vencerla, como mínimo. Yuna y el maestro del gremio fueron a vencerla solos. Mi padre parecía preocupado. Estaba murmurando, 'no hay manera de que puedan derrotarla'.

Unos días después, Yuna y el maestro del gremio regresaron a casa sanos y salvos. Cuando mi papá llegó a casa, estaba tan feliz de contarme sobre ello. Como mañana van a desollar la víbora negra, me llamaron para ayudar.



Fui al gremio con papá temprano en la mañana, pero parecía que Yuna no estaba allí todavía. Como estaba muy cansada de salir a cazar, no iba a venir a una hora específica. Decidí ayudar al gremio como en los viejos tiempos hasta que ella llegó, pero entonces Yuna llegó al gremio con mucha energía. No podía saber qué tan fuerte se suponía que fuera una víbora negra.

Esperé en la cámara frigorífica a que me dijeran qué hacer para desollar la víbora negra, pero luego llamaron a todos para que salieran. Dijeron que era tan grande que ni siquiera podíamos desollarla dentro de la cámara frigorífica. Terminamos desollándola fuera de la ciudad. Cuando Yuna sacó el cuerpo de la víbora de la boca de su marioneta de oso, me pregunté cómo podía vencer a algo tan grande por su cuenta.

Una vez que recibí mis instrucciones, me puse a hacer el desollado. Me emparejé con papá. Primero lo desollaría; luego cortaría los trozos de carne de donde lo desollé y los pondría en una bolsa sin fondo. No estaba segura de que pudiéramos terminar todo en un día. De todos modos, decidí trabajar duro.

Muchas horas después, no quedaba ninguna víbora para procesar. Me sentí muy aliviada. Dejé que otras personas llevaran los materiales y traje a Yuna de vuelta al gremio desde su casa como el maestro del gremio pidió. Entonces terminé con todo un día de trabajo. Decidí que hoy me iría a casa y me acostaría temprano. Estaba cansada, pero me alegré de poder ayudar a papá.

Últimamente, hemos estado en las nubes.

Mamá mejoró, y papá trata de hacernos reír cuando comemos. Mamá siempre dice: 'Eso no es gracioso', pero se ríe cuando lo dice. No estoy segura de cuánto tiempo ha pasado desde que nos hemos vuelto alegres en la mesa. Tal vez fue la primera vez que fue así para Shuri.

Entonces, uno de esos días, mi madre dijo algo que no esperaba.

[Tal vez trabaje como aventurera.]

Todos la detuvimos. Especialmente papá no lo permitió.

[¿Planeas morir y dejar a tus hijas atrás? ¿Es tan poco lo que confías en mí para ser el sostén de la familia?]

Tenía miedo de imaginar a mamá luchando con una víbora negra, pero podía imaginar a Yuna venciéndola sin sudar. Me pregunto por qué fue eso. La única vez que la vi pelear fue cuando nos conocimos.

Shuri también abrazó a mamá, y sacudió su cabeza tan fuerte que todo su cuerpo tembló. Al final, llegamos a un acuerdo para que ella consiguiera trabajo a través del gremio de comerciantes.

... Me pregunto por qué terminó trabajando para Yuna en su lugar. Aparentemente su trabajo era comerciar con huevos de pájaros. ¿Qué hacía Yuna? ¿Tal vez iba a dejar de ser una aventurera para poder ser una comerciante?



Un día Yuna me dijo, 'Ven a mi casa con Shuri mañana'.

Dijo que quería que probáramos algo de comida. Estaba un poco preocupada, pero estaba entusiasmada. Después de desayunar a la mañana siguiente, fui con Shuri a la casa de oso y Yuna sacó un dulce llamado 'pudín'. Era amarillo. Se suponía que estaba hecho de huevos. ¿Estaba realmente bien que comiera algo tan elegante?

Pero, de nuevo, Yuna lo hizo para mí. Agradecidamente tomé una cucharada. Era suave y dulce. Nunca había oído hablar de ello antes, y mucho menos probado algo parecido. Terminé de comerlo todo antes de darme cuenta.

La taza de Shuri también estaba vacía. Cuando ambas parecíamos decepcionadas, Yuna sonrió y sacó una más para cada una de nosotras. Esta vez, lo comí lentamente.

Mmhmm, estaba muy bueno.

Yuna ya es increíble ya que es una aventurera muy fuerte, pero ser capaz de hacer comida como esta es bastante increíble. Estaba tan feliz que daba miedo.



Mientras estaba enseñando a Shuri el alfabeto en casa durante la tarde de ese día, Yuna se acercó. Me pregunté si ella quería algo. Cuando le preguntamos, dijo que estaba acompañando a alguien a la capital. Vino a pedirle a mi madre que cuidara el orfanato.

[Me gustaría poder ir.]

Cuando dije eso, ella terminó decidiendo llevarme a mí también. ¿Está bien que vaya? Averiguaremos si puedo ir mañana después de que ella lo compruebe con su cliente. No sé si puedo ir, pero estoy deseando ir mañana.

ŁOŁIPODI - KINAKO PAN



TRADUCTOR
YUUKI



CORRECTOR:
YUUKI



EDICIÓN DE
PDF: YUUKI -
MUCHOTEXTO